



Universidad Siglo 21

Licenciatura en Relaciones Internacionales

El *balancing* de la política exterior moldava respecto a la Unión Europea y la Federación Rusa (2003-2017)

Trabajo Final de Graduación

Abril Heredia Mora – RIN00941

30/04/2019

Resumen Ejecutivo

Incluso cuando en el sistema internacional los Estados pequeños son mayoría, históricamente en Relaciones Internacionales los estudios de política exterior han estado enfocados en los grandes poderes. Algunos de estos pequeños Estados se encuentran en el Este de Europa, el ‘vecindario común’ de la Unión Europea y la Federación Rusa en el cual compiten por establecer su influencia.

Uno de los países de tal vecindario es Moldavia, que se encuentra entre la Unión Europea ampliada y Rusia, no sólo geográficamente sino también política y económicamente. Por ser un Estado pequeño, sus relaciones exteriores son profundamente dependientes de las fluctuaciones de los intereses geoestratégicos de los grandes poderes. Con el fin de perseguir su interés nacional, Moldavia implementó una política exterior de *balancing* que se basa en la búsqueda de un equilibrio entre el acercamiento a la Unión Europea y el mantenimiento de estrechos lazos con Moscú.

El presente trabajo tiene por objeto de estudio el análisis de la estrategia de *balancing* de la política exterior moldava respecto a la Unión Europea y la Federación Rusa. Para esto se tiene en cuenta primordialmente las dimensiones político-diplomática y económico-comercial durante el período 2003-2017. El punto de partida será el análisis de los intereses de Moldavia respecto a estos dos poderes, ya que éstos resultan fundamentales para comprender la estrategia de *balancing* de la política exterior moldava.

Para tal fin, se hace uso del método cualitativo y de un tipo de estudio descriptivo. Asimismo, se utilizará conceptos teóricos de las Relaciones Internacionales tales como política exterior, Estados pequeños, Interés Nacional, y estrategias de política exterior.

Palabras claves

Moldavia – Estado Pequeño – Unión Europea – Rusia – Estrategias de Política Exterior – Interés Nacional

Abstract

Even though in the international system small states are the majority, historically in International Relations, foreign policy studies have been focused on the great powers. Some of these small states are in Eastern Europe, the 'common neighborhood' of the European Union and the Russian Federation in which they compete to establish their influence.

One of the countries in such a neighborhood is Moldova, which lies between the enlarged European Union and Russia, not only geographically but also politically and economically. Being a small State, its external relations are deeply dependent on the fluctuations of the geostrategic interests of the great powers. In order to pursue its national interest, Moldova implemented a foreign policy of balancing based on the search for a balance between the approach to the European Union and the maintenance of close ties with Moscow.

The purpose of this paper is to analyze the balancing strategy of the Moldovan foreign policy with respect to the European Union and the Russian Federation. For this, the political-diplomatic and economic-commercial dimensions during the 2003-2017 period are taken into account. The starting point will be the analysis of the interests of Moldova regarding these two powers, since these are fundamental to understand the strategy of balancing Moldovan foreign policy.

For this purpose, the qualitative method and a type of descriptive study are used. Likewise, theoretical concepts of International Relations such as foreign policy, small States, National Interest, and foreign policy strategies will be used.

Keywords

Moldova - Small State - European Union - Russia - Foreign Policy Strategies - National Interest

Agradecimientos

A mis padres. Les agradezco por creer siempre en mí y por ser mi sostén.

A mis amigos y familiares que me escucharon hablar de este proyecto infinitas veces.

A todos y cada uno de ustedes, gracias por el apoyo y la contención.

Índice

Resumen Ejecutivo/Abstact	2
Agradecimientos	4
Introducción	6
Marco Conceptual	14
Capítulo 1: La República de Moldavia, una revisión histórica	23
1.1 Historia de la República de Moldavia	23
1.2 Transnistria: los orígenes del conflicto	26
1.3 Moldavia independiente: situación política y política exterior	29
Capítulo 2: Vulnerabilidades, amenazas, interés nacional y política exterior	38
2.1 Vulnerabilidades	39
2.2 Amenazas	44
2.3 Interés Nacional y Política Exterior	49
Capítulo 3: Estrategias político-diplomático de balancing	54
3.1 La relación con la UE.....	55
3.2 Balancing político-diplomático con Rusia	62
Capítulo 4: El balancing económico-comercial de Moldavia hacia la UE y Rusia	71
4.1 La situación económica de Moldavia	72
4.2 La relación económica-comercial de Moldavia con la UE	75
4.3 El balancing económico-comercial con Rusia	80
4.4 La cuestión energética y de Transnistria	84
Conclusiones generales	91
Bibliografía	97

Introducción

Muchos estudiosos de Relaciones Internacionales escriben sobre la política mundial simplemente mediante el estudio de la política exterior (PE) de las grandes potencias dedicando poca atención a la PE de los Estados pequeños. Sin embargo, a decir de Neumann y Gstöhl (2004) los Estados pequeños no son versiones mini de los grandes poderes sino que persiguen objetivos y políticas diferentes que merecen ser estudiados. Sumado a esto, debido a que el sistema internacional es un componente clave de la política internacional, el estudio de los Estados pequeños debería ser un tema de gran atención en la disciplina (Nishanti, 2015; Neumann y Gstöhl, 2004).

Especialmente, luego de la Guerra Fría y como resultado de ésta se crearon en Europa nuevos Estados que en su mayoría podrían ser caracterizados como pequeños (Neumann y Gstöhl, 2004). En este orden de ideas, hay muchas maneras de definir Estados pequeños y esto demuestra la falta de acuerdo académico sobre el tema. Como consecuencia, existe una variedad de definiciones que generalmente se relacionan con criterios cuantificables¹. No obstante, existen otras variables para definir a los Estados pequeños, incluida la autopercepción, el análisis del comportamiento en las relaciones internacionales o una combinación de factores (Simpson, 2018).

En el presente trabajo se tomará el concepto de Ungureanu (2017) para quien los Estados pequeños son aquellos con un potencial militar y económico reducido, que carecen de la capacidad para imponerse en el sistema internacional y cuya seguridad se ve disminuida si no pertenecen a una coalición que los ayude a garantizar su seguridad y a perseguir sus intereses.

La República de Moldavia (en adelante Moldavia) es fundamentalmente un Estado pequeño. Con una población de cuatro millones de habitantes – aunque sólo alrededor del 75% está conformado por ciudadanos moldavos – cuya economía depende de los mercados

¹ Tales como el tamaño geográfico, el tamaño de la población, los resultados económicos y el gasto militar (Simpson, 2018).

extranjeros e importaciones de energía y amenazada su seguridad territorial por el aún no resuelto conflicto en Transnistria² (Gheorghiu, 2005; Vassileva, 2016).

Su ubicación geográfica y su característica de Estado pequeño³ ha delineado su PE orientándola hacia los grandes poderes vecinos (Vassileva, 2016). Esto es, debido a su importante ubicación en el tablero geopolítico de Europa, no sólo se encuentra en el centro de una encrucijada de intereses entre la Unión Europea (UE) y la Federación Rusa (Rusia) sino que además sirve como conexión entre estas dos potencias mundiales⁴ (Ungureanu, 2017; Vassileva, 2016).

Así, luego de su independencia en 1991 la cúpula gubernamental careció de una estrategia definida en la implementación de su PE – si bien para mediados y fines de los 90 los gobernantes expresaron interés en la idea de adhesión europea, esto estuvo influenciado por el conflicto interno y los efectos que la crisis económica rusa tuvo en el país (Gheorghiu, 2005).

La inestabilidad constante y la ausencia de visión durante estos primeros años se debe tal cual enfatizan Schmidtke y Yekelchik (2008) a la tensión entre el legado comunista y el vínculo histórico con Rusia, por un lado, y la creciente atracción de Europa occidental como moldeadores del desarrollo interno y externo en los países anteriormente comunistas.

² Estrecha franja de territorio entre el río Nistru y la frontera con Ucrania, de población de origen mayoritariamente eslavo fruto de la política de rusificación llevada a cabo en tiempos de la Unión Soviética. En enero de 1992 estalló una guerra civil, que se cerró con un armisticio en julio de ese mismo año. Desde entonces, Transnistria ha sido de facto administrada por un gobierno, con sede en Tiraspol, que no ha obtenido reconocimiento internacional. Las autoridades moldavas la consideran una unidad territorial con estatuto legal especial (Oficina de Información Diplomática, 2018).

³ De acuerdo a Vaicekauskaitė (2017) los Estados pequeños en general, están expuestos a un conjunto de desafíos e influencias que determinan su comportamiento en PE y estrategias de seguridad. Debido a su tamaño y a la limitada capacidad para protegerse militar o económicamente, estos Estados pequeños son más vulnerables a cambios en la dinámica interna y externa en comparación con las grandes potencias.

⁴ El país es importante para estos dos poderes y ambos intentan mantener su influencia en Moldavia. Rusia lo hace conservando su presencia en la zona secesionista de Transnistria e involucrándose en asuntos económicos y políticos del país y la UE a través de una búsqueda de mayor integración y cooperación y la implementación de programas como la Asociación Oriental, la liberalización de visas y la ayuda económica (Arnanz, 2015; Cantir y Kennedy, 2015).

Así las cosas, en el año 2001 con la llegada de los comunistas al poder la PE estuvo orientada a establecer estrechos lazos con Rusia. Destaca Vrabie (2009) que durante este período, Moldavia se acercó a Rusia ya que la nueva cúpula gubernamental lo consideraba el aliado más cercano con el cual resolver la cuestión de Transnistria y el desarrollo de la República.

Sin embargo, en el año 2003 hubo un “cambio repentino de dirección que desplazó la PE moldava 180 grados de Este a Oeste” (Shapovalova y Boonstra, 2012 p.60). Así, la integración europea se convirtió en el objetivo principal de la PE (Gheorghiu, 2005).

Argumentan gran cantidad de autores (Schmidtke y Chira-Pascanut, 2010; Roper, 2008; Lupu Dinesen, 2009; Kennedy, 2016; Cantir y Kennedy, 2015; Gheorghiu, 2005; Albu, 2012) que tal cambio de orientación se materializó en la negativa del entonces presidente Voronin de firmar el Memorando Kozak⁵ iniciado y propuesto por Moscú sobre el arreglo del conflicto de Transnistria. Dicho acuerdo significaba una amenaza a la soberanía e integridad territorial moldava ya que permitía el estacionamiento de tropas rusas en el país (Popescu, 2005).

A pesar de la nueva orientación pro-europea de la PE moldava, las restricciones geopolíticas y la dependencia económica y energética han llevado a implementar una estrategia de *balancing* (equilibrio) que refiere a unirse a alianzas para equilibrar contra actores poderosos (Vaicekauskaité, 2017). Sobre esto, Cimpoesu (2010) describe la estrategia de PE moldava de este momento mediante la declaración hecha por Voronin “el gas y la electricidad provienen de Rusia, pero la moneda proviene de Occidente. Es por eso que debo moverme entre Rusia y Occidente para defender los intereses moldavos” (p. 225).

A partir de este momento, los objetivos de PE de Moldavia respecto a los grandes jugadores⁶ son: la integración dinámica en los procesos y estructuras de la UE, la resolución del conflicto en la zona secesionista de Transnistria y el desarrollo de relaciones

⁵ En noviembre de 2003, Dmitri Kozak, enviado especial de Putin desarrolló un plan unilateral de acuerdo para la resolución del conflicto que otorgaría a Transnistria una dominación de facto de Moldavia y dejaría el camino abierto a la presencia militar rusa hasta 2020, tal acuerdo es conocido como el Memorando Kozak (Popescu, 2005).

⁶ La expresión se refiere a “main players” utilizada por el Primer Ministro Iure Leanca en una nota radial a euronews <http://es.euronews.com/2013/11/04/moldavia-100000-voces-por-europa>

estratégicas con Rusia (Norwegian International Institute, 2017). Así, lógicamente mediante tal estrategia el país aumentó los vínculos diplomáticos y económicos con la UE que finalmente resultó en la cooperación entre ambos actores en el marco de la Política Europea de Vecindad y la firma de un plan de acción UE-Moldavia en 2005 (Gheorghiu, 2005).

Naturalmente, la relación con Rusia fue cuanto menos tensa durante este período. De hecho, en represalia al cambio de PE y el abandono del Memorando Kozak, Rusia aumentó significativamente el precio de las exportaciones de gas a Moldavia y luego prohibió las importaciones de vino (Roper, 2008). No cabe duda, que bajo tal amenaza⁷, Moldavia debió buscar la manera de balancear el poderío ruso y lo hizo mediante la reorientación de exportaciones hacia la UE y la búsqueda del establecimiento de acuerdos bilaterales de comercio (Roper, 2008).

Sin embargo, la cúpula gubernamental era consciente que la relación y dependencia del país con Rusia eran muy estrechas como para romper relaciones. Por tal, en este período Voronin buscó ávidamente el mantenimiento y mejora de relaciones con el Kremlin. La prioridad era volver a abrir el mercado ruso a las exportaciones agrícolas moldavas, principalmente los vinos. No obstante, siguiendo la lógica del *balancing* se insistió en la retirada de las tropas rusas y nuevas negociaciones respecto a Transnistria. Por este motivo, Voronin propuso un plan de seis puntos para una regulación de las relaciones moldavo-rusas (Socor, 2006b).

El cambio de gobierno en Moldavia después de las elecciones parlamentarias de 2009⁸ significó una nueva oportunidad para realizar las reformas internas fundamentales en pos de la integración con la UE. Con todo, la cúpula gubernamental planteó la continuación

⁷ Argumenta Socor (2006) que este momento es de máxima debilidad para Moldavia. Esto es así porque el embargo ruso a los productos agrícolas y vinos– pilares de la economía del país – ha significado una amenaza y un golpe devastador, agravado además por la duplicación del precio del gas ruso.

⁸ En 2009 una coalición de cuatro partidos (Alianza para la Integración Europea) ganó las elecciones parlamentarias y apoyó inequívocamente la integración de Moldavia con la UE. La coalición salió victoriosa debido a la masiva popularidad de la idea europea (apoyada por el 65% de los moldavos), así como por la fatiga de los votantes con el gobierno comunista que aunque adhirió a la retórica pro-europea, perdió la confianza de éstos que querían un cambio en el país y esperaban que el nuevo liderazgo definiera una dirección estable para Moldavia (Caľus, 2016).

y expansión de la estrategia de *balancing* implementada por la administración previa. Así, se estableció un plan de acción titulado “Integración europea: Libertad, Democracia y Prosperidad 2009-2013” que apuntaba a la integración europea como la forma más efectiva de modernizar el Estado política, económica y socialmente (Meister, 2011).

En materia político diplomática se acentuó la presencia de diplomáticos y visitas formales de funcionarios de alto rango en la UE y Rusia (Ministerio de Asuntos Exteriores e Integración Europea de la República de Moldavia, 2018). En esta línea, el entonces primer ministro moldavo Vlad Filat se reunió con su contraparte ruso Dmitry Medvedev y el presidente ruso Vladimir Putin con el fin de proponer una asociación multidimensional con Rusia en el sector energético, sin poner en riesgo la reforma de tal sector por parte de Moldavia (Socor, 2009a).

En otro orden de ideas, se logró involucrar a la comunidad euroatlántica en la participación de la resolución de conflicto de Transnistria y la consolidación de la seguridad en el área. Así, se incorporó a la UE y a los Estados Unidos en las negociaciones que pasaron a denominarse ‘5+2’ (Fruntasu, 2007).

La situación en el país se volvió más compleja en 2014 con la crisis ucraniana, que impactó en dos eventos clave en Moldavia y que pusieron a prueba su compromiso con la UE. En primer lugar, después de la intervención de Rusia en Ucrania, Moldavia se enfrentó a una mayor inestabilidad interna. En marzo de ese año, el Parlamento de Transnistria, solicitó formalmente al gobierno de Putin que lo incorporara a la Federación Rusa. En segundo lugar, las elecciones legislativas fueron una muestra de las divisiones internas en el país⁹ (Dempsey, 2014; Knott y Rinnert, 2014; Oficina de Información Diplomática, 2018).

Debido a los acontecimientos mencionados anteriormente, las estrategias de PE moldavas se renovaron para adaptarse al nuevo contexto, aun persiguiendo los mismos objetivos establecidos anteriormente. Desde la cúpula gubernamental se planteó la

⁹ El Partido de los Socialistas de la República de Moldavia (PSRM) orientado hacia Moscú, sustituyó a los comunistas como la fuerza política más votada, aunque los partidos de orientación pro-UE, Partido Liberal Demócrata de Moldavia (PLDM), Partido Demócrata de Moldavia (PDM) y Partido Liberal (PL) conservaron la mayoría en el Parlamento (Oficina de Información Diplomática, 2018).

continuación de la estrategia de *balancing* pero se profundizó incluso más la relación con la UE.

Esto se materializó en la firma del Acuerdo de Asociación con la UE con disposiciones para un Acuerdo de Libre Comercio Profundo y Global (DCFTA por sus siglas en inglés) (Seceriu, 2014). En este contexto, el gobierno moldavo reiteró numerosas veces que las disposiciones del Acuerdo de Asociación no significaban una contradicción con los acuerdos firmados previamente con Rusia. Así, se llevaron a cabo consultas interministeriales con el propósito de mantener un diálogo constante entre los dos países a fin de evitar el quiebre de relaciones¹⁰ (Caldare y Tarsana, 2014). En este orden de ideas, se estableció un Plan de consulta entre el Ministerio de Asuntos Exteriores e Integración Europea de la República de Moldavia y el Ministerio de Asuntos Exteriores de la Federación Rusa para los años 2014-2016 (Ministerio de Relaciones Exteriores e Integración Europea de la República de Moldavia, 2018).

En síntesis, Moldavia, situada en la encrucijada entre el este y el oeste implementa una estrategia de *balancing* en pos de la consecución de su interés nacional. De acuerdo a Socor (2008) a diferencia de otros países de la región, Moldavia intenta conciliar estas tendencias de PE aparentemente contradictorias al equilibrar una política claramente pro-occidental con una política diseñada para fortalecer los lazos preexistentes con Rusia (en Schmidtke y Chira-Pascanut, 2010).

En esta breve introducción, se pueden constatar los hechos más relevantes de la estrategia de PE de *balancing* que ha implementado Moldavia hacia la UE y Rusia. Tales sucesos ayudan a contextualizar el problema del presente trabajo y mostrar las características de la PE que se definieron según el interés nacional moldavo.

Así, el presente Trabajo Final de Graduación tiene por objeto analizar la estrategia de *balancing* de la PE moldava hacia la UE y Rusia durante el período 2003-2017. Considerando el status de Estado pequeño de Moldavia - ya que su tamaño condiciona su PE. Para tal fin, se hará foco en las dimensiones político-diplomática y económico-

¹⁰ Sobre esto, destaca Socor (2014) el gobierno moldavo se preocupó por las represalias económicas que pudiera tomar Rusia para interrumpir la firma y ratificación del Acuerdo de Asociación.

comercial ya que son los ejes de la relación de los actores bajo estudio. Como se mencionó anteriormente, el año 2003 fue crucial para la PE moldava ya que ésta sufrió un cambio radical de orientación. El año 2017 se debe a que el trabajo se desarrolla durante el transcurso del 2018 y continúan sucediéndose eventos en relación a la problemática de estudio.

Por tal, la pregunta que busca responder esta investigación es, ¿Qué características ha tenido la estrategia de *balancing* de la PE moldava en las dimensiones político-diplomática y económico-comercial respecto a la Unión Europea y la Federación Rusa durante el período 2003-2017?

El aporte que hará esta investigación a la disciplina de las Relaciones Internacionales radica en el estudio de las estrategias de PE de un Estado pequeño que se encuentra ubicado geográficamente en una encrucijada de intereses de las grandes potencias vecinas y con conflictos internos que ponen en jaque su integridad territorial. Existe en el campo de las Relaciones Internacionales un vacío respecto al estudio de la PE de los Estados pequeños de forma sistémica, aun cuando más de la mitad de los Estados del sistema internacional podrían categorizarse como pequeños. Prueba de esto, es la falta de consenso sobre lo que constituye un Estado pequeño (Scheldrup, 2014; Simpson, 2018).

El caso particular de Moldavia resulta de interés en cuanto al análisis de las características de la estrategia de PE ya que se trata de un Estado pequeño y débil interactuando con grandes poderes regionales, que decidió equilibrar su PE en búsqueda de una integración a la UE y el establecimiento de buenos lazos con Rusia, en vez de seguir una estrategia de *bandwagon* que es lo que muchos teóricos esperarían que haga (Cantir y Kennedy, 2015; Boreczky, 2018).

Sobre esto, siguiendo a Gheorghiu (2005) Moldavia enfrenta una situación única ya que: en su territorio se encuentran desplegadas ilegalmente tropas de ocupación extranjera de Rusia. Es el único país europeo en donde los principios de la OSCE relativos a la participación en la solución de conflicto y el principio de mantenimiento de paz de la ONU no se cumplen porque Rusia es al mismo tiempo mediador en la solución del conflicto, pero las tropas ilegalmente estacionadas le pertenecen. Por último, las fronteras moldavas son

únicas ya que comparte su frontera occidental con Rumania que separa a la población de dos Estados que hablan el mismo idioma y tienen una historia y cultura en común, mientras que la frontera oriental con Ucrania incluye una porción de 443 kilómetros de tierra que desafía el control de las autoridades centrales bajo el auspicio ruso.

En efecto, varios autores han escrito sobre Moldavia desde la perspectiva de políticas de condicionalidad europeas, democratización y europeización (Pinzari, 2010; Efode, 2013; Ghinea, Paul y Chirila; 2013; Montesano, Van der Togt y Zweers, 2016); sobre la cooperación con la UE en materia económica (Crudu y Ignatov, 2017; Van der Loo, 2017); estudios sobre la integración de Moldavia a la UE (Popescu, 2009; Buscaneanu, 2006; Benes, 2010). Por otra parte, muchos estudios respecto a Moldavia toman como iniciativa la PE rusa y sus implicancias en el país (Makarychev, 2010; Rodkiewicz, 2012); otros trabajos se basan en las políticas rusas en el *near abroad* y toman como caso a Moldavia (Kulhánek, 2006; Suslov, 2017). Por último, la utilización por parte de Rusia de conflictos fríos como PE con especial atención en Transnistria (Sprague, 2016).

En otro orden de ideas, la temática seleccionada es de relevancia porque a decir de Lupu Dinesen (2009) no se ha escrito mucho sobre Moldavia y menos aún sobre su PE. Gran parte del material existente consiste en el análisis de los diferentes aspectos de la política económica moldava en su relación con Rusia o la UE, o en el análisis de los objetivos y la relación de Moldavia con la UE en el marco de la Política Europea de Vecindad y la Asociación Oriental o desde el análisis de las acciones de PE rusas. Se pudo detectar una falta de análisis de la PE moldava desde conceptos de las Relaciones Internacionales, por tal, con este TFG se espera contribuir con nuevos aspectos que puedan dar una imagen más completa de la PE moldava.

El TFG se estructurará en cuatro capítulos. El primer capítulo será introductorio respecto a la formación del Estado moldavo, el conflicto en la zona secesionista, el contexto geopolítico en el cual se encuentra el país, la situación política interna y la incipiente PE moldava luego de la independencia. El segundo capítulo se enfocará en las amenazas, vulnerabilidades, intereses y objetivos de la PE moldava respecto a la UE y Rusia, se los diferenciará por dimensiones para un entendimiento más acabado de éstos y por consiguiente de la estrategia de *balancing* implementada. El tercer capítulo analizará la

estrategia de *balancing* de la PE moldava respecto a la UE y Rusia en la dimensión político-diplomática. En el cuarto capítulo se hará un análisis de la estrategia de *balancing* respecto a ambos actores en la dimensión económico-comercial. Por último, se hará mención de las consideraciones y recomendaciones finales.

Marco Conceptual

Considerando la temática presentada, es menester plantear el marco conceptual que se utiliza para el abordaje del problema de investigación establecido. En este sentido, se toma como punto de partida los conceptos de política exterior e interés nacional ya que ambos están interconectados. Se presenta brevemente el debate sobre los Estados pequeños en el sistema internacional y por último se expone sobre el concepto de *balancing* como una herramienta conceptual para analizar la estrategia de la PE moldava hacia sus vecinos más importantes.

Antes de analizar la estrategia de PE moldava, es indispensable dejar en claro qué se entiende por política exterior. Si bien tal concepto data de los primeros escritos sobre política internacional se utilizará en este TFG el concepto de Webber y Smith (2002) que es más cercano a la actualidad y en el que ambos autores asignan un rol importante a la globalización sin dejar de destacar el rol central del Estado en el sistema internacional:

“La política exterior está compuesta de objetivos buscados, valores establecidos, decisiones tomadas y acciones ejecutadas por los estados, y gobiernos nacionales actuando en su nombre; en el contexto de las relaciones externas de las naciones. Se constituye como un intento de diseñar, manejar y controlar las relaciones externas de las sociedades nacionales” (Webber y Smith, 2002, p 2).

Así Moldavia, una antigua república soviética se encuentra en una encrucijada entre el este y el oeste de Europa. Desde su independencia en 1991 la alternancia entre el Partido Comunista y los partidos pro-europeos han buscado definir su PE entre el establecimiento de lazos más fuertes con Rusia o con la UE respectivamente (Thorbjor, 2015). Juc y Savca (2014) argumentan que la PE de un Estado expresa el interés nacional de éste, no sólo por su interconexión pero sobre todo debido a la interdependencia entre los sistemas internos, nacionales e internacionales. Se desprende de esto que los líderes definen la PE en función de lo que ellos comprenden como interés nacional (Talliaferro, Lobell y Ripsman, 2009).

De acuerdo a lo anterior, se hace necesario conceptualizar qué se entiende por interés nacional. Así, para Alonso Muñoz (2006) es aquel que guía la PE para defender el interés vital, que es la supervivencia del Estado, esto exige el uso y aplicación de todos los recursos diplomáticos y de cualquier otra clase que disponga el país. A lo largo de este trabajo se expone que la integridad territorial y la garantía de seguridad nacional es el interés nacional primordial de Moldavia y para conseguir tal fin, persigue ciertos objetivos mediante el desarrollo de una estrategia de *balancing*.

Tales objetivos son: la integración dinámica en los procesos y estructuras de la UE para que, por medio de la participación política y económica asegurar la modernización del país en el largo plazo en términos de desarrollo económico y seguridad nacional; la resolución del conflicto en la zona secesionista de Transnistria y por último, el desarrollo de relaciones estratégicas con Rusia sobre la base de los principios de igualdad, reconocimiento de la integridad territorial y la soberanía moldava, así como también la cooperación bilateral mutuamente beneficiosa en materia de seguridad y comercio (Norwegian International Institute, 2017).

Especialmente para un Estado pequeño como Moldavia, la consecución de su interés nacional depende en gran medida de los grandes poderes vecinos (UE y Rusia) y los objetivos de éstos (Kakabazde, 2017). Como se mencionó anteriormente, su geografía e historia situará al país en la encrucijada entre los dos poderes regionales, por tal Moldavia debe maniobrar entre estas dos potencias regionales, no sólo para prosperar sino también para sobrevivir¹¹ (Nishanthi, 2015).

Sobre lo que ya se venía exponiendo, para Hey (2003) los Estados pequeños deberían limitar su comportamiento a las zonas geográficas contiguas; emplear instrumentos diplomáticos y económicos de PE, en contraposición de los militares; confiar en las potencias para obtener protección y recursos y utilizar una gran cantidad de recursos de PE para asegurar su supervivencia y estabilidad física y política.

¹¹ En esta línea de pensamiento, Rusia ha utilizado incentivos tanto positivos como negativos para mantener a Moldavia en su esfera de influencia. Así, en la década del 90 por medio de un amplio comercio económico y por la proyección de la estabilidad de Transnistria, mientras que después del giro de Voronin hacia el oeste, mediante sanciones económicas y la negativa de retirar las tropas rusas de Transnistria (Lupu Dinesen, 2009).

Siguiendo tal línea de pensamiento, se da pie para presentar un debate de la disciplina de las Relaciones Internacionales. Y es el que trata sobre los Estados pequeños, teniendo en cuenta que Moldavia pertenece indiscutidamente a tal grupo.

El estudio de los Estados pequeños es limitado en el campo de las Relaciones Internacionales. Tradicionalmente, se han estudiado las políticas y comportamientos de los grandes poderes debido a la suposición de que éstos asumen la responsabilidad principal de la estabilidad a nivel sistémico (Frear 2014; Istomin y Bolgova, 2016). Argumentan Istomin y Bolgova (2016) que la literatura teórica sobre las estrategias de otros tipos de actores es escasa debido a su importancia al evaluar la posibilidad de una guerra importante.

En efecto, el problema de definir otros Estados distintos de los grandes poderes sigue sin resolverse y es profundamente controvertido. No existe una clara y aceptada definición de Estado pequeño en la disciplina. Las mismas están divididas entre aquellas que tienen en cuenta los aspectos cualitativos y cuantitativos más definibles, y las que toman atributos menos definibles como la influencia política y cultural (Frear, 2014).

Al respecto, Neumann y Gstöhl (2004) argumentan que los Estados pequeños no son simplemente versiones mini de los grandes poderes sino que pueden perseguir objetivos y desarrollar políticas diferentes que merecen la pena ser estudiadas. Con todo, a decir de Frear (2014) el análisis del comportamiento de los Estados pequeños del sistema internacional y su capacidad de adaptarse a un entorno cambiante es un desafío y un aporte para la disciplina. Incluso, Keohane (1969) argumentó que los Liliputenses deben estudiarse con el mismo cuidado que Gulliver¹² (en Nishari, 2015).

En el presente trabajo se toma el concepto de Ungureanu (2017) para quien los Estados pequeños son aquellos con un potencial militar y económico reducido, que carecen de la capacidad para imponerse en el sistema internacional y cuya seguridad se ve disminuida si no pertenecen a una coalición que los ayude a garantizar su seguridad y a perseguir sus intereses.

¹² Original: Keohane (1969, p.310) “if Lilliputians can tie up Gulliver, or make him do their fighting for them, they must be studied as carefully as the giant” (en Nishari, 2015).

Sumado a tal concepto, se tiene en cuenta la perspectiva psicológica establecida por Rothstein (1968) quien argumenta que “un Poder Pequeño es un Estado que reconoce que no puede obtener seguridad principalmente por el uso de sus propias capacidades, y debe confiar fundamentalmente en la ayuda de otros Estados para hacerlo” (en Keohane, 1969, p.3)

Esta vulnerabilidad que el Estado pequeño autopercebe impacta en las decisiones y estrategias de PE, al igual que en su relación con otros Estados del sistema internacional (Haugevik y Rieker, 2017). En Moldavia, los factores externos parecen importar principalmente en la medida en que las élites responden a ellos y debido a la manera en que interactúan con factores internos. Por otra parte, Moldavia es un Estado débil altamente expuesto a la influencia internacional, especialmente a través de la mediación en el conflicto de Transnistria (March y Herd, 2006).

En los últimos años, la competencia por la influencia en los Estados de Europa Central y del Este (CEE) entre los países occidentales (especialmente la UE) y Rusia se ha vuelto más pronunciada. La ‘revolución naranja’¹³ en Ucrania y el conflicto militar en Georgia¹⁴ son dos ejemplos recientes que demuestran como la política nacional y por tal la formulación de la PE en la región no puede entenderse sin considerar la influencia relativa de estos dos pesos pesados (Smichdtke y Chira-Pascanut, 2010).

Desde otra perspectiva, la estabilidad interna, una administración flexible y la formación de alianzas son fundamentales para el éxito de la PE de los Estados pequeños. La influencia del sistema internacional también tiene un gran impacto en la conducción de la PE porque la naturaleza compleja del entorno ejerce presión sobre las estructuras internas del Estado (Kassimeris, 2009).

Una vez explicado los conceptos de Estados pequeños y PE que permiten abordar una explicación global del objeto de estudio, y debido a que éste se posiciona como un análisis de la ‘política exterior’ es necesario, en este apartado referir al concepto de

¹³ La Revolución Naranja fue una serie de protestas y eventos políticos que tuvieron lugar en Ucrania a fines de 2004 y principio de 2005, luego de la segunda vuelta de las elecciones presidenciales de 2004 que se vio marcada por la corrupción masiva, la intimidación de votantes y fraude electoral (Karatnycky, 2005).

¹⁴ Refiere al conflicto en 2008 entre Georgia y Rusia debido al respaldo político y militar de ésta última a la región separatista de Osetia del Sur (Fernández, 2008).

balancing de las Relaciones Internacionales que sirve de lente para analizar la estrategia de la PE y el comportamiento del Estado.

En este orden de ideas, a decir de Cantir y Kennedy (2015) Moldavia decidió implementar como estrategia de PE el *balancing* en pos de equilibrar la influencia rusa vinculando al país con las instituciones europeas. Si bien el concepto de *balancing* o balance de poder se remonta a los primeros escritos sobre política internacional, en este trabajo, se tomará la definición de Walt (1985) para quien *balancing* hace referencia a alinearse con otros en contra de la amenaza prevaleciente.

En su libro *Los orígenes de las Alianzas* (1985) Walt destaca el papel de las amenazas que otros jugadores del sistema representan para un Estado y por tal los actores definen sus estrategias en base a esto. Siguiendo esta línea, el autor argumenta que es más probable que el *balancing* suceda si la capacidad de un poder en ascenso va acompañada de una proximidad geográfica o ante acciones o intenciones ofensivas.

Respecto a esto, resulta importante destacar la contribución de Seehan (1996) a la teoría de equilibrio de poder. El autor argumenta que bajo tal mirada el sistema internacional es visto como desigual, esto es, se trata de poder versus debilidad. Sin embargo, esta desigualdad básica entre los Estados puede ser equilibrada.

A lo largo de su trabajo titulado *El balance de poder: historia y teoría* (1996) expone una serie de ideas que serán utilizados como supuestos en este trabajo: los Estados se unen a alianzas para protegerse de otros actores cuyos recursos superiores podrían representar una amenaza; los Estados no se alían contra el poder per se sino que debe existir una percepción de amenaza que lo acompañe; los Estados reaccionarán con mayor rapidez en cuanto más cerca este la amenaza y la amenaza de uso de la fuerza y su uso real son instrumentos principales del *balancing* o balance de poder.

Estos autores destacan entonces la importancia de la amenaza y comprenden que los tomadores de decisiones definen sus estrategias no por desequilibrios en el sistema sino por lo que plantean los otros actores del sistema. Además de la distribución de capacidades, tienen en cuenta otros factores como las intenciones agresivas, la proximidad geográfica o la acumulación de poderes blandos (Istomin y Bolgova, 2016).

Sobre esto, es necesario hacer mención sobre los conceptos de vulnerabilidad y amenaza que son clave para analizar el accionar moldavo en PE. De acuerdo a la teoría de *balancing* presentada en párrafos anteriores, los Estados se alían para equilibrar contra amenazas en lugar de contra el poder superior de un Estado. En *Riesgos y Amenazas a la Seguridad Nacional de la perspectiva de los Estados Pequeños* (2011) Albu argumenta que las vulnerabilidades del Estado son importantes en la medida en que éstas disminuyen la capacidad para hacer frente a las amenazas – existentes o potenciales. En consecuencia, se establece un estrecho vínculo de éstas con la formulación de la PE debido a que la PE es el instrumento para perseguir el interés nacional.

Alega además que las vulnerabilidades son percibidas de manera diferente entre los países ya que están determinadas en gran medida por el nivel de desarrollo económico, el poderío militar, los intereses fundamentales del Estado, el rol que ocupa en el sistema internacional en general y en su región en particular, entre otros. Si tales vulnerabilidades no son tenidas en cuenta por la cúpula gubernamental pueden transformarse en riesgos y a su vez tales riesgos pueden evolucionar de un estado latente a uno activo y convertirse en una amenaza efectiva para el Estado.

En cuanto a las amenazas, de acuerdo a Ulmann (1983) son

“una acción o una secuencia de eventos que ponen grave peligro la degradación de la vida de los ciudadanos de un Estado dentro de un período de tiempo relativamente corto o representa una amenaza que no puede ser ignorada a la libertad de elegir la política de un gobierno o entidad privada, o entidad no gubernamental desde dentro de un Estado” (p. 153 en Albu, 2011).

Continúa la autora explicando que desde un punto de vista gradual, las vulnerabilidades del Estado pueden derivar en la manifestación activa de amenazas – que pueden ser internas, externas o una combinación de ambas (Albu, 2011). Moldavia por lo tanto procuró que sus acciones de PE buscaran hacer frente a las amenazas destinadas a minar su interés nacional.

Bajo esta mirada, debido a una historia complicada, una identidad dividida y escasas capacidades de defensa Moldavia es extremadamente vulnerable a una intervención rusa (Popșoi, 2018). Así, el Coronel Iuerie Garnet argumenta que Moldavia enfrenta varias

amenazas; primeramente de las fuerzas armadas de la República Moldava de Transnistria y de las fuerzas de mantenimiento de paz rusas estacionadas en el este del río Nistru en Moldavia. Por otro lado, también de las fuerzas armadas rusas en la península de Crimea (en Vardanean, 2018).

Como se ha expuesto anteriormente, después de la independencia Moldavia ha desarrollado una PE entre una política pro-occidente y pro-rusa. En las elecciones de 2001 el Partido Comunista fue victorioso y tras un inicio en que el gobierno promovió políticas pro-rusas, en 2003 cambió radicalmente el curso externo del país (Lupu Dinesen, 2009). El Memorando Kozak de acuerdo a Pospescu (2005) significó una amenaza a la supervivencia moldava ya que otorgaba a Transnistria (y por consiguiente a Rusia) la dominación de facto de Moldavia. Con todo, Moldavia buscó equilibrar el creciente poderío ruso.

Y ¿cómo balancear la amenaza rusa? De acuerdo a Nishanthi (2015), el balanceo contra una amenaza se logra mediante el reforzamiento de lazos con actores regionales, formando alianzas o integrándose a instituciones regionales. Así, el país se comprometió a seguir la política impulsada por la UE con el objetivo final de adquirir una completa membresía (Vassileva, 2016).

Siguiendo este objetivo, desde una dimensión político-diplomática el país buscó una diplomacia activa en pos de la búsqueda de la integración europea. Así, se unió a la Política Europea de Vecindad lo que se tradujo en la firma de un Plan de Acción UE-Moldavia. Más tarde y siguiendo tal camino buscó destacarse como socio de la UE y en el marco de la iniciativa europea de la Asociación Oriental logró tal objetivo llegando a ser el favorito¹⁵. En tales condiciones firmó un Acuerdo de Asociación UE-Moldavia además del Acuerdo de Liberalización de Visados (Cantir y Kennedy, 2014 y Ghinea, Paul y Chirila, 2013).

Asimismo, Moldavia también introdujo varios niveles de vinculación institucional en las negociaciones del conflicto de Transnistria. El formato original de cinco partes para las negociaciones sobre el conflicto, establecido en 1997, incluía a Moldavia y Transnistria como las partes en conflicto y a Ucrania, Rusia y la Organización para la Seguridad y Cooperación Europea (OSCE) como garantes. Sin embargo, con el Kremlin y Ucrania (en

¹⁵ Victor Chirila (2013) hace referencia al título de ‘frontrunner’ (favorito) que Moldavia obtuvo en la implementación de las condiciones impuestas por la UE en el marco de la iniciativa de la Asociación Oriental.

los primeros años) apoyando en la mayoría de las ocasiones a Transnistria y la OSCE impedido por su configuración institucional adoptar una postura de oposición a Rusia significaba un arreglo desventajoso para Moldavia. Por tal, en 2005 a petición de Moldavia y Ucrania, la UE y Estados Unidos fueron agregados como observadores en el proceso de negociación. Mientras que Rusia seguía teniendo es papel más importante e influyente en las negociaciones, este nuevo formato permitió a Moldavia atar su posición a las de las partes occidentales (Kennedy, 2015).

Por otro lado, los Estados pequeños son más vulnerables a la presión económica y a las amenazas no militares. Para examinar su estrategia de *balancing* es necesario no sólo enfocarse en cuestiones de oposición militar y alineación a otros actores sino también incluir patrones de cooperación y competencia económica (Istomin y Bolgova, 2016).

En cuestiones económico-comerciales, de acuerdo a Ghinea *et. al* (2013) Rusia es un socio económico estratégico ya que más del 28% de las exportaciones moldavas van a Rusia. A la vez, la participación de las importaciones rusas representa más del 15% y alrededor de 344 empresas de capital ruso están registradas en Moldavia. El monto total de la inversión rusa en la economía moldava ascendió alrededor de 190 millones de dólares y un 7,7% de las inversiones extranjeras directas provienen de Rusia. Así, Cantir y Kennedy (2015) establecen que la diversificación económica de Moldavia es un ejemplo patente de *balancing* en pos de reducir la dependencia y susceptibilidad de Moldavia a la presión económica rusa. Con todo, las relaciones no se han quebrado aún a pesar de las acciones de bloqueo rusas a ciertos productos moldavos y ejemplo de esto es el establecimiento del programa de cooperación económica ruso-moldava para el periodo 2009-2020 (Boreczky, 2018).

Según Korosteleva (2010) los lazos comerciales con la UE se institucionalizaron en 2008, con un sistema autónomo de preferencias comerciales que otorgaba a Moldavia cuotas de exportación a la UE y proporcionaban un ilimitado acceso libre de impuestos de productos moldavos (a excepción ciertos productos agrícolas). En 2014 se firmó el acuerdo sobre el Área de Libre Comercio Profundo e Integral con la UE. A pesar de esto, Moldavia buscó equilibrar y presentar argumentos a Rusia para convencer a Moscú de que el Acuerdo de Asociación y el Área del Libre Comercio con la UE no implicaba que las relaciones

comerciales con Rusia se vean afectadas de manera negativa (Caldare y Tarsana, 2014 y Guvernul Republicii Moldova, 2017).

Desde 2009 las autoridades moldavas han logrado establecer un diálogo regular con las autoridades rusas en el marco de la comisión intergubernamental moldavo-ruso para la cooperación económica, así como a nivel de gobierno y parlamento. En pos de la consecución de su interés nacional, Moldavia busca equilibrar las relaciones para que el diálogo con los socios occidentales no signifique un empeoramiento de las relaciones con su socio oriental (Caldare y Tarsana, 2014; Ghinea *et. al*, 2013 y Kulminsky y Sieg, 2014).

Capítulo 1

La República de Moldavia, una revisión histórica

A fin de analizar la estrategia de PE moldava es necesario introducir al lector sobre la historia y geografía del país. Esto es de importancia ya que fuerzas históricas jugaron un papel clave en la construcción del Estado moldavo y grandes poderes externos del este y oeste tienen un papel importante en la construcción de su PE.

Así, en este capítulo se verán los lineamientos históricos generales de la PE moldava hacia la UE y Rusia y se hará referencia a los acontecimientos más relevantes en la configuración de tales relaciones. Seguidamente se procederá a describir el conflicto en Transnistria, lo que servirá para comprender el porqué de las acciones externas de Moldavia y el papel de las potencias vecinas en el conflicto y la PE moldava.

Por último en un tercer apartado, se hará una revisión de las acciones de PE que se llevaron a cabo en los años posteriores a la independencia. Esto es de relevancia para poder observar el cambio de PE después de 2003.

1.1 Historia de la República de Moldavia

Moldavia no fue nunca una entidad política independiente sino hasta la declaración de su independencia en 1991. El destino del país estuvo ligado al de los principados rumanos, el Imperio Otomano, el Imperio Ruso, Rumania y, más recientemente a la Unión Soviética. Antes de 1812 el territorio actual de Moldavia formaba parte del Principado rumano de Moldavia, cuyo surgimiento data de 1359.

En 1812, el Imperio ruso anexó una parte de Moldavia por el Tratado de Bucarest de 1812 como resultado de la guerra ruso-otomana de 1806-1812 y la llamó Besarabia (Cirimpei, 2016). En consecuencia, luego de la anexión el Zar ruso otorgó privilegios a la realeza moldava que prometiera lealtad a Moscú. De esta manera Besarabia obtuvo autonomía dentro del Imperio Ruso en 1818. Sin embargo, en 1828 la autonomía de Besarabia fue revocada y desde entonces comenzó un periodo de influencia eslava y los

gobernantes iniciaron un proceso de ‘rusificación’. Desde entonces tuvo lugar una inmigración masiva de rusos y ucranianos seguida del reconocimiento de la lengua rusa como idioma oficial (Vahl y Emerson, 2004).

La rusificación fue llevada a cabo para influir de manera positiva en la población ahora bajo el control del Imperio ruso, se buscaba entonces influir en las creencias de la población respecto a la etnicidad, la cultura y el idioma en pos de elevar la legitimidad rusa (Cirimpei, 2016). Paralelamente a la rusificación de Besarabia se intensificó también la construcción de una nueva identidad y Estado rumano (Roper, 2010).

La Primera Guerra Mundial y la revuelta rusa proporcionaron a la población nacionalista pan-rumana de Besarabia la oportunidad de insistir con sus reclamos para la autodeterminación e integración con Rumania (Roper, 2010). En 1917 junto con la Revolución bolchevique se inició una nueva fase en la historia del país. Lenin, con una visión distinta de PE pretendía mejorar las relaciones con otras naciones y hacer uso de la ideología como medio de difusión de la revolución. Desde su punto de vista, cada Estado tendría el derecho a la autodeterminación en pos de lograr una paz sin anexiones (Gsvodev y Marsh, 2014).

Así, en 1917 se llevaron a cabo reuniones públicas en Besarabia junto con demandas culturales que dieron pie a aspiraciones políticas. En poco tiempo se formó una asamblea nacional (Staful Tarii) compuesta en gran mayoría por pan-rumanos. A fin de año la asamblea votó con el fin de formar la República Democrática de Besarabia independiente, cuyas fronteras se extendieran desde el río Prut hasta el río Nistru – el área de la actual Transnistria no fue incluida (Vahl y Emerson, 2004).

El Staful Tarii votó para unirse con Rumania y como resultado de esto, las áreas de Bukovina y Transilvania se unieron a Besarabia para formar la Gran Rumania (Gvosdev y Marsh, 2014; Roper, 2010). Durante la Conferencia de París se llegó a un acuerdo sobre todas las fronteras de Rumania menos la compartida con Rusia. Se formó un comité especial para tratar el tema de Besarabia y a pesar de las protestas soviéticas se firmó un tratado en 1920 que establecía la pertenencia histórica y étnica de la zona a Rumania y proveía protección garantizada (Vahl y Emerson, 2004).

De todas maneras, la Unión Soviética (URSS) nunca reconoció a Besarabia como parte de Rumania y otorgó ayuda a los bolcheviques de la zona así como también instó a disputas sobre las porciones de tierra sobre el Nistru. Para 1924 la República Socialista Soviética Autónoma de Moldavia (MASSR) fue establecida en la parte ucraniana de la URSS que incluía lo que hoy es Transnistria (Vahl y Emerson, 2004)

Besarabia quedó nuevamente bajo la esfera de influencia soviética luego del pacto Molotov-Ribbentrop de 1939 entre la URSS y Alemania. Rumania recibió un ultimátum por parte de la URSS exigiendo el abandono de Besarabia. Luego del retiro de las tropas rumanas, los soviéticos anexaron Besarabia y en 1940 la parte de Moldavia bajo control soviético se convirtió en la República de la Unión de Moldavia, predecesora de la actual República de Moldavia (Barclay, 2002; Vahl y Emerson, 2004).

Rumania retomó brevemente el territorio de la MSSR en 1941 durante la Segunda Guerra Mundial cuando los soviéticos se retiraron al este. Sin embargo, fue recuperada nuevamente por la URSS de 1944 a 1991 (Barclay, 2002; Ticu, 2010). Se produjo en este entonces la ‘sovietización’ de Moldavia; bajo esta política soviética Moldavia Occidental se desarrolló como área agropecuaria y la industria en Transnistria (Vahl y Emerson, 2004).

Vahl y Emerson (2004) argumentan que luego de la llegada de Gorbachov a la URSS con sus planes de reformas sociopolíticas y económicas (*perestroika* y *glasnot*), éstas se implementaron en gran medida en Moldavia en 1989. Los deseos de cambio, democracia y mayor representación de los moldavos étnicos llevaron al establecimiento de una variedad de movimientos democráticos.

En 1989 se formó el Frente Nacional Popular que tenía por principal demanda la cuestión del lenguaje. El Partido Comunista descontento con las presiones del Frente tuvo que ceder antes los pedidos de Moscú y en 1989 el Soviet Supremo de Moldavia adoptó leyes sobre lenguaje haciendo del moldavo la lengua oficial de Estado, reconociendo la unidad de las lenguas rumana y moldava y haciendo del ruso la lengua para las relaciones inter-étnicas. Además de esto, se adoptó el himno nacional rumano y la bandera como propios y se impulsó la democracia multipartidista (Vahl y Emerson, 2004).

Descontentas las minorías del país con estos cambios, organizaron huelgas y violentas protestas. Se formaron organizaciones para defender el uso del idioma ruso en la orilla derecha de río Nistru y en la zona sur de Moldavia la población Gagauzi exigió derechos culturales. Descontentos con las políticas de Chisinau, se proclamó la República Autónoma de Gagauz en 1989 (Vahl y Emerson, 2004).

En las elecciones de 1990 del Soviet Supremo de Moldavia, ganó el Frente Popular y se extendió la idea de reunificación con Rumania. Se declaró la soberanía del Estado y se consagró la democracia multipartidista como la base de la vida política. Ante estos cambios, el 19 de agosto de 1990 se proclamó la República de la Unión de Gagauz seguida de la República de Moldavia de Transnistria el 2 de septiembre del mismo año. Condenadas ambas independencias por el soviet moldavo, el gobierno logró restablecer el orden en Gagauzia sólo luego de Moscú emitiera un decreto de prohibición de la República Gagauz (Vahl y Emerson, 2004).

Para 1991, el parlamento moldavo votó para cambiar el nombre soviético del país a República de Moldavia, proclamó la soberanía del Estado dentro de la futura confederación de Estados soberanos entre las repúblicas soviéticas. En el mismo año Gorbachev realizó un referéndum para determinar si la URSS debería continuar existiendo, pero Moldavia lo boicoteó dejando en claro su búsqueda de independencia. Así, el 27 de agosto de 1991 la República de Moldavia se independizó (Barclay, 2002; Vahl y Emerson, 2004; Gvosdev y Marsh, 2014).

Tal decisión no fue bien recibida por las minorías del país, principalmente las de habla rusa y ucraniana que ocupan en su mayoría la parte oriental del país. Esto dio lugar a un conflicto internos entre ambas facciones que hasta la fecha no ha sido resuelto (Vahl y Emerson, 2004).

1.2 Transnistria: los orígenes del conflicto

Luego de creación de la República Socialista Soviética de Transnistria en Moldavia en septiembre de 1990, el conflicto entre ambas capitales Chisinau y Tiraspol (de Moldavia

y Transnistria respectivamente) aceleró exponencialmente. El golpe dado por Moldavia hacia la URSS en 1991 demostró una clara división entre Moldavia y Transnistria (Roper, 2010).

Cuando Moldavia declaró su independencia el 27 de agosto de 1991, Transnistria siguió su ejemplo y se declaró independiente el 2 de septiembre (Roper, 2010). La causa de esto fue según King (1994) la creciente ‘romanización’ en Moldavia que condujo a un aumento de quejas en la región del este del río Nistru, la zona más multiétnica del país. Una ley que introdujo al rumano como la única lengua estatal en 1989 provocó tensiones locales y como consecuencia de esto, el Soviet Supremo de Transnistria declaró su independencia (Istomin y Bolgova, 2016).

El nuevo gobierno de Moldavia vio a Transnistria no como un gobierno legítimo de una República sino como traidores y terroristas, principalmente a su líder Igor Smirnov. Durante ese mismo año, Smirnov fue elegido presidente de Transnistria y durante los dos primeros años de existencia de la entidad la fuerza paramilitar de Transnistria se fortaleció con el traslado de hombres y armas del 14º ejército ruso (Roper, 2010)

Mapa de la República de Moldavia



Fuente: CIA (2018). The world Factbook. Europe: Moldova. Recuperado el 9 de noviembre de 2018 de <https://www.cia.gov/library/publications/the-world-factbook/attachments/maps/MD-map.gif>

Como dato notorio, destaca Roper (2010) en su análisis que la distinción entre los combatientes transnistrianos y el 14° ejército ruso eran como menos borrosas. A menudo los soldados eran puestos bajo el mando de los militares de Transnistria y en 1991, el general Gennaddi Yakovlev, comandante del ejército ruso aceptó el cargo de Ministro de Defensa de Transnistria.

El inicio de la posible reunificación con Rumania, y la decisión del Soviet Supremo de Transnistria de votar a favor de unirse a la URSS desencadenaron enfrentamientos violentos en 1992 entre Moldavia y la región de Transnistria, apoyada por Rusia (Vassileva, 2017). Los choques militares ocurrieron a lo largo de los límites del río Nistru entre los militares transnistrianos y moldavos (Roper, 2010).

Aunque la posición oficial de Moscú respecto al conflicto fue la neutralidad, luego de la intervención directa su ejército participó del conflicto asistiendo a las fuerzas separatistas, proveyó armas y municiones, entrenó a su Guardia Republicana y apoyó al líder de Transnistria Igor Smirnov actuando en la preservación del conflicto (Vahl y Emerson, 2004).

Para Rusia, el conflicto en Transnistria se convirtió en una prueba sobre la acciones para la defensa de los eslavos étnicos en el extranjero próximo. De esta manera, soldados rusos estaban estacionados en territorio extranjero. Respecto a esto, el congreso de los Diputados del Pueblo de Rusia aprobó una resolución en apoyo de la población eslava en Transnistria y el vicepresidente ruso Alexander Rutskoi pisó suelo transnistriano como muestra de apoyo (Roper, 2010).

Durante los primeros meses de 1992 los ministerios de exteriores de Moldavia, Rusia, Rumania y Ucrania (estos dos últimos también fueron importantes actores internacionales en el conflicto) se reunieron para concertar un marco de negociaciones y un alto al fuego, actuando los rusos como representantes de Transnistria (Roper, 2010).

La intervención de Moscú en el conflicto de la mano del 14° ejército contribuyó a una desigual distribución del poder militar y Moldavia no pudo seguir luchando. En julio, de 1992, Moldavia y Rusia firmaron un acuerdo de alto al fuego y la creación de una zona desmilitarizada en ambos márgenes del río Nistru custodiada por fuerzas de paz de seis

batallones rusos, tres moldavos y tres de Transnistria bajo una Comisión de Control Conjunta (Istomin y Bolgova, 2016; Sánchez, 2009). Desde 1995, un grupo de fuerzas rusas se encuentra presente en la región con, lo que ellos llaman, una fuerza de mantenimiento de la paz para supervisar el acuerdo de 1992 (Istomin y Bolgova, 2016).

Destaca Emerson (2004) que el resultado del conflicto fue la proclamación de la independencia de Transnistria de Moldavia y, a pesar de que ningún otro país en el mundo ha reconocido el territorio, tiene su propia moneda, himno, gobierno funcional y economía (en Vassileva, 2016).

Actualmente el conflicto se califica como ‘congelado’. Debido al hecho de que Moldavia no puede permitirse un conflicto abierto con Rusia, no hay nada más que hacer que esperar las circunstancias internacionales más favorables para negociar sobre la recuperación de la región oriental y terminar con la ocupación rusa. Con esto, Moldavia no tiene otra opción más que expresar con determinación su posición respecto al modo de resolución del conflicto y continuar los diálogos con Rusia (Fruntasu, 2007).

Por último, se recalca que en una época de creciente nacionalismos, Transnistria adhirió a la antigua idea soviética de un Estado supranacional. Las medidas tomadas por Chisinau, principalmente la idea unionista a Rumania forjó el pilar central de una nueva identidad de Estado en Transnistria (Cojocar, 2006).

De acuerdo a Kaufman (1996) incluso aquellos que ven el conflicto como étnico admiten que los rusos no son un grupo étnico sino más bien una coalición de intereses étnicos. Por tal, este es un conflicto esencialmente entre los moldavos y los rusófonos concentrados en una población que todavía posee una identidad soviética (en Roper, 2010).

1.3 Moldavia independiente: situación política y PE

Después de 1989, la historia de Moldavia ha estado marcada por numerosos eventos que juegan un papel importante para la formación del Estado y de su PE actual. A inicios de 1991, la mayoría de las élites políticas de Chisinau consensuaron en torno a la idea de una doctrina de ‘dos Estados’ que se traducía en una Moldavia totalmente soberana y

eventualmente independiente con fuertes lazos culturales con Rumania. Luego de una serie de manifestaciones, el Parlamento moldavo sesionó con el objetivo de cambiar el nombre soviético (MSSR) a República de Moldavia que el 25 de agosto se proclamó un Estado soberano dentro de la confederación de Estados soberanos entre las Repúblicas Soviéticas (Vahl y Emerson, 2004).

Moscú intentó un golpe por medio de las fuerzas conservadoras dentro del Partido Comunista en agosto del mismo año, duramente condenado en Moldavia que declaró su independencia oficial el 27 de agosto de 1991. Tras este suceso, el Partido Comunista y los medios comunistas fueron prohibidos y desmantelados (Vahl y Emerson, 2004).

Tras la independencia, se sucedieron simultáneamente una serie de hechos de gran importancia para la nueva República. Por un lado, el 8 de diciembre del mismo año se llevaron a cabo las primeras elecciones presidenciales. Con una asistencia del 92% del electorado, Mircea Snegur se convirtió en el primer presidente elegido por sufragio universal de la República de Moldavia con un 67,49% de los votos (Musteață, 2010).

Así, en los primeros días de septiembre se establecieron oficialmente las fronteras de la República y se firmó un decreto sobre el retiro del ejército soviético de Moldavia. El país se convirtió en sujeto de derecho internacional y solicitó la admisión en la Organización de Naciones Unidas y la Organización para la Seguridad y Cooperación en Europa (OSCE). (Musteață, 2010).

Por ese entonces los asuntos exteriores del nuevo Estado estuvieron centrados en obtener reconocimiento internacional (Vițu, 2004). Rumania fue el primer país en reconocer la independencia moldava. Rusia reconoció la independencia en diciembre de 1991 (Musteață, 2010).

El reconocimiento del resto de la comunidad internacional no fue fácil para la nueva República. Esto se debió a que los Estados de Occidente sólo estaban dispuestos a reconocer la independencia moldava luego de que Moscú lo hiciera (Vițu, 2004). Tras un período de relaciones tensas debido en gran parte a la caída de la URSS, la Federación Rusa aceptó la independencia y el establecimiento de relaciones diplomáticas con Moldavia.

Posteriormente, el país obtuvo el reconocimiento de Occidente al convertirse en miembro de las Naciones Unidas (Vițu, 2004).

Argumenta Musteață (2010) que luego de la caída de la URSS, gran parte de la comunidad internacional y los nuevos Estados creyeron que esto significaba el fin del pasado totalitario para los ex territorios soviéticos. La realidad resultó ser muy diferente ya que la nueva República de Moldavia (como otros nuevos Estados) no pudo cortar lazos con la Federación Rusa debido a los vínculos económicos y culturales creados con anterioridad (Cirimpei, 2016).

El 21 de diciembre de 1991 en Alma-Ata, Kazajstán, Moldavia, junto con Rusia, Bielorrusia, Ucrania y otros siete nuevos Estados anteriormente soviéticos conformaron la Comunidad de Estados Independientes¹⁶ (CEI). El principal objetivo era mantener los vínculos económicos entre las antiguas repúblicas soviéticas y favorecer a la cooperación (Cirimpei, 2016; Musteața, 2010).

El interés moldavo en la CEI era primordialmente económico. Debido a la herencia de la antigua economía soviética, Moldavia – que era predominantemente un Estado agrícola - dependía de productos y combustibles de otras Repúblicas ex soviéticas. Moldavia también utilizó la CEI como un foro de protesta en contra de las actividades y presencia rusa en la zona del Nistru. Con esto, realizó pedidos a los militares de la CEI de intervención en el conflicto como fuerzas de paz conjunta con las tropas de la ONU (Smith, 1993).

Otro hecho de importancia durante este período fue la formación de un Estado soberano independiente, objetivo principal del presidente Snegur. De acuerdo a Dressler (2006) tuvo éxito en el hecho de que pudo formar un Gobierno independiente; sin embargo la situación surgida de Ucrania y la zona de los Balcanes después de 1991 frenó la consolidación de

¹⁶ La Comunidad de Estados Independientes fue una organización creada luego de la caída de la Unión Soviética cuyo fin era la colaboración entre las ex repúblicas soviéticas en temas como el comercio, lucha contra el crimen y finanzas. La República de Moldavia nunca formó parte de la Organización del Tratado de Seguridad Colectiva. Esta organización prohibía la posibilidad de unirse a otras alianzas (Cirimpei, 2016).

Moldavia. Conjuntamente con el conflicto de Transnistria evitó que la nueva República desarrollara relaciones con otros Estados y también desalentó la inversión.

A decir verdad, durante los primeros años de independencia los problemas en Moldavia no disminuyeron. El principal de ellos representado por el estacionamiento del 14° ejército ruso todavía estacionado en la orilla derecha del río Nistru. Además de ello se sumó el histórico problema entre los locales y el gobierno central en Transnistria, las relaciones con Rumania, entre otros (Smith, 1993).

Así, durante los primeros años de gobierno y establecimiento del nuevo Estado hubo dos regiones geográficas conflictivas que minaban tal proceso: Gagauzia y Transnistria. Los problemas internos se intensificaron luego de la guerra de Transnistria principalmente por cuestiones económicas y culturales.

Por tal, el gobierno llegó a un consenso nacional cuyos fines fueron impedir cualquier papel del partido comunista y la protección de los derechos civiles de todos los ciudadanos del Estado. Sumado a esto, el objetivo principal – como se mencionó anteriormente – de establecerse como un Estado independiente y alcanzar la integridad territorial. Por este motivo, concentrado en suavizar las tensiones el gobierno introdujo una política multicultural que reconoce las minorías en el país con el fin de contenerlas (Smith, 1993).

En lo que respecta a las relaciones exteriores, de acuerdo a Leanca en su entrevista a Euronews (2013) debido a las debilidades institucionales de su predecesor soviético, el Ministerio de Asuntos Exteriores no pudo definir explícitamente las prioridades extranjeras del país, a diferencia, por ejemplo, de los Estados bálticos que declararon inmediatamente la membresía a la UE y Organización del Atlántico Norte (OTAN) como su principal objetivo de PE. Más bien, los líderes moldavos optaron por un sistema de carácter multidimensional de los asuntos exteriores (Ticu, 2010).

Sobre este tema, de acuerdo a Lupu Dinesen (2009) luego de la independencia Moldavia llevó a cabo una PE y de seguridad multivectorial entre una política pro-rumana en la primera mitad de la década de 1990, momento en el que aún se discutía una posible reunificación con Rumania, y una política pro-rusa en la última década de los noventa determinada particularmente por el conflicto de Transnistria y una economía mala.

La relación con Rusia estuvo basada en la permanencia del ejército ruso en territorio moldavo. Se firmó un acuerdo entre Rusia y Moldavia en 1994 en que Moscú garantizaba la partida de sus fuerzas en Transnistria luego de un período de tres años. Sin embargo, dicho acuerdo nunca fue ratificado por la Duma. Así, mejoró la imagen del país luego de la firma del acuerdo y la solución del problema con Gagauzia tras la formación de la República de Gagauzia (Wróbel, 2004).

Para este entonces, se celebraron en febrero de 1994 las primeras elecciones parlamentarias multipartidistas en el que el Frente Popular pro-romano fue derrotado, se dio inicio a una reforma legislativa, se estaba escribiendo una nueva constitución y con el fin de estabilizar la situación macroeconómica se implementaron reformas económicas liberales (Wróbel, 2004).

Debido a las consecuencias políticas de la guerra civil y el resultado del referéndum¹⁷ a favor de conservar la independencia, la PE moldava se orientó lejos de Rumania y hacia Rusia. Con la llegada del Partido Agrario Democrático que obtuvo la mayoría de asientos en el Parlamento, la cúpula gubernamental promovió un realineamiento de PE hacia Rusia (Roper, 2008). Sobre esto destaca Wróbel (2004) que aunque en Chisinau las autoridades desarrollaron interés en la integración europea luego de la caída de la URSS, durante mucho tiempo no se desarrolló una política integral de acercamiento. De hecho, destaca el hecho de que para Moldavia las relaciones con la UE fueron un tema de baja prioridad durante mucho tiempo.

Durante la década de los 90, ni los líderes moldavos ni la UE¹⁸ estuvieron dispuestos a comprometerse con su relación. Tanto quienes estaban en el poder como la población estaban divididos entre quienes consideraban que había que retirarse de la CEI como condición previa para la integración europea, y aquellos a favor de preservar y aumentar los lazos con Rusia y los países de la CEI. A pesar de que las autoridades de Chisinau en aquel momento fomentaron un interés en la integración europea más que nada por motivos

¹⁷ Inmediatamente después de la independencia hubo un movimiento pro-reunificación con Rumania, pero un referéndum en marzo de 1994 obtuvo mayoría de votos a favor de conservar la independencia de Moldavia (Roper, 2008).

¹⁸ Durante los 90, la UE consideraba a Moldavia como una fuente de amenazas potenciales a la estabilidad del sudeste de Europa, debido a los conflictos entre Rumanía-Rusia y Moldavia-Ucrania además del separatismo en Transnistria y Gagauzia (Wróbel, 2004).

económicos, no hubo relaciones más allá que la firma del Acuerdo de Comercio y Cooperación (APC) (Vițu, 2004).

El APC fue el reemplazo del Acuerdo de Comercio y Cooperación (TCA) celebrado entre la Comunidad Europea y la URSS en 1989, que proporcionó un marco legal para el establecimiento de relaciones entre las Comunidades Europeas y Moldavia entre 1992-1998. Argumenta Chirila (2010) que el APC fue parte de los esfuerzos moldavos para fortalecer su débil independencia ya que a través de este acuerdo el país logró dotar de peso a su status como nuevo actor internacional y la credibilidad como partidario de los valores democráticos. La conclusión de este acuerdo fue el inicio de las relaciones entre la UE y Moldavia (Wróbel, 2004).

Sin embargo, el concepto de integración europea fue gradualmente ganando adherentes en las élites moldavas. Según Gudym (2002) el concepto de política exterior de 1995 y otros programas gubernamentales son muestra de la importancia ganada de la idea de integración europea. De todos modos, las declaraciones eran generales y no lograron articular ninguna política de integración coherente (en Wróbel, 2004).

El año 1998 se caracterizó por una de las mayores crisis económicas en Rusia. Debido a que el mercado ruso era el destino principal de las exportaciones moldavas, tal situación afectó profundamente al país. Por tal motivo, la cúpula gubernamental reconoció la importancia de la necesidad de encontrar nuevos mercados para su exportación y lo encontró en la UE, atractiva por su mercado y cercanía (Vrabie, 2009).

Como se mencionó en el párrafo anterior, el factor que influyó en las nuevas ambiciones europeas de Moldavia fue la crisis financiera rusa de 1998, ya que dejó a la vista la debilidad de la orientación pro-rusa de las autoridades de Moldavia. Así el 1999 se tradujo en un breve giro europeo de la PE moldava, que quedó evidenciado en el programa 1999-2002 que se titulaba: Supremacía del derecho, recuperación económica e integración europea (Wróbel, 2004).

En lo que respecta a Transnistria, el año 1998 se consideró un éxito ya que se logró internacionalizar el conflicto. Esto se tradujo en la promesa rusa de retirar sus tropas y el equipo militar de Moldavia en la Cumbre de la OSCE en Estambul en 1999 (Vrabie, 2009).

El gobierno de Sturza fue rápidamente derrocado por el Partido Comunista de la República de Moldavia y sus aliados, el Partido Demócrata Cristiano Popular. De este modo la dimensión pro-europea de la PE moldava perdió importancia. Para la nueva coalición de gobierno que incluía a los comunistas, la integración europea ya no era una prioridad en el programa de gobierno (Georghiu, 2005; Wróbel, 2004).

De hecho, Voronin – líder del Partido Comunista, hizo referencia al renacimiento del socialismo y la misión histórica del Partido Comunista moldavo en el Cuarto Congreso del Partido Comunista de Moldavia en 2002. Cabe mencionar, el único país en Europa que devolvió el poder a los comunistas por aquellos tiempos (Weiner, 2010).

Destaca Vrabie (2009) que durante este período, Moldavia se acercó a Rusia ya que la nueva cúpula gubernamental lo consideraba el aliado más cercano con el cual resolver la cuestión de Transnistria y el desarrollo de la República. Así, Vladimir Voronin el nuevo presidente de Moldavia estableció como tareas principales resolver el conflicto de Transnistria y restablecer las relaciones económicas y política con Rusia. En este orden de ideas, expresó el objetivo de unirse a la unión entre Rusia y Bielorrusia, otorgar al idioma ruso grado oficial de lengua de Estado, profundizar las relaciones económicas con los socios del CEI. Debido a este progreso en las relaciones moldavo-rusas, el presidente garantizó una solución sin problemas del conflicto transnistriense y abogar por el estatus de socio estratégico y aliado principal de Moscú (Gorincioi, 2007).

Sobre esta base, Voronin promovió una política similar a la de Moscú, a través de ataques y acusaciones a la OTAN y a Rumania. Claramente la elección de un Gobierno comunista fortaleció las relaciones bilaterales. Esto se tradujo en la firma de un tratado básico entre la República de Moldavia y la Federación Rusa que consistía en treinta y tres artículos que remarcaba el compromiso ruso para encontrar solución al conflicto de Transnistria y una ley que decretó que la educación debía proveerse en idioma ruso en todas las universidades y escuelas a partir del segundo grado, claro ejemplo de la política de rusificación impulsada por Voronin (National Coalition of Supporting Eurasia Jewry, 2014; Vrabie, 2009; Weiner, 2010).

Con este trasfondo, el concepto de PE desarrollado por la administración Voronin en 2002 destacó el papel de Rusia como socio estratégico a largo plazo y estuvo fuertemente marcado por una orientación oriental. Así, se sucedieron gran cantidad de visitas oficiales y no oficiales a Moscú en pos de reunirse con su contraparte ruso (Weiner, 2010). Tal como destaca Weiner (2010) el presidente Voronin tenía un estilo de PE que se basaba en poner énfasis y peso en la diplomacia personal.

Además, la diplomacia económica fue una causa para tal orientación oriental ya que Rusia y la CEI eran los mercados más grandes para Moldavia. Por otro lado, el país era abrumadoramente dependiente de Rusia para el suministro de energía y ya había acumulado una deuda no menor con la empresa energética rusa Gazprom. Por tal, durante los primeros tres años de presidencia, la PE moldava se caracterizó por asegurar una reducción de la deuda (Weiner, 2010).

Bajo esta premisa, en 2002 Moldavia fue la sede de la reunión cumbre de la CEI, subrayando que el interés en la organización continua siendo económico, aunque mostrando más interés en el aspecto militar. Esto último debido a la orientación oriental de su PE, buscó una resolución del problema basado en el modelo ruso y por tal Voronin esperaba que mediante la vuelta del comunismo a Moldavia pudiera presionar a Moscú para llegar a un acuerdo sobre Transnistria que era una de las prioridades de PE a su llegada al poder. (Weiner, 2010).

Conclusiones parciales

En este capítulo se examinaron a grandes rasgos los lineamientos generales e históricos de la PE moldava hacia la UE y Rusia. La historia de Moldavia ha sido la de un pequeño país cuyo destino estuvo delimitado por las distintas fuerzas históricas que gobernaron en el territorio. El conflicto de Transnistria no es sino en parte consecuencia de tales sucesos. Moldavia, al decir de Foxall (2017) ha luchado con los desafíos de la transición post-comunista quizás más que cualquier otro Estado que formó parte de la URSS. Tal transición además se dificultó al estar ubicado el país en el centro de una lucha geopolítica entre Rusia y la UE.

Respecto a esto, tal cual destaca Olaru (2014) después de la declaración de independencia, Moldavia enfrentó no sólo el desafío de construir su propia administración pública sino que también tuvo que hacer frente a los cambios inherentes que acompañan a los requisitos de una sociedad democrática y a una economía de mercado.

Así, es posible observar que los primeros años de independencia estuvieron enfocados en la construcción del Estado y el problema de Transnistria. En esta misma línea, las primeras acciones y estrategias de PE se basaron en la búsqueda de una solución a la cuestión secesionista. Si bien ciertos gobernantes expresaron su deseo de acercarse a la UE no hubo en este período una meta definida (Cantir y Kennedy, 2014).

La relación con Rusia se fortaleció en 2001 con la llegada al poder del partido comunista. La aspiración fue ese que mayor acercamiento al Kremlin tendría como consecuencia un mayor apoyo en los esfuerzos para resolver el conflicto de Transnistria. Moldavia entonces, acordó seguir una PE orientada hacia Moscú y acercarse al país en materia política, social y en términos económicos (Popescu, 2009).

Capítulo 2

Vulnerabilidades, amenazas, interés nacional y política exterior

Al referirse al pequeño Estado de Moldavia generalmente surgen dos premisas. Es el Estado más pobre de Europa y está atrapado entre Rusia y la UE. En esta misma línea, su economía es considerablemente dependiente de las importaciones energéticas de otros mercados y su situación se complejiza aún más debido a que con un mercado interno limitado, depende de la buena voluntad de los grandes vecinos para la venta de sus productos.

No sólo se apoya en las potencias del vecindario por cuestiones económicas, sino que depende de ellas también para otras cuestiones de índole política, por ejemplo la resolución del conflicto de Transnistria que mina la soberanía del Estado. Sobre esto, Rusia instigó el separatismo transnistriano y apoyó – continua haciéndolo – de manera activa a los líderes por medios militares, políticos y económicos. Moldavia hizo a UE participe al incluir al bloque en las negociaciones.

A pesar de la orientación pro-europea de la PE moldava, algunas cuestiones tales como las restricciones geopolíticas y la dependencia económica y energética llevaron a que se implemente una estrategia de PE de *balancing*. Tal cual se mencionó anteriormente, el país está expuesto a un conjunto de desafíos e influencias que determinan su comportamiento y estrategia de PE.

Sobre esto, en este capítulo se proporcionará una visión general de las vulnerabilidades tanto externas como internas que aumentan la inseguridad del Estado. Se argumentará a lo largo de éste que, tal como predice Albu (2011) la necesidad de prestar atención a las vulnerabilidades se basa en el hecho de que éstas disminuyen la capacidad de reacción del país ante riesgos existentes o potenciales. Además de influir en la formulación de la PE.

Se expondrá en un segundo apartado sobre las amenazas al interés nacional del país ya que de acuerdo a lo expuesto en el marco conceptual, los Estados se alían para equilibrar contra amenazas.

Por último, se detallará los intereses que persigue el país respecto a los grandes jugadores de su vecindario. Esto es importante ya que la estrategia de *balancing* de PE implementada por Moldavia canaliza esfuerzos para conseguirlo.

2.1 Vulnerabilidades

Desde una perspectiva puramente geográfica, Moldavia está situada prácticamente en el centro de Europa. No obstante, se incluye al país comúnmente junto a sus vecinos más cercanos – Ucrania, Bielorrusia, entre otros – ya que tienen un pasado compartido debido a su pertenencia a la URSS, en el espacio geográfico que se conoce con el nombre de Europa del Este (Serebrian, 2002).

Moldavia comparte algunas características con sus vecinos más próximos, como ser su posición como zona de amortiguación entre la UE y Rusia¹⁹. Sin embargo, vale mencionar sus diferencias que también representan una desventaja. Primeramente, la distancia del país de áreas militar y geográficamente importantes. Por otro lado, el interés estratégico y político de Rusia en Moldavia está materializado en la presencia militar efectiva en el territorio de país (Serebrian, 2002).

Vale mencionar también, que a diferencia de otros Estados ex soviéticos, Moldavia se caracteriza más bien por la crisis e inestabilidad, vale sólo mirar al problema de Transnistria. Las presiones sociales surgidas como consecuencia de las dificultades para una efectiva, transición a una democracia y economía de mercado profundizó la brecha de

¹⁹ Actores importantes dentro del sistema internacional, mantienen en algunos asuntos una rivalidad que si bien no ha sido explícitamente declarada se encuentra en estado de antagonismo latente. Muestra de ello es la expansión de la UE hacia el Este del continente europeo que es percibida como una amenaza para los intereses del Kremlin en la zona (Serebrian, 2002).

las diferencias políticas y económicas entre Moldavia y el resto de los países²⁰ (Albu y Rosca, 2007).

En otro orden de ideas, la mentalidad y los hábitos heredados de los tiempos en los que pertenecía a la URSS pueden traducirse en una desventaja ya que tal cual destaca Albu (2012), la integridad territorial del país se ve afectada por los grupos separatistas en Tiraspol. La persistencia del conflicto en el lado izquierdo del río Nistru y la imposibilidad de controlar efectivamente este territorio lo ha transformado en zona de delincuencia organizada, y transfronteriza, trata de personas, tráfico de drogas y armas (Gorincioi, 2016; Serebrian, 2002).

Como se dijo anteriormente, hacer mención de las vulnerabilidades del Estado moldavo es importante en la medida en que éstas disminuyen la capacidad de país para reaccionar ante riesgos existentes o potenciales. Se establece además, siguiendo a Albu (2011) un estrecho vínculo de éstas con la formulación de la PE en tanto y en cuanto la PE es el instrumento para perseguir el interés nacional²¹.

Así, los efectos negativos que son causa de las vulnerabilidades tanto externas como domésticas no sólo influyen en la capacidad del Estado de desarrollar estrategias de PE sino que aun más, la pérdida de control sobre tales vulnerabilidades puede transformarlas en amenazas para el interés nacional. De tales vulnerabilidades se puede establecer la manifestación de amenazas existentes o potenciales para la seguridad nacional (Albu, 2011; Ministry of Foreign Affairs and European Integration of the Republic of Moldova, 2008).

La ubicación de Moldavia en un área geográfica conflictiva, de intereses contrapuestos y básicamente en una zona que hace de amortiguación entre la UE y Rusia

²⁰ Sobre esto, la larga transición a una economía de mercado caracterizada por períodos de crisis e inestabilidad no sólo trajo como consecuencia el establecimiento de una profunda brecha económica entre Moldavia y otros países de Europa del Este sino que además se tradujo en la ausencia de interés económico directo por parte de los grandes poderes. Esto ciertamente resultó desventajoso para el país (Albu y Rosca, 2007).

²¹ Para East (1973) una vulnerabilidad como por ejemplo la falta de recursos que posee un Estado pequeño generalmente se traduce en una menor asignación de éstos a los asuntos exteriores y al sector internacional en general. En esta línea, las restricciones fiscales y diplomáticas no son universales para todos los Estados pequeños. Ejemplo claro de esto son los Estados del Golfo Pérsico que en su mayoría se consideran pequeños pero tienen un mandato diplomático desproporcionado debido a su riqueza económica y posiciones geoestratégicas (en Frear, 2014).

posiciona al país en una situación cuanto menos difícil ya que está supeditado a la influencia de la Rusia y la UE (Serebrian, 2002). Por consiguiente, la seguridad e intereses del país están cuestionados por una serie de vulnerabilidades explícitamente mencionadas en el Concepto de Seguridad de la República de Moldavia del año 2008, que son:

a) La persistencia del separatismo virulento en el contexto del aún no resuelto conflicto en la zona secesionista de Transnistria. La consecuencia principal es la falta de control por parte de las autoridades gubernamentales de la parte oriental del país. La envergadura de tal vulnerabilidad radica en la imposibilidad de administrar efectivamente la totalidad del territorio moldavo, y aun más, la nula monitorización de la frontera estatal entre Moldavia y Ucrania – zona de producción y almacenamiento de armamentos y equipo militar (Ministry of Foreign Affairs and European Integration of the Republic of Moldova, 2008).

b) La excesiva dependencia moldava de las importaciones energéticas de otros mercados, principalmente el ruso. Esto puede causar problemas²² continuos de interrupciones en el sistema energético moldavo (Ministry of Foreign Affairs and European Integration of the Republic of Moldova, 2008).

c) El extenso período de transición y consolidación del Estado continúa produciendo inconvenientes económicos, financieros, sociales y demoras en las reformas estructurales que son necesarias para afianzar el Estado de derecho. Así, sumando el desempleo debido al rápido envejecimiento de la población y la disparidad económica en la sociedad moldava, la consecuencia es la alta tasa de migración. Sobre esto, perdura la lentitud en el proceso de reducción de la pobreza y por tal las tendencias preexistentes de polarización social junto a la defensa de la economía gris pueden generar tensiones y descontento social (Ministry of Foreign Affairs and European Integration of the Republic of Moldova, 2008).

²² En esta línea, de acuerdo a Ministerio de Asuntos Exteriores e Integración Europea de la República de Moldavia (2008) se suma la posibilidad de acumulación de capital extranjero procedente de países cuyos sistemas económicos no se guían sobre las reglas de la economía de mercado, lo que puede constituirse en una amenaza para la seguridad nacional.

d) La alta tasa de corrupción sumada a una excesiva burocracia generan como resultado una mala gestión de la administración estatal. Sobre esto destaca Albu (2011) que los problemas sociales y económicos son los determinantes del ritmo de las reformas, que se caracteriza en Moldavia por su excesiva lentitud.

e) El tardío desarrollo en infraestructura, limitada competitividad en el sector tecnológico y uso inapropiado de la información en relación al interés nacional moldavo puede transformarse en una amenaza de producción de información sesgada sobre las realidades por las que atraviesa Moldavia²³ (Ministry of Foreign Affairs and European Integration of the Republic of Moldova, 2008).

f) La discordancia entre las necesidades reales y los esfuerzos realizados por la policía y las agencias especiales para combatir la criminalidad, en particular la transfronteriza. Tal vulnerabilidad puede transformarse en amenaza si facilita el tráfico de armas, drogas y seres humanos (Ministry of Foreign Affairs and European Integration of the Republic of Moldova, 2008).

g) La emigración de especialistas calificados y con ello baja la expectativa de potencial desarrollo del país (Ministry of Foreign Affairs and European Integration of the Republic of Moldova, 2008).

La línea que separa las vulnerabilidades internas y externas se vuelve difusa, ya que a menudo ambas están íntimamente relacionadas, pese a ello, y siguiendo a Serebrian (2002) se hará mención a continuación de algunas vulnerabilidades externas que debe afrontar Moldavia: ubicación geográfica; infraestructura heredada de la URSS y la participación rusa en el conflicto de Transnistria.

Debido a su posición geográfica y sus antecedentes históricos, Moldavia se posiciona como intermediario entre la UE y Rusia (Cisleanu, 2014). Esto puede configurarse en una vulnerabilidad en la medida en ambos actores intentan influir en el país

²³ Debe incluirse además el mantenimiento de la conectividad entre los sistemas informativos nacionales con los de Rusia y la inconsistencia en la protección de información clasificada que puede derivar fácilmente en amenazas al interés nacional (Ministry of Foreign Affairs and European Integration of the Republic of Moldova, 2008).

disminuyendo la capacidad de los gobernantes moldavos para la formulación de una PE sin intermediarios o intereses externos.

La ubicación geográfica del país es de gran relevancia, y sobre esta línea vale destacar que Moldavia no sólo está ubicada en Europa del Este sino que además forma parte del área geopolítica conocida como Cuenca Ancha del Mar Negro, que posee una importancia estratégica para la UE y la comunidad euroatlántica en su conjunto. Sobre esto, Rusia busca utilizar esta región para restaurar su antiguo poderío político, militar y económico y recuperar su posición hegemónica de antaño (Cisleanu, 2014). Moldavia se encuentra en una posición vulnerable al estar en el centro de los intereses contrapuestos de dos grandes jugadores a nivel regional y mundial.

De acuerdo a Kaljurand (2008) existen múltiples razones para asumir que Rusia busca influir en las políticas internas de Moldavia. Y esto se debe a que el país es estratégicamente importante para Rusia ya que comparte sus bordes occidentales tanto con la UE como con la Organización del Atlántico Norte (OTAN) que representan una amenaza para los intereses rusos en la zona.

Moldavia es vulnerable además porque la infraestructura heredada de la URSS la hizo dependiente de Rusia que controla en totalidad la red de oleoductos. Esto creó una situación de interdependencia asimétrica a favor de Rusia y este país utiliza los cortes como herramienta de PE para amenazar a los países en los que busca influir (Bruce, 2007).

La solución al conflicto en la zona secesionista de Transnistria depende de la buena voluntad rusa (Popescu, 2005). Esta vulnerabilidad es especialmente importante ya que puede convertirse en una amenaza inminente a la seguridad y soberanía del país. Tres aspectos de la debilidad de Moldavia se pueden traducir en: la influencia excesiva de los oligarcas, la omnipresencia de la nostalgia soviética entre la población y el problema de Transnistria que puede allanar el camino para la interferencia extranjera de Rusia (Marandici, 2007).

Ejemplos de estas vulnerabilidades sobran en la corta historia de independencia moldava. De hecho, respecto al punto anterior Moscú ha sido y es uno de los actores diplomáticos más importantes en la resolución del conflicto, al respecto vale recordar que el

alto al fuego firmado en 1994 fue entre Moldavia y Rusia. Tal vulnerabilidad para manejar la situación y las negociaciones se transformó en una amenaza a la soberanía nacional de mano del Memorando Kozak (Cantir y Kennedy, 2014).

La dependencia del gas ruso es una de las principales vulnerabilidades de Moldavia no sólo en lo respectivo a la economía sino también en la política. Políticos moldavos describen el monopolio del gas ruso en Moldavia de manos de Gazprom como un ‘monstruo que ha esclavizado al país por generaciones’²⁴. Esta vulnerabilidad del país se ha transformado efectivamente en amenaza y luego en realidad cuando Moscú utilizó el cierre de la llave de gas como medio de coerción (Bruce, 2007).

De este modo, de acuerdo a los escenarios mencionados en párrafos anteriores, es posible constatar lo que recalca Albu (2011) sobre la interdependencia entre vulnerabilidades y amenazas que determinan no sólo el marco de seguridad de Moldavia sino también sus intereses y PE.

2.2 Amenazas

Sobre las amenazas vale mencionar que éstas junto al concepto de vulnerabilidad desarrollado en el apartado anterior están relacionadas. Así, destaca Albu (2011) que desde un punto de vista gradual las vulnerabilidades pueden derivar en la manifestación activa de amenazas²⁵. Así, desde un principio Moldavia enfocó sus acciones en acciones de PE que buscaran hacer frente las amenazas destinadas a suprimir la estatidad.

Moldavia es un Estado pequeño cuya seguridad e intereses son vulnerables a amenazas generadas como consecuencia del choque de los intereses geoestratégicos opuestos de las grandes potencias vecinas. Vale tener en cuenta también que en el caso particular moldavo las amenazas para su seguridad e interés nacional están representadas en su mayor parte por las consecuencias directas e indirectas de la antigua pertenencia y colapso de la URSS (Albu, 2011; Ungureanu, 2017).

Algunas amenazas a la seguridad e intereses moldavos son:

²⁴ Original: Izvestia (1999) “Na Rossii svet klinom ne soshelsia, schitaiut v Kishineve” (en Bruce, 2007).

²⁵ Tales amenazas pueden ser internas o externas o una combinación de ambas (Albu, 2011).

a) El conflicto de Transnistria y la presencia militar extranjera en el territorio del país. Sobre esto, la presencia ilegal de las tropas militares extranjeras en el territorio del país y el consecuente separatismo político generado por el conflicto; sumado a la pérdida de control sobre la región oriental del territorio son una amenaza constante. Así, se ven amenazadas de igual manera no sólo la seguridad nacional sino también la independencia, soberanía e integridad territorial (Ministry of Foreign Affairs and European Integration of the Republic of Moldova, 2008).

Siguiendo esta idea, de acuerdo a Chifu (2007) la mera existencia de Moldavia es cuestionada ya que desde su independencia no ha sido capaz de controlar efectivamente todo su territorio y población ya que las estructuras administrativas centrales no gobiernan en la región separatista. Por otro lado, las estructuras del régimen separatista violan sistemáticamente los derechos y libertades fundamentales de la población de Transnistria (Ministry of Foreign Affairs and European Integration of the Republic of Moldova, 2008).

Tal falta de control por parte de las autoridades en Chisinau de la frontera entre Moldavia y Ucrania propicia el contrabando de bienes que no sólo impulsan el crimen organizado transfronterizo, tráfico ilegal de municiones²⁶, drogas y seres humanos sino que adicionalmente menoscaba la seguridad económica del Estado (Ministry of Foreign Affairs and European Integration of the Republic of Moldova, 2008). Respecto a esto, Transnistria se caracteriza por contener extensas reservas de armas, cuerpos paramilitares, unidades de milicia separatistas, entre otros (Chifu, 2007).

La presencia de tropas y armamento ruso en el territorio de Moldavia infringe la Constitución de la República, los compromisos internacionales y la voluntad de los ciudadanos moldavos configurándose en una herramienta de presión política e inminente amenaza para la seguridad e intereses del país (Ministry of Foreign Affairs and European Integration of the Republic of Moldova, 2008).

Tales grupos no tienen status o aprobación del gobierno moldavo. Por tal el tema está ubicado en la lista superior de desafíos a la seguridad ya que la situación hace posible la mayoría de otras amenazas. La presencia militar extranjera en el territorio además

²⁶ Las fábricas de producción de armamento en el lado derecho del Dniester no están monitoreadas por las autoridades competentes de Chisinau (Ministry of Foreign Affairs and European Integration, 2008).

favorece la consolidación del régimen separatista (Chifu, 2007; Ministry of Foreign Affairs and European Integration of the Republic of Moldova, 2008).

b) Amenazas económicas: a causa de su tamaño pequeño Moldavia es excesivamente dependiente del resto del mundo, pero principalmente de la UE y Rusia. Esto configura una amenaza ya que una crisis económica en los mercados extranjeros afecta gravemente la economía del país (Ministry of Foreign Affairs and European Integration of the Republic of Moldova, 2008).

Respecto a esto, menciona Ciurea (2016) tres componentes sobresalientes respecto a este tipo de amenazas, a saber: la banca financiera, la seguridad energética y las sanciones impuestas por Rusia a los productos moldavos. Así, la inestabilidad y los procesos existentes en el sistema bancario constituyen la base de la inseguridad bancaria y financiera que representa una amenaza para la economía nacional.

Sobre esto, el autor considera que las amenazas que enfrenta Moldavia son: las acciones concertadas de intereses creados en el mercado bancario y de seguros; el maluso de los fondos de las instituciones bancarias al generar préstamos improductivos; un clima de negocios negativo que genera inestabilidad económica y sociopolítica en el país y por último pero no menos importante, transacciones sospechosas realizadas a través de bancos comerciales que muestran fuertes signos de ‘lavado de dinero’ (Ciurea, 2016).

Por otro lado, el principal factor de riesgo y que podría configurar una amenaza para la seguridad e interés nacional es la dependencia excesiva y unilateral de los sistemas eléctricos y las redes de distribución de gas en manos de monopolios extranjeros (Ministry of Foreign Affairs and European Integration of the Republic of Moldova, 2008). La industria del gas en Moldavia proviene desde el exterior, ya que es 100% dependiente de un solo mercado de exportación el de Rusia y en particular un solo proveedor: Gazprom. Incluso, es clave recalcar que la industria del gas del país está en manos del monopolio ruso, ya que Moldavia perdió el control de las ramas de importancia estratégica (Baltag y Baltag, 2009).

Este tema y la delicada situación del sector energético en Moldavia es un factor muy importante ya que es utilizado a menudo en escenarios políticos o militares practicados por

el Kremlin. Mediante políticas de precios o el mismo bloqueo de los sistemas de suministro de gas crea una amenaza a la estabilidad democrática de Moldavia. Esta dependencia es potencialmente peligrosa para el camino de modernización del país, teniendo en cuenta la situación económica y financiera del país y la reducida capacidad de pago (Baltag y Baltag, 2009).

Así, el Kremlin utilizó la dependencia energética moldava no pocas veces para ejercer presión sobre Chisinau. Ejemplo de esto es que desde 2011 cuando el contrato de suministro de gas a Moldavia expiró, Moscú se rehusó a establecer un contrato de venta por muchos años como era costumbre y mantiene en vilo a Moldavia respecto a los precios mediante la firma de contratos firmados a cada año. Esto se debe a que Moscú estaba intentado coaccionar a la dirigencia moldava para que no firmaran el tercer paquete energético de la UE con el que estaba comprometido Chisinau en el marco de su incorporación a la Comunidad Energética en 2010 (Calus, 2014).

c) Amenaza de coerción extranjera. Si bien el texto del Ministerio de Política Exterior e Integración Europea de la República de Moldavia (2008) no hace referencia a ningún Estado en particular, se sobreentiende que se hace referencia a Rusia en particular. Así, se destaca que la amenaza de coerción extranjera, ya sea política o de otro tipo para influir en la PE es real. Tales presiones son ejercidas por medio de restricciones económicas que como se mencionó anteriormente deteriora la economía y también por medio de los servicios especiales de otros Estados.

Sobre esto, el proceso de integración a la UE por el que aboga el país se traduce en el impulso de la capacidad para hacer frente a las coacciones y responder eficientemente a tales amenazas. Mediante la integración a la UE se espera agilizar las transformaciones políticas, económicas y sociales de Moldavia. La consolidación de una sociedad civil basada en los valores democráticos y el Estado de derecho (Ministry of Foreign Affairs and European Integration of the Republic of Moldova, 2008).

d) Crisis internacionales y regionales. Los problemas y amenazas a los que Moldavia se enfrenta deben tener en cuenta el contexto y los acontecimientos en ciertas zonas de Europa, principalmente el Este que es objeto de preocupaciones internacionales

más amplias. Sobre esto, las actuales amenazas que enfrenta el país pueden volverse inminentes si se combinan con otras nuevas tales como desarrollos externos negativos y crisis internacionales o regionales (Ministry of Foreign Affairs and European Integration of the Republic of Moldova, 2008).

Así, los conflictos en el área pos soviética podrían conducir a la generación de nuevas amenazas para Moldavia. Por consiguiente, la seguridad moldava está fuertemente influenciada por los problemas de seguridad en el continente y viceversa. De esta manera, la inestabilidad prolongada a nivel subregional tiene un impacto negativo en el proceso de promoción de estrategias de desarrollo, cierra mercados para los productos moldavos, favorece la migración ilegal y el tráfico transfronterizo (Ministry of Foreign Affairs and European Integration of the Republic of Moldova, 2008).

e) Segregación política y territorial. Este es el principal obstáculo para la consolidación efectiva del Estado y la sociedad moldava. Mediante el apoyo militar, financiero y político otorgado por Rusia a Transnistria durante los últimos veinte y seis años, esta última fortaleció el potencial militar que incluso llega a ser hoy mayor al de las Fuerzas Armadas del país (Josanu, 2010).

Resumiendo, puede argumentarse que las amenazas no sufrieron cambios drásticos a través del tiempo. Claramente la existencia de un conflicto territorial es la más inminente para la seguridad e intereses de Moldavia, y esto se hizo empíricamente comprobable en el caso de la crisis ucraniana (Albu, 2017). De esta manera, iniciada la crisis ucraniana, el conflicto de Transnistria ganó importancia estratégica dentro de la política promovida por el Kremlin. Esto es, Rusia históricamente hizo uso del conflicto secesionista en Moldavia para influir, ya sea deteniendo o moderando ciertas políticas de orientación europea promovidas por los gobernantes en Chisinau (Tăbârță, 2017).

De esto puede deducirse que otra amenaza podría ser de tipo militar. Aunque parezca una posibilidad remota, no debe descartarse en absoluto. Vale recordar, argumenta Tăbârță (2017) que ni los georgianos en 2008 ni los ucranianos en 2014 esperaban una agresión militar contra ellos.

Por último, es importante mencionar aunque sea brevemente situaciones internas del país en cuanto han mermado la seguridad del Estado. Ejemplos como los casos de la ‘lavandería rusa’²⁷ o el ‘robo de siglo’²⁸ representan serias amenazas a la seguridad de Moldavia ya que ponen a la vista la debilidad del Estado y puede socavar la existencia de la República (Tăbârță, 2017).

Destaca Albu (2011) que las amenazas mencionadas son crónicas como consecuencia de la vulnerabilidad del Estado. Sobre esto, la endeble situación regional, la modesta calidad de la gobernabilidad y la dependencia energética profundizan las amenazas, principalmente el secesionismo (Albu, 2017).

2. 3 Interés Nacional y Política Exterior

Menciona Albu (2012) que independientemente del tamaño, capacidades y sistemas políticos, todos los Estados del sistema internacional en su accionar promueven y defienden su interés nacional. Tal cual se mencionó en el marco teórico, la integridad territorial y la garantía de seguridad nacional constituyen el interés nacional de Moldavia (Juc, 2009).

Sobre esto, destacan Juc y Savca (2014) que la formulación del interés nacional moldavo toma en consideración su ubicación en el sistema internacional. Esto es así debido al hecho de que siendo primordialmente un Estado pequeño, el potencial político del país es más bien limitado y no puede reclamar funciones de importancia a nivel global. Sumado a esto, debido a su ubicación geográfica en un área de inseguridad e inestabilidad política, militar, étnica y confesional Moldavia debe hacer mayores esfuerzos para conseguir alcanzar su interés nacional.

²⁷ De acuerdo a Foxell (2017) la corrupción es uno de los problemas más serios que enfrenta Moldavia. Sobre esto, en 2014 el Proyecto de Información sobre la Delincuencia Organizada y la Corrupción publicó que Moldavia desempeñó un papel clave en un descomunal plan de lavado de dinero denominado ‘lavandería rusa’ en el que políticos y delincuentes rusos trasladaron a Europa alrededor de 20.000 millones de dólares.

²⁸ Se calcula que alrededor de 1.000 millones de dólares, esto es, aproximadamente el doce por ciento del PBI moldavo desapareció de tres bancos del país (Foxell, 2017).

Sobre esto, vale agregar que dentro del concepto de interés nacional se encuentra, a menudo, la definición de seguridad nacional²⁹. Así, en los documentos oficiales tales como el Concepto de Política Exterior de la República de Moldavia del 8 de febrero de 1995 y el Concepto de Seguridad Nacional de la República de Moldavia del 22 de mayo 2008³⁰ no definen de manera explícita y sin ambigüedades el concepto de interés nacional (Albu, 2012). Sutilmente, el concepto de PE refiere a intereses importantes³¹ y menciona que el logro de estos será garantizado por la PE moldava construyendo un Estado de derecho (Juc y Savca, 2014).

En el concepto de seguridad nacional la conexión con los intereses nacionales se hace claro cuando se menciona que la realización de tales intereses será garantizado a través de la integración europea y la participación en procesos de cooperación nacional (Albu, 2012; Juc y Savca, 2014). De esta manera, destacan Juc y Savca (2014) se evidencia que el primer concepto apunta a la construcción de un Estado independiente, unitario e indivisible. Mientras que el segundo sugiere que Moldavia conseguirá tales intereses mediante la integración a la UE.

Así, de acuerdo a lo mencionado anteriormente, para un Estado pequeño como Moldavia, la consecución de su interés nacional depende en gran medida de los grandes poderes vecinos – la UE y Rusia - y los objetivos que éstos persigan (Kakabazde, 2017). La PE de un Estado expresa tal interés nacional debido a la interdependencia entre los sistemas internos, nacionales e internacionales. Los líderes definen la PE en función de tal interés nacional (Juc y Savca, 2014).

²⁹ Menciona Albu (2012) que el vínculo se explica por la necesidad de un enfoque complejo y complementario ambos enfoques. Mediante los conceptos de seguridad nacional y PE de los Estados encontramos formulaciones respecto al interés nacional y las estrategias a implementar para alcanzarlos. Tales conceptos implican un esfuerzo realizado por el Estado con el fin de conseguirlos, aunque no sin riesgos.

³⁰ Tal concepto es el documento político que evidencia la evaluación general del entorno de seguridad a nivel nacional e internacional en el que se desenvuelve el país. Además define las directrices de seguridad nacional, las líneas básicas para la seguridad, los valores y principios generales que el Estado y la sociedad deben proteger y confirma el carácter irreversible en el curso de integración europea de Moldavia. En el documento también se hace referencia a las amenazas, riesgos y vulnerabilidades que impactan en la seguridad del país (Juc y Ungureanu, 2012).

³¹ Fortalecimiento de la independencia y soberanía, integridad territorial, afirmación del país como factor de estabilidad regional (Juc y Savca, 2014).

Como se ha mencionado a lo largo de este trabajo, la PE moldava principalmente está orientada hacia la UE y Rusia. Por tal, los objetivos de PE de Moldavia respecto a los grandes jugadores³² en las dimensiones político-diplomática y económico-comerciales son: la integración dinámica en los procesos y estructuras de la UE para que, por medio de la participación política y económica asegurar la modernización del país en el largo plazo en términos de desarrollo económico y seguridad nacional; la resolución del conflicto en la zona secesionista de Transnistria y el desarrollo de relaciones estratégicas con Rusia sobre la base de los principios de igualdad, reconocimiento de la integridad territorial, la soberanía moldava, la cooperación bilateral mutuamente beneficiosa en materia de seguridad y comercio (Norwegian International Institute, 2017).

Uno de los principales objetivos de la PE moldava es la integración a la UE ya que existen importantes relaciones entre Moldavia y los países de Europa Central y Occidental; esto además es relevante debido a su posición geográfica, potencial económico, prestigio internacional y el papel de tales Estados en el mantenimiento y fortalecimiento de la paz, estabilidad y seguridad en el continente (Cebotari y Budurina, 2011). Mediante el proceso de integración europea, Moldavia busca garantizar además su seguridad nacional contribuyendo a la solución del conflicto de Transnistria que representa una amenaza debido a su presencia en el país (Juc y Ungureanu, 2012).

Sobre esto, los intereses de Rusia y el problema del secesionismo en la orilla izquierda del Nistru continúan representando la fuente principal de inseguridad de Moldavia y obstáculo para la integración europea de Moldavia (Bencheci, 2017). Sobre esto, argumenta Juc (2009) que el conflicto en la zona secesionista de Transnistria no sólo marcó su historia política sino que además restringe principalmente el campo de la maniobra diplomática.

Claro ejemplo de tal dificultad es la solución misma del conflicto, debido a que ambas partes perciben intereses contrapuestos. La insistencia de las autoridades de Tiraspol en la independencia de Moldavia es una línea roja para los gobernantes en Chisinau. Esto es así, porque según destaca Juc (2009) el conflicto abarca cuestiones de relevancia como ser:

³² La expresión se refiere a “main players” utilizada por el Primer Ministro Iure Leanca en una nota radial a euronews <http://es.euronews.com/2013/11/04/moldavia-100000-voces-por-europa>

el retiro de tropas, armamentos y municiones por parte de Rusia de la región secesionista en consonancia con los compromisos internacionales; la solución del conflicto a través de la elaboración del estatuto jurídico de la zona oriental del país en conformidad con los intereses de sus ciudadanos; y asegurar la implementación y sostenibilidad de las soluciones diseñadas para garantizar la reunificación del país.

Así, tal como la mayoría de los ex países soviéticos, Moldavia declaró como prioritaria su política de adhesión al proceso de integración a la UE. En este contexto, aparece la oportunidad determinada de hacer valer el interés nacional moldavo, abordado como un factor determinante del desarrollo del Estado y asegurador de cohesión social (Albu, 2017).

Para conseguir tal fin, persigue los objetivos mediante el desarrollo de una estrategia de *balancing* de PE. Moldavia decidió implementar esta estrategia en pos de equilibrar la amenaza rusa mediante la vinculación del país a las instituciones europeas. Así, el país se comprometió a seguir la política impulsada por la UE con el objetivo final de adquirir una membresía completa (Vassileva, 2016).

Conclusiones parciales

Debido a que es un Estado pequeño y débil, a su historia y a su posición geográfica, Moldavia tuvo que hacer frente a vulnerabilidades tanto internas como externas que minaron la seguridad del Estado. En este capítulo se intentó formular una explicación coherente y consistente de las vulnerabilidades moldavas. Se propuso argumentar tal cual predijo Albu (2011) que la necesidad de prestar atención a éstas se basa en el hecho de que disminuyen la capacidad de reacción del país antes amenazas potenciales o existentes.

Respecto a esto, se buscó detectar y mencionar las amenazas a la seguridad y soberanía del país ya que juegan un papel importante en la formulación de la estrategia de *balancing* de la PE moldava. Así, se indentificaron: amenazas económicas, la amenaza de coerción extranjera, el conflicto de Transnistria y la presencia militar extranjera en el territorio del país, las crisis internacionales y regionales y la segregación política y territorial.

Por último, se ahondó en el interés nacional y la PE. El vínculo entre ambos se explica por la necesidad del Estado de formular una estrategia de PE que le permita alcanzar su interés nacional. Así, en Moldavia la supervivencia es el interés nacional y la cúpula gubernamental estableció objetivos de PE que le permitirán alcanzarlo. Sobre esto, los objetivos respecto a la UE y Rusia son: la integración europea del país, la resolución del conflicto de Transnistria y el establecimiento de una relación estratégica con Rusia (Norwegian International Institute, 2017).

Capítulo 3

Estrategia político- diplomática de *balancing*

Tal cual se mencionó en el análisis realizado hasta el momento, los Estados pequeños en general están expuestos a una serie de vulnerabilidades y amenazas que determinan su comportamiento y estrategias de PE. En el año 2003 luego de la negativa del entonces presidente Vladimir Voronin de firmar el memorando Kozak para la resolución del conflicto de Transnistria, Moldavia declaró la integración a la UE como uno de sus principales objetivos de PE.

Este cambio ‘de la noche a la mañana’³³ de dirección de su PE de ciento ochenta grados enfrió las relaciones con Moscú. Esta nueva realidad llevó al país a cambiar la manera en la que se relacionaba con sus vecinos y buscar una nueva manera de alcanzar su interés nacional y objetivos de PE. En este capítulo, se analizarán las estrategias de *balancing* en las dimensiones político-diplomáticas de Moldavia respecto a los dos grandes jugadores del vecindario: la UE y Rusia.

En un primer apartado se evaluará la estrategia de PE moldava respecto a la UE. Se destacarán entonces los eventos más importantes que han dado forma a la íntima relación del país con la UE y la consecuente búsqueda de una mayor integración, objetivo primordial de su PE.

En un segundo apartado se tratará la relación con Rusia. Moldavia todavía permanece en la esfera de influencia rusa y uno de sus objetivos de PE es desempeñar un papel importante como socio natural y estratégico de Moscú, principalmente en el espacio postsoviético.

La cuestión de Transnistria, de vital importancia para el logro del principal objetivo de PE de Moldavia será tratado en ambos apartados de manera cronológica. También se

³³ Hace referencia a la expresión utilizada por Shapovalova y Boonstra (2012): “this ‘overnight’ change of direction turned Moldova foreign policy 180 degrees from East to West”.

hará mención brevemente de cuestiones internas que hacen a la toma de decisión moldava respecto a su estrategia de PE en torno a la UE y Rusia.

3.1 *Balancing* político-diplomático con la UE

Tudor (2017) argumenta que Moldavia como Estado soberano, independiente y democrático orientó su PE hacia la UE y se embarcó en el curso de una integración progresiva a la organización. Tal reorientación de la PE estuvo influida por diversos factores - y aunque explicarlos excede el alcance de este TFG – que es necesario mencionar: el temor a una injerencia rusa, la polarización de la sociedad³⁴, las transformaciones consecuencia de las nuevas realidades geopolíticas en la región, como así también la necesidad de prosperidad económica y seguridad política (Litra, 2015; Tudor, 2017).

Por consiguiente, para la cúpula gubernamental la progresiva integración europea se convirtió en un objetivo consensuado de PE y el establecimiento de lazos más estrechos con Bruselas en el contexto político-diplomático se percibió como un progreso necesario en el camino a la membresía (Schmidtke y Chira-Pascanut, 2011). Tal pretensión fue debidamente institucionalizada a través de la creación de una Comisión Nacional para la Integración Europea a cargo del primer ministro y un Departamento para la Integración dentro del Ministerio de Relaciones Exteriores (Korosteleva, 2010).

Asímismo, en 2003 Moldavia fue incluida en la Política Europea de Vecindad³⁵ (PEV) lo que le permitió adoptar un plan de acción Moldavia-UE que fue formulado al año

³⁴ Así en Moldavia, un país con una significativa proporción de rusos que prefieren una orientación política hacia Moscú, la reorientación de la PE dividió a la población. Por otro lado, las críticas del Kremlin tuvieron como objetivo principal erosionar la base de poder de los comunistas en el poder. Sobre esto, el presidente Voronin enfatizó su posición diciendo que “apreciamos las relaciones con Rusia, pero no podemos ser controlados como en los días de la URSS” (Cantir y Kennedy, 2015. p.12).

³⁵ La PEV es una política de cooperación impulsada por la UE que traduce el deseo de la organización de basarse en intereses comunes con los países socios del este y sur de Europa y el compromiso de trabajar conjuntamente en áreas de interés prioritario como ser la promoción de la democracia, el Estado de derecho, el respeto de los derechos humanos y la cohesión social. Se busca además mediante tal cooperación construir asociaciones más efectivas entre la UE y sus vecinos hacia una vecindad más estable tanto en términos políticos, socioeconómicos y de seguridad (Unión Europea, 2016).

siguiente y puesto en vigor en 2005 (Cantir y Kennedy, 2015). Mediante tal participación Moldavia siguió la lógica de balance de poder (*balancing*) que se planteó con anterioridad en este trabajo; los Estados se unen a alianzas para protegerse de otros actores cuyos recursos superiores podrían representar una amenaza³⁶. Sobre esto, el país se unió formalmente a la PEV luego de firmar el Pacto de Estabilidad para Europa Sudoriental (Plan de Acción) en 2005.

A través del plan de acción, ambos actores asumieron compromisos conjuntos que buscó impulsar sus relaciones en diversas áreas que eran importantes para Moldavia tales como el desarrollo de reformas comerciales, políticas, la solución del conflicto de Transnistria, la justicia y otros asuntos internos (Tudor, 2017). Para aquel entonces, la estrategia de PE moldava estuvo enfocada en el establecimiento de lazos más estrechos con la Organización. Así, en búsqueda de una cooperación más íntima con la UE se abrió una Delegación Permanente de la República de Moldavia en Bruselas en 2005 (Korosteleva, 2010).

Sobre esto, Chisinau decidió inmiscuirse de lleno en el Plan de Acción. La estrategia fue entonces seguir los pasos de pre-adhesión a la UE, es decir implementar el *acquis communautaire* o los criterios de Copenhague³⁷, a saber: crear una economía de mercado en funcionamiento, la capacidad para hacer frente a la presión competitiva y las fuerzas de mercado dentro de la UE, perseguir la estabilidad de las instituciones que garantizan la democracia, el Estado de derecho, los derechos humanos y el respeto y la protección a la minorías. Se buscó mediante tal estrategia demostrar a Bruselas que Moldavia estaba comprometida³⁸ en la creación de las condiciones necesarias para hacer valer las condicionalidades impuestas a futuros Estados integrantes (Verdun y Chira, 2008).

³⁶ Tal cual se mencionó anteriormente, el Memorando Kozak supuso una amenaza a la seguridad de Moldavia ya que implicaba el estacionamiento de tropas extranjeras en el territorio del país por veinte años (Popescu, 2005).

³⁷ El Tratado de la UE establece en su artículo cuarenta y nueve las condiciones y en su artículo seis los principios que debe cumplir todo país que desee adherirse a la UE. Tales criterios son conocidos como ‘criterios de Copenhague’ (Unión Europea, 2018).

³⁸ Argumentan Cantir y Kennedy (2015) que esto fue un acto significativo por parte de los gobernantes moldavos ya que significó dismantelar leyes y prácticas provenientes del período soviético que eran incompatibles con los estándares promovidos por la UE.

En pos de equilibrar la amenaza rusa respecto a Transnistria los gobernantes moldavos extendieron una invitación formal a la UE a formar parte del proceso de negociaciones para la resolución del conflicto (Wróbel, 2004). Así pues en 2004 Moldavia, junto al apoyo de la la UE y Estados Unidos, ofreció lo que Korosteleva (2010) denomina un ‘estrategia 3-D’ esto es: desmilitarización, despenalización y democratización. Se propuso entonces un formato de cinco partes que incluyó a Rusia, Ucrania, Moldavia, la OSCE y Tranistria.

Aunque Moldavia no pudo lograr la plena participación europea si logró involucrar a la UE política y diplomáticamente en el conflicto. En noviembre de 2005 la UE y Estados Unidos se unieron como observadores y finalmente un mes más tarde se lanzó la Misión de Asistencia Fronteriza de la UE a Moldavia y Ucrania (EUBAM) que promueve el control de fronteras y facilita la cooperación internacional (Korosteleva, 2010; Unión Europea, 2018). Motivo de esto, el gobierno de Moldavia firmó junto a la Comisión Europea un Memorando de Entendimiento que representó la base legal de la Misión (Unión Europea, 2016).

Desde 2005 el diálogo político entre las autoridades moldavas y la Comisión Europea, el Consejo de la UE y el Parlamento Europeo se hizo más activo. Incluso si hasta aquel entonces el APC continuó siendo el marco en el cual el diálogo político con la UE estaba enmarcado, ambas partes comenzaron a utilizar más frecuentemente las vías de diálogo que ofrecían otras iniciativas de cooperación³⁹. Además vale mencionar que la frecuencia del diálogo político se combinó con un mayor nivel de contenido de las discusiones que refirieron a una acaba lista de problemas internos pertinentes a Moldavia como los derechos humanos, la seguridad energética, la lucha contra la corrupción y el conflicto de Transnitria que hasta aquel entonces sólo fue abordado de manera superficial (Olaru, 2014).

Resultado de tales charlas, en 2006⁴⁰ Moldavia fue aceptada como miembro del Proceso de Cooperación de Europa Sudoriental (SEECP) y comenzó a participar en las

³⁹ Como las relaciones bilaterales de Moldavia con Estados miembros de la UE (Olaru, 2016).

⁴⁰ En este mismo año Moldavia tuvo inconvenientes con Rusia debido al corte y suba de precios del suministro de gas que situó al país en una situación vulnerable (Bruce, 2007).

actividades de la Comunidad Energética de la UE como observador. En tal oportunidad, nuevamente Moldavia buscó unirse a una alianza para protegerse de Rusia cuyos recursos energéticos superiores fueron utilizados como amenaza (Harbo, 2010; Korosteleva, 2010).

Moldavia intentó jugar nuevamente la carta aliada durante la conferencia de emergencia del Tratado sobre fuerzas convencionales de Europa (CFE) celebrada en Viena en 2007 respecto a la presencia ilegal de las tropas rusas en el este del país. Incluso, Chisinau fue más allá de la propuesta inicial pidiendo la internacionalización y civilización de la operación de mantenimiento de la paz (Socor, 2007). Otro avance que vale la pena mencionar fue a apertura en Chisinau de un Centro Común de Solicitud de Visas con el fin de simplificar la emisión de visas a los ciudadanos moldavos y sobre esto la aplicación de los Acuerdos de Facilitación de Visas y Readmisión se introdujo en 2008. En ese mismo año, la Comisión Europea comenzó a negociar la adhesión de Moldavia como miembro pleno de la Comunidad Energética de la UE (Harbo, 2010).

3.1.1 La estrategia de *balancing* luego de la salida del gobierno comunista

Las elecciones del año 2009 fueron trascendentales a la continuación de la estrategia de *balancing* de la PE moldava y por tal se mencionará brevemente la situación interna del país por aquel entonces. Tal cual destacan Verdun y Chira (2008) para finales de 2008 el gobierno comunista debió empezar a pensar en las próximas elecciones y ante la decreciente popularidad de su gobierno utilizó lo que los autores denominan la estrategia de ‘carta doble’. Por un lado intentó persuadir a Moscú para que ofrezca concesiones sobre Transnistria, y por otro lado, debido a la creciente popularidad del apoyo de la UE en la región, el partido reiteró su apoyo absoluto al objetivo de integración europea de Moldavia.

Las elecciones significaron el fin del Partido Comunista al mando del país. Si bien los comunistas obtuvieron el 49,48% de los votos en las elecciones parlamentarias, no dispuso de la mayoría⁴¹ necesaria de la Cámara para elegir presidente. Paralelamente comenzó a propagarse en la ciudadanía el rumor de fraude electoral lo que dio lugar a una

⁴¹ La mayoría necesaria de 3/5 (tres quintas partes) de la Cámara, es decir, sesenta y uno de los ciento un escaños totales para elegir al presidente de la República (Oficina de Información Diplomática de España, 2018).

revuelta, que tuvo como característica la fuerte presencia de manifestantes estudiantiles⁴² que se opuso a la victoria del Partido Comunista (Oficina de Información Diplomática de España, 2018).

Consecuencia directa de tales manifestaciones el Tribunal Constitucional ordenó el recuento de votos y la celebración de nuevas elecciones debido a la imposibilidad de nombrar jefe de Estado. La coalición Alianza para la Integración Europea⁴³ (AIE) llegó al poder y abogó por una mayor integración a la UE (Oficina de Información Diplomática de España, 2018).

Inmediatamente después de las elecciones, como era de esperar, el nuevo gobierno de Chisinau demostró una orientación pro-europea. El gobierno se propuso crear estrechos vínculos con los Estados de la UE otorgando considerable importancia a las políticas y también a los valores propios de la UE. Siguiendo esta línea se estableció en el sitio web oficial del gobierno que Moldavia era un parte integral de Europa. Y aún más se introdujo el Día de Europa como celebración nacional el 9 de mayo (Schvidchenko, 2017).

En consonancia con estas acciones, la AIE adoptó un plan de gobierno titulado Integración Europea: Libertad, Democracia, Prosperidad 2009-2013, en el cual declararon la integración europea como el objetivo fundamental de la política interna y externa del país. La integración europea y deseo de plena membresía en un futuro fue concebida por los nuevos gobernantes de Chisinau como la manera eficaz para modernizar a Moldavia política, económica y socialmente (Całus, 2016).

Se otorgó prioridad máxima en un primer momento, a la política de liberalización de visas. Así, en 2010 se iniciaron una serie de conversaciones sobre el tema que derivó en un Plan de Acción de Liberalización de Visas que consistió en dos fases. Durante la primera, Moldavia debió adoptar leyes y políticas para garantizar y gestionar sus fronteras. La segunda fase consistió en cumplir exitosamente todos los puntos de referencia otorgados

⁴² Se conoce este suceso de la historia moldava como la Revolución del Twitter ya que los jóvenes hicieron uso de tal plataforma para la convocatoria y movilización en pos de terminar con la gobernanza del país en manos de los comunistas (Tamako y Schils, 2014).

⁴³ Conformada por el Partido Liberal Demócrata (PLDM) que obtuvo el 16,57% de los escaños; el Partido Liberal (PL) con 14,68%; el Partido Demócrata de Moldavia (PDM) con 12,54% y la Alianza Nuestra Moldavia (ANM) con 7,35% (Oficina de Información Diplomática de España, 2018).

por la UE para implementar tales leyes. Sumado a esto, la negociación entre Moldavia y la UE respecto al Acuerdo de Asociación se declaró como el objetivo principal de la PE moldava en 2010. Tal acuerdo se celebró en el marco de la Asociación Oriental⁴⁴ (European Stability Initiative, 2013; Dercaci, 2014).

Respecto a la cuestión de Transnistria, la AIE estableció como parte del programa general de gobierno un serie de peticiones como ser: la retirada de las tropas extranjeras; la sustitución de la operación de mantenimiento de paz existente por una misión internacional de observadores civiles bajo el mando de una organización internacional; la concesión de un estado especial para Transnistria dentro del país⁴⁵; la reanudación de las reuniones de negociaciones del formato ‘5+2’; la búsqueda de un rol más activo de la UE en tal formato; la renovación del diálogo con Tiraspol. Sumado a esto el compromiso constitucional de Moldavia con la neutralidad (Socor, 2009).

Bajo este programa, la AIE pretendió dos cosas. Por un lado, a sabiendas de su condición de Estado pequeño y reconociendo que no podía resolver el problema de Transnistria por sus propias capacidades buscó confiar en la ayuda de la UE para hacerlo (Keohane, 1969).

Por otro lado, a decir de Harbo (2010) se pretendió demostrar a la UE que el conflicto de Transnistria no era sólo un problema de seguridad interna de Moldavia sino más bien una cuestión de seguridad externa cuya solución también concernía a la organización. Así, la cooperación con la UE en la resolución del conflicto tendría un impacto positivo en el proceso de democratización moldava además de funcionar de ejemplo para la resolución de otros conflictos en el continente como ser el conflicto de Nagorno-Karabaj⁴⁶.

⁴⁴ La Asociación Oriental es una dimensión oriental específica de la Política Europea de Vecindad (PEV). Mediante tal asociación el propósito de la UE es desarrollar políticas con el objetivo de fortalecer la seguridad, la estabilidad y prevenir divisiones entre la UE y sus vecinos del Este. Con la implementación de la Asociación Oriental implementada en 2009 el fin es implementar una asociación política e integración económica entre la UE y sus vecinos orientales (Leahu y Cebotari, 2012).

⁴⁵ Basado en la ley moldava de 2005 sobre el estado de los distritos de la margen izquierda del río Nistru. Mediante tal ley se estipulaba que las tropas rusas debían retirarse previa firma de un compromiso (Socor, 2009).

⁴⁶ El territorio de Nagorno-Karabaj es una región con población mayoritariamente armenia que ha sido desde hace décadas objeto de disputa entre Azerbaiyán, donde está ubicado, y los habitantes del enclave apoyados por Armenia (BBC Mundo, 2016).

Durante este período la estrategia moldava estuvo ligada a buscar una diferenciación más profunda entre los países que también formaban parte de la Asociación Oriental. La cúpula gubernamental estaba convencida de que aquellos países con la determinación de integrarse política y comercialmente a la UE mediante la implementación de reformas podrían en un corto período de tiempo ser premiados con la posibilidad de plena integración. Bajo tal premisa, la AIE intentó ser el candidato favorito de la UE (Chirila, 2015).

3.1.2 Estrategia de *balancing* en un contexto complicado

Tal cual se mencionó en apartados anteriores, Moldavia sufre lo que Albu (2011) llama amenazas crónicas debido a la vulnerabilidad del Estado. En el año 2013 Moldavia fue particularmente vulnerable a la influencia rusa – que aunque fue en mayor medida de carácter económico – también se extendió al ámbito de la política interna. Tal presión se debió a la posibilidad de Moldavia de firmar un nuevo Acuerdo de Asociación con la UE. Tema que concernía al Kremlin (Socor, 2012).

Ante tales amenazas, la cúpula gubernamental buscó intensificar la alianza con la UE con el fin particular de protegerse de la amenaza rusa. Se siguió entonces la lógica de la estrategia de *balancing*. Moldavia concluyó cuatro acuerdos con la UE que se establecieron de manera bilateral entre la UE y el país, esto es, fuera del marco de la Asociación Oriental. Tales acuerdos fueron sobre: la facilitación/liberalización de visas; el establecimiento de una zona común de aviación; la protección de marcas agrícolas; y la rehabilitación del sistema eléctrico (Socor, 2012b).

Durante este período y en los meses que siguieron Moldavia buscó demostrar su compromiso con el plan conjunto coordinado con la UE y, teniendo en cuenta el principio de ‘más por más’⁴⁷ llevó a cabo una serie de reformas internas (Decarci, 2014). Moldavia se convirtió de acuerdo a Socor (2012) en la favorita de la Asociación Oriental.

⁴⁷ Tal principio significaba que a mayor nivel de compromiso y por consiguiente más éxitos en las reformas aplicadas, la UE concedería más ayuda como incentivo (Decarci, 2014).

En esta misma línea, el 29 de noviembre de 2013 fue lo que Olaru (2014) concibe como una fecha histórica para Moldavia ya que firmó con la UE un Acuerdo de Asociación (AA) que incluía un Acuerdo de Zona de Libre Comercio Profundo y Completo (DCFTA por sus siglas en inglés). Sumado a esto, al año siguiente el Parlamento Europeo votó por la abolición de visado para los ciudadanos moldavos. Ambos hechos se constituyeron en un logro para la diplomacia moldava ya que acercaba al país a la consecución de su objetivo de PE (Olaru, 2014; Verhovechi, 2014; Socor, 2012b).

La crisis ucraniana de 2014 impactó en principalmente en dos eventos clave en Moldavia. Luego de la intervención rusa, Moldavia se enfrentó a una mayor inestabilidad interna. En marzo de ese año el Parlamento de Transnistria solicitó formalmente al gobierno de Putin que lo incorporara a la Federación Rusa. Por otro lado, las elecciones legislativas de tal año mostraron las divisiones internas del país y pusieron a prueba el compromiso de los gobernantes con la integración europea (Dempsey, 2014; Knott y Rinnert, 2014; Oficina de Información Diplomática, 2018).

Destaca Fouéré (2015) que no obstante a los intentos rusos por intimidar a coalición gubernamental con el embargo económico de vino y otros productos, el gobierno mantuvo una postura firme respecto a su empeño en la aspiración a la membresía europea. Así, para 2016 la implementación del AA siguió siendo una prioridad para Moldavia y para ello se elaboró un nuevo plan de reforma 2017-2018 conjunto a una hoja de ruta con la UE (Shvidchenko, 2017).

3.2 El *balancing* político-diplomático con Rusia

Destaca Vassileva (2016) que al tener en cuenta la posición geográfica de Moldavia y, principalmente su historia se puede afirmar que Rusia estuvo siempre como un actor importante en la vida política, económica y social del país. Ante esto, el análisis de la relación entre ambos países en el marco temporal establecido en este TFG debe iniciar inevitablemente con la situación posterior al Memorando Kozak.

Tal cual se mencionó con anterioridad este hecho fue un punto de inflexión en las relaciones moldavo-rusas. Ante la negativa del presidente Voronin de firmar tal

memorando para una solución al conflicto de Transnistria, las relaciones entre ambos países se enfriaron⁴⁸ (Lupu Dinesen, 2014). Se estableció entonces una nueva orientación de PE hacia la UE. Sobre esto, Voronin dejó en claro la nueva posición moldava manifestando que “apreciamos las relaciones con Rusia, pero no podemos ser (controlados) como en los días de la Unión Soviética” (Cantir y Kennedy, 2014. p.405)

Así, Lupu Dinesen (2014) menciona que si bien tal situación pudo interpretarse como un reemplazo por parte de Moldavia de su orientación de PE del oeste hacia Europa, lo que se hizo fue más bien continuar con la persecución del interés nacional mediante una estrategia de PE de *balancing*. La cuestión de Transnistria⁴⁹ fue clave en este momento de tensas relaciones y el entonces Ministro de Relaciones Exteriores de Moldavia aprovechó su presencia en el Consejo Permanente de la OSCE para hacer un llamamiento a la comunidad internacional con el fin de obtener ayuda en la condena a la ocupación militar rusa en el territorio moldavo (Socor, 2004a).

Luego de un breve período de tiempo la cúpula gubernamental en Chisinau tomó conciencia de que la consecución del interés nacional no se correlacionaba con el rompimiento tajante de relaciones con Rusia. Sobre esto, de acuerdo a НАЗАРИЯ (2005) Voronin dejó en claro que la PE moldava tenía un curso estratégico que era la integración a la UE mediante el acercamiento a los Estados de Europa mientras otorga a Rusia el rol de socio estratégico.

Siguiendo esta línea, Voronin recalcó en pos de mantener la estabilidad no sólo interna sino también regional Moldavia debía equilibrar su deseo de integración europea con sus acuerdos y relaciones con los países de la CEI, principalmente Rusia, enfatizando la búsqueda compromiso multilateral (Socor, 2004b). Así, propuso a sus embajadores un

⁴⁸ No conforme con el enfriamiento, el presidente fue más allá y en palabras de Socor (2004) boicoteó, por primera vez desde su independencia, la cumbre de la Comunidad de Estados Independientes (CEI) al permitir que los medios de comunicación oficiales del país criticaran a Rusia por bloquera el acuerdo político para la resolución del conflicto de Transnistria con sus ideas de federalización. Vale aclarar también, destaca el autor que en un país con una gran proporción de población rusa que prefiere una política orientada a Moscú, las críticas comunistas hacia el Kremlin estaban destinadas a minar la base de poder de los comunistas.

⁴⁹ En este sentido, la cúpula gubernamental prefirió evitar el bandwagon hacia la UE pero insinuó al Kremlin que tal estrategia de PE podría implementarse si Rusia no cooperaba con la resolución del conflicto de Transnistria (Lupu Dinesen, 2014).

borrador sobre un Pacto de Estabilidad y Seguridad para la República de Moldavia⁵⁰ para que sea negociado con sus contrapartes de Rusia, Estados Unidos, Ucrania, Rumania y la UE. Se dejó de lado en el documento, a modo de concesión, la mención a la presencia ilegal de tropas rusas en el territorio del país además de reafirmar la neutralidad moldava que se redefinió como ‘neutralidad estratégica’ (Socor, 2004b).

Si bien el Pacto no prosperó, tras reiteradas solicitudes por parte de Moldavia, se organizó una reunión de carácter bilateral⁵¹ entre Voronin y Putin. En este último tiempo, Chisinau estuvo buscando descongelar las relaciones con Rusia ya que la economía moldava había sido duramente golpeada⁵² (Socor, 2006a). Lejos de obtener buenos resultados, a modo de castigo por las elecciones de PE llevadas a cabo por el partido comunista las relaciones con el Kremlin se agravaron por cuestiones económicas – que serán objeto de análisis del próximo capítulo. Junto a esto, las negociaciones respecto a Transnistria cesaron (Lupu Dinesen, 2014).

Este se constituyó en un momento de altísima vulnerabilidad para el país. Moldavia no sólo es enteramente dependiente del gas natural que proviene de Rusia sino también del mercado de importación de productos agrícolas. Sumado a esto, es importante mencionar que las relaciones moldavo-rusas no sólo son estrechas en el ámbito económico y político sino que además es necesario tener en cuenta los aspectos religiosos, culturales y humanos, en el censo de 2004 el 5,8 % de la población moldava era de origen ruso (Shvidchenko, 2017; Harbo, 2010; ТУРКО, 2008).

⁵⁰ En el artículo 1 se reafirmó la integridad territorial moldava y sus fronteras internacionamente reconocidas. El artículo 2 refirió a que la celebración de elecciones y referendos en Tiraspol serían considerados como parte de las elecciones generales de Moldavia no por separado. En el artículo 3 se hizo referencia a los principios federativos como base para la resolución del conflicto de Transnistria. En el artículo 4 se buscó aceptar a Moldavia como un Estado multiétnico a través del desarrollo integral de la polietnicidad y la diversidad etnocultural. El artículo 5 abordó cuestiones militares e hizo referencia a la neutralidad permanente del país (Socor, 2004c).

⁵¹ Vale recordar que el presidente moldavo no tuvo reuniones de carácter bilateral con Rusia desde el año 2003 en que rechazó el Memorando Kozak (Socor, 2006a).

⁵² La economía moldava sufrió graves golpes consecuencia de los embargos rusos a las exportaciones de frutas, verduras y otros productos desde 2005 y a los vinos desde 2006. Se identifica que la causa de tales embargos son políticas. Sobre esto, Gazprom duplicó el precio del gas, lo que dificultó aún más los pagos atrasados por parte de Chisinau (Socor, 2006a).

Ante tal situación, y ante la necesidad de mejorar las relaciones, desde 2006 las autoridades moldavas propusieron un acuerdo ‘paquete’ que reconciliaría los intereses y regularía las relaciones moldavo-rusas (Olaru, 2014; Socor, 2006b). Tal paquete incluyó de acuerdo a Socor (2006b):

- La retirada de las tropas rusas del territorio. Se buscó transformar la operación de mantenimiento de paz conducida por Rusia en una misión de carácter internacional;
- La declaración de neutralidad⁵³ permanente de Moldavia. Este punto fue en particular prueba de la voluntad moldava de reestablecer las relaciones ya que cedió ante la insistencia rusa de la neutralidad moldava⁵⁴;
- La legalización⁵⁵ de la propiedad rusa en Transnistria. A cambio de que Rusia acabe con el embargo a los productos moldavos, el país prometió legalizar todas las adquisiciones rusas en la orilla derecha del río Nistru;
- La reapertura urgente del mercado ruso a los vinos y productos agrícolas de origen moldavo;
- Garantía de la utilización del idioma ruso y los derechos de los ciudadanos rusos en el país. En caso de reunificación del país se mantendría el ruso como idioma oficial en Transnistria;
- Finalización de negociaciones respecto al estatus político para Transnistria.

Sobre esto, destaca Roper (2008) que aunque la PE moldava se alineó a la UE las cuestiones relacionadas con la economía, principalmente lo que refiere a las importaciones de gas desde Rusia obligaron al país a equilibrar (*balancing*) sus necesidades y PE. Así, Voronin hizo especial referencia a la peculiar relación entre Moldavia y Rusia evitando

⁵³ Sobre esto, Moscú manifiesta continua preocupación de Moldavia pueda unirse a la OTAN en una clara revelación de las ambiciones geopolíticas del Kremlin en Europa. Moldavia es un Estado neutral en virtud de su Constitución de 1993 (Socor, 2006).

⁵⁴ El Kremlin exige la neutralidad garantizada del país como condición para el retiro de sus tropas (Socor, 2006).

⁵⁵ Hasta aquel entonces, la posición Moldava respecto a las privatizaciones rusas en Transnistria era que éstas eran ilegales y por consiguiente habilitaba al Chisinau a denunciarlas en tribunales internacionales (Socor, 2006).

indicar que la PE entre Moldavia, la UE y Rusia sea apreciada como un juego de suma cero⁵⁶.

De gran importancia fue en este período las conversaciones bilaterales⁵⁷ de carácter confidencial entre Chisinau y Moscú respecto a la búsqueda de una solución política al conflicto de Transnistria y en el que Moldavia buscó persuadir a Rusia para que levante el embargo económico. En este orden de ideas, el gobierno comunista jugó, tal cual se mencionó anteriormente, lo que Verdun y Chira (2008) denominan la ‘carta doble’. Sumido en un ambiente de decreciente popularidad Voronin buscó obtener beneficios de los desacuerdos entre Rusia y la UE.

A pesar de los reiterativos intentos por parte de Chisinau de mejorar las relaciones con Rusia, no hubo un avance. Con todo, Moldavia decidió mostrarse racional respecto a los eventos sucedidos en Kosovo y Georgia en 2008⁵⁸. Respecto a esto, no reconoció a Kosovo e insistió en la neutralidad del país enfatizando su desinterés en unirse a la OTAN⁵⁹, una línea roja para el Kremlin (Lupu Dinesen, 2009).

En esta línea, Voronin buscó respaldo internacional sobre la neutralidad⁶⁰ permanente de Moldavia en la cumbre de la OTAN. No es menor la ironía de este acto como muestra del compromiso moldavo al establecimiento de buenas relaciones con Rusia. De acuerdo a Socor (2008) para Chisinau tal neutralidad es un compromiso a la no unión a alianzas militares así como la prohibición al estacionamiento de tropas extranjeras en su territorio. Esto puede interpretarse entonces en mantenerse fuera de la OTAN así como prescindir de las tropas rusas.

⁵⁶ Aún cuando la solución del conflicto de Transnistria, punto importante de la PE moldava y una situación que pone en evidencia las agendas de PE conflictivas y contradictorias de la UE y Rusia (Roper, 2008).

⁵⁷ Vale recalcar que tales conversaciones se desarrollaron por fuera del formato de negociación ‘5+2’ (Socor, 2007).

⁵⁸ Las fuerzas armadas rusas atacaron Georgia para socorrer a Osetia del Sur, un territorio separatista prorruso donde el gobierno georgiano lanzó una operación militar. Por otro lado, la cúpula albano-kosovar proclamó de forma unilateral la independencia de Kosovo, no reconocida entre otros países por Rusia que además bloquea su entrada a la ONU (Agencia AFP, 2018; La vanguardia, 2018).

⁵⁹ Sobre esto, Lupu Dinesen (2009) destaca que Chisinau obtuvo su recompensa por parte del parlamento de Rusia que abogó por reconocer la independencia de Osetia del Sur y Abjasia pero sólo recomendó un estado especial para Transnistria en Moldavia.

⁶⁰ La neutralidad permanente de Moldavia fue consagrada en 1993 y está presente en la Constitución nacional junto con la prohibición de la presencia de tropas extranjeras en el territorio. A pesar de ello, la neutralidad es autodeclarada y desde la cúpula gubernamental buscan reconocimiento internacional con el fin de hacer notar la permanente violación de Rusia que mantiene tropas en el país (Socor, 2008).

Ante una situación interna⁶¹ compleja, muchas concesiones por parte del partido comunista⁶² y la llegada al poder de la AIE se contró a decir de КОМЕНКО (2010) tres vectores importantes de la estrategia de PE moldava. A saber, la intensificación de la cooperación con Occidente y las organizaciones internacionales; la integración a la UE y por último la preservación de los vínculos comerciales y económicos con Rusia.

3.2.1 El *balancing* político-diplomático de la AIE

Aunque la AIE buscó implementar una PE deliberadamente pro-UE, las restricciones geopolíticas, las amenazas y dependencia rusa llevaron a continuar con la estrategia de *balancing* de PE (Lupu Dinesen, 2009). Destaca ЛУКЪЯНЧЕНКО (2009) que proclive al establecimiento de buenas relaciones con el Kremlin, las cuatro fuerzas políticas que conformaron la AIE se reunieron con el jefe de la administración rusa, Sergei Naryashkin, con el fin de discutir el curso de los preparativos de la cumbre de la CEI que se celebraría en Chisinau. Los gobernantes moldavos dejaron en claro su disposición a la cooperación con Rusia e hicieron foco en que no estaba en los planes una salida de la CEI ni entrada a la OTAN.

En esta misma línea, la cúpula gubernamental se acercó al Kremlin mediante una serie de documentos firmados por Putin en su visitar a Chisinau. Estos fueron fundamentalmente sobre desarrollo y cooperación comercial, económica y cultural, así se estableció un Acuerdo Intergubernamental de Cooperación en el campo de las tecnologías de información y comunicaciones y el Programa de Cooperación entre el Ministerio de Cultura de Rusia y el Ministerio de la Juventud de Moldavia para 2009-2011. Además de la

⁶¹ Por tercera vez en año y medio se celebraron elecciones parlamentarias anticipadas, ya que como resultado de las dos campañas anteriores los nuevos partidos en el parlamento no obtuvieron la mayoría necesaria para elegir presidente. Como resultado de tales elecciones, cuatro partidos ocupan las bancas en el parlamento: el Partido Liberal, el Demócrata Liberal, el Demócrata y el Partido Comunista (Antonova, 2010).

⁶² Nuevamente la situación interna influyó en la PE moldava ya que debido a la desesperada búsqueda por parte de Voronin de apoyo del Kremlin para las próximas elecciones firmó junto a su contraparte ruso y el líder de Transnistria una declaración conjunta denominada ‘declaración de Moscú’ que tuvo como característica principal la consolidación de la presencia militar rusa y el aumento de la posibilidad del Kremlin de influir en las decisiones políticas moldavas a través de la participación en el conflicto de Transnistria. Así, la firma de tal declaración supuso un abandono por parte de Voronin de la posición que el mismo adoptó en 2003 luego de la negativa a firmar el Memorando Kozak (Socor, 2009a).

extensión del Acuerdo Básico de Amistad y Cooperación (Матвеев, 2008; Корецкий, 2011).

A pesar del establecimiento de relaciones cordiales con el Kremlin, Moldavia tuvo que hacer frente nuevamente a amenazas rusas. Moscú intentó armar a sus fuerzas militares en Transnistria sin consultar previamente con Chisinau. Esto inmediatamente alertó a los gobernantes que recalcaron la evidente violación a los acuerdos existentes argumentando que tal armamento no correspondía con los objetivos y el alcance de una operación de mantenimiento de paz (Minzarari, 2012)

Ante tal situación de inminente amenaza el entonces presidente Timofti transmitió tajantemente la posición moldava al respecto. Destaca Minzarari (2012a) que se jugó nuevamente la carta del formato ‘5+2’ y se insistió en la retirada por parte de Rusia de sus tropas del territorio moldavo. Se hizo hincapié en la imperativa necesidad de reemplazar la misión de mantenimiento de paz bajo mandato ruso por una misión civil bajo mandato internacional. Se siguió entonces la lógica de *balancing* de aliarse en contra de la amenaza.

La situación en Ucrania⁶³ debilitó considerablemente la seguridad regional. Tal cual se mencionó en el segundo capítulo, el conflicto congelado de Transnistria configura una vulnerabilidad para Moldavia. A este respecto, la incertidumbre respecto a su seguridad puso en jaque no sólo la interabilidad interna del país sino también su disposición para la implementación del AA y DCFTA con la UE (Chirila, 2015).

La negativa rusa⁶⁴ a la firma del AA y DCFTA por parte de Moldavia en la cumbre de Vilnius llevó a la imposición de nuevas amenazas la principal de ellas el establecimiento de un embargo sobre el vino con el fin de disuadir al país (Arnanz, 2015). Sobre esta cuestión, destaca Chirila (2015) que la estrategia implementada por la AEI

⁶³ Desde noviembre de 2013 momento en el que Viktor Yanukovich rechazó el Acuerdo de Asociación con la UE, se sucedió en Ucrania una serie de protestas pro-europeas que acabó con su destitución. En tal contexto, Crimea celebró un referéndum cuya consecuencia fue la anexión de facto de dicho territorio por parte de Rusia. Por otra parte, las regiones de Donetsk y Lugansk con el apoyo de las fuerzas rusas se declararon repúblicas independientes (Arnanz, 2015).

⁶⁴ Rusia considera que tanto la PEV como la Asociación Oriental impulsada por la UE son instrumentos geopolíticos que tienen por fin competir con sus intereses legítimos en el área ex soviética (*near abroad*). Por esta misma razón, presenta oposición a la integración política y económica de Moldavia con la UE mediante estrategias como las amenazas energéticas, los bloqueos ecomerciales y la presión política (Chirila, 2015).

respecto a la promoción de un diálogo permanente con Rusia no logró calmar la inquietud del Kremlin respecto a la integración europea de Moldavia.

Durante este episodio, el gobierno moldavo reiteró numerosas veces que las disposiciones del AA no significaba una contradicción con los acuerdos firmados previamente con Rusia. Se llevó a cabo consultas interministeriales con el propósito de mantener un diálogo constante entre los dos países con el fin último de evitar el quiebre de relaciones⁶⁵ (Caldare y Tarsana, 2014). En este orden de ideas, se estableció una Plan de consulta entre el Ministerio de Asuntos Exteriores e Integración Europea de la República de Moldavia y el Ministerio de Asuntos Exteriores de la Federación Rusa para los años 2014-2016 (Ministerio de Relaciones Exteriores e Integración Europea de la República de Moldavia, 2018).

Los años que siguieron a la firma del AA con la UE en Vilnius fueron de estancamiento de la relación de Moldavia con Rusia. En palabras de Shchvidchenko (2017) no hubo ni avance ni retroceso. No obstante, la situación dio un giro luego de las elecciones presidenciales de 2017 en las que se eligió como presidente de la República al jefe del Partido Socialista, Igor Dodon. Con una marcada orientación pro-rusa eligió a Rusia como destino de su primera visita oficial. En este orden de ideas, firmó un memorando sobre cooperación económica con la Unión Económica Euroasiática (UEE) y abogó por la concesión por parte de Rusia de estatus de observador en la Comisión Económica de la UEE (Schvidchenko, 2017).

Conclusiones parciales

Tal cual destaca Vassileva (2016) a pesar de que la PE moldava estuvo más orientada hacia la UE, la cúpula gubernamental tuvo que hacer frente a la vulnerabilidad moldava respecto al poder ruso que es mayor en la región. Así, las relaciones con Rusia fueron y serán un elemento esencial para la seguridad de Moldavia, como así también para

⁶⁵ Sobre esto, destaca Socor (2014) el gobierno moldavo se preocupó por las represalias económicas que pueda tomar Rusia para interrumpir la firma y ratificación del Acuerdo de Asociación.

su situación política y económica. Por tal, Moldavia no puede costear una mala relación con el Kremlin (Rumer, 2017).

La estrategia de *balancing* implementada por la cúpula gubernamental busca perseguir su interés nacional y la consecución de sus objetivos de PE mediante una relación que TYPKO (2008) califica de ‘triángulo: Moldavia-UE-Rusia’. Sobre esto, el curso de Moldavia respecto a la integración europea no excluye una colaboración exitosa y una sociedad estratégica con Rusia.

En este orden de ideas, si bien la membresía moldava en la CEI no contribuye al objetivo principal de PE que es la integración europea del país, es condición necesaria para el buen mantenimiento de relaciones con Rusia y por lo tanto para la consecución de otro objetivo de PE (Harbo, 2010; Shvidchenko, 2017).

Transnistria se constituye en otro objetivo de PE y la importancia de resolver el conflicto se relaciona también con el estancamiento del proceso de integración europea del país, a la vez que plantea amenazas a la seguridad del continente. El análisis dejó a la vista que no se ha llegado a ningún resultado concreto y tampoco se ha formulado una estrategia para resolver el conflicto. Como resultado de esto, las tropas rusas permanecen todavía en el territorio de Moldavia en clara violación a la soberanía territorial. La región de Transnistria sigue siendo canal rápido de influencia rusa en el país (Vassileva, 2016).

Capítulo 4

El *balancing* económico de Moldavia hacia la UE y Rusia

A lo largo de este trabajo se argumentó que Moldavia es un Estado joven, débil y pequeño. No es sorpresa entonces, que su economía se caracterice también por tener un tamaño limitado y por ser abierta. Ante esto, el país se ve fuertemente influenciado por los sucesos – económicos y políticos – que ocurren al exterior de sus fronteras y que impactan en la toma de decisión.

Con el cambio radical de PE se estableció como principal objetivo de PE la integración europea mediante una estrategia de *balancing*. A partir de tal situación, la relación con Rusia, su principal socio comercial tuvo que ser reconfigurada.

Si bien el país se impuso como objetivo principal de PE la adhesión a la UE, las realidades geopolíticas de la región, su historia y su propio desarrollo económico además de la búsqueda de prosperidad y seguridad económica llevaron a los distintos gobiernos a equilibrar sus acciones de PE para el mantenimiento de una buena relación con su vecino del Este.

En este capítulo se explorará la estrategia de *balancing* en la dimensión económica con ambos actores mencionados líneas arriba. Para alcanzar tal fin, se lo dividirá en cinco partes. En primer lugar se expondrá un pantallazo de la situación económica en general del país. Se propone con esto ahondar sobre las causas de la estrategia de PE utilizada.

En segundo y tercer lugar se evaluará la relación económica-comercial de Moldavia con la UE y Rusia respectivamente. Se propone aquí mencionar las estrategias de *balancing* implementadas por el gobierno moldavo en pos de la consecución de su interés nacional.

Por último, las dos secciones finales referirán a dos áreas en las que Moldavia es fuertemente dependiente de actores externos (principalmente Rusia) y que obstaculizan el alcance de su objetivo de PE. Se hará referencia entonces, a Transnistria y la situación energética del país.

4.1 La situación económica de Moldavia

El pequeño Estado de Moldavia es uno de los países más pobres de Europa. A decir de Gorincioi (2007) es un ejemplo clásico de una economía abierta porque no restringe la importación de productos - ya que de esta manera asegura una parte importante del ingreso nacional; y pequeña porque no puede influir en los precios internacionales de los productos que exporta. El país se caracteriza también por tener una economía en gran parte agrícola aunque cuenta en realidad con pocos recursos naturales (Verdun y Chira, 2008).

La situación en el país se dificulta al ser energéticamente dependiente de Rusia en casi un cien por ciento. En otro orden de ideas, la apertura comercial de Moldavia genera una mayor interdependencia con actores externos que desempeñan un papel crucial en la economía del país. Estos actores son esencialmente sus grandes vecinos, la UE y Rusia que se convirtieron en socios comerciales claves del país. De hecho, ambos representan en promedio el 73% de las exportaciones moldavas y el 59% de las importaciones durante 2005-2016 (Całus, Delcour, Gazizullin, Iwánski, Jaroszewicz y Klysinski, 2018; Verdun y Chira, 2008).

Así, destacan Całus *et. al* (2018) que durante lo últimos veinte años, la proporción de exportaciones e importaciones respecto al producto bruto interno (PBI) significó la actuación de Moldavia en lo que ellos llaman un ‘centro comercial’. Esto es, el país importa y exporta más de lo que produce. Sin embargo, vale mencionar que tal grado de apertura hace de Moldavia un país sumamente dependiente de los flujos del exterior.

Siguiendo lo explicado en el segundo capítulo, el pequeño Estado de Moldavia es altamente vulnerable a lo que sucede fuera de sus fronteras. Sobre esto vale recalcar que la baja competitividad de la economía sumada a una estructura ineficiente, baja productividad y eficiencia laboral, alta dependencia económica y energética, falta de desarrollo del mercado financiero y capitales son ejemplos de la vulnerabilidad del país. Asimismo, el pequeño mercado interno sumado a una economía altamente dependiente de las remesas se traduce en una alta vulnerabilidad a las dinámicas regionales (Додон, 2012; Olauru, 2016).

Sobre esto, destacan Całus *et. al* (2018) que se pueden identificar tres puntos de inflexión de las relaciones comerciales de Moldavia con sus dos grandes vecinos. En

relación a esto, el primero sucede por un shock externo y el segundo y tercero son más bien resultado de las políticas rusas. Fuertemente dependiente de Rusia debido a su historia compartida, la crisis financiera rusa de 1998 puso seriamente en riesgo a la economía de Moldavia y fue la primera advertencia de la necesidad de buscar otros mercados. El segundo punto sucedió en 2006 luego del embargo ruso al vino procedente de Moldavia, lo que se tradujo en un aumento de las exportaciones moldavas a la UE. Un tercer momento se produjo en 2013 cuando Rusia introdujo múltiples prohibiciones comerciales y canceló las preferencias comerciales como represalia a la firma del DCFTA entre Moldavia y la UE.

Como puede constatarse en el párrafo anterior, la participación rusa en todos los puntos de inflexión llevó a Moldavia a transitar una experiencia comercial desfavorable y por lo tanto a buscar una nueva estrategia: la diversificación geográfica de sus exportaciones. El esfuerzo principal estuvo dirigido hacia el sector más afectado por el embargo ruso de 2006, a saber el vitivinícola (Morcotilo, 2013). Sobre esto destaca Morcotilo (2013) todos los esfuerzos realizados por la cúpula gubernamental moldava en el campo económico-comercial estuvieron asociados a minimizar las consecuencias de las restricciones impuestas por Rusia como resultado de la reacción del país a la firma del AA Moldavia-UE.

Asimismo, el desempeño económico moldavo en los últimos años se caracterizó esencialmente por la volatilidad. El crecimiento económico inestable entre 2000 y 2013 no sólo se vio influenciado por el accionar de los principales socios comerciales sino también debido a las condiciones climáticas y económicas globales. Así en 2012 el PBI se contrajo debido a que la economía se vio afectada por una contracción producida por la sequía y la crisis de la eurozona. Al año siguiente el PBI aumentó y la economía se recuperó debido a una cosecha récord. Siguiendo esta tendencia, en 2014 el PBI real creció un 4,6% pero para el tercer trimestre de 2015 desaceleró y hubo indicios de recesión. Esto deja a simple vista el impacto negativo de la demanda externa, las remesas y el financiamiento que caracteriza a la economía moldava (Olaru, 2014).

Como se viene sugiriendo en estos párrafos, Moldavia es una economía abierta y sus importaciones y exportaciones representan casi el cien por ciento de su PBI. Por tal razón, las decisiones en materia económica de su PE son un determinante clave para la

consecución de su interés nacional. Debido a esto, el objetivo principal es aumentar el comercio exterior mientras se mantiene un enfoque regional, a la vez que se diversifica la estructura comercial ruso dependiente de los primeros años de la década del 2000 (Radeke, Giucci y Lupusor, 2013).

En este orden de ideas, Rusia fue líder entre los socios comerciales del país en lo que refiere tanto a importaciones como exportaciones. En 2012 las exportaciones moldavas alcanzaron su punto máximo luego del embargo de 2006 y representaron un 30,3% que representan un valor de 655,1 millones de dólares. Sin embargo, puede apreciarse que la participación rusa en las exportaciones disminuyó considerablemente de un 45% en 2000 a 26% en 2013. Vale recalcar sobre este tema los embargos comerciales por parte del Kremlin tuvieron como principal consecuencia la reorientación de exportaciones a otros mercados, principalmente a países dentro de la UE (Ministerio de Asuntos Exteriores e Integración Europea de la República de Moldavia, 2013).

La participación de la UE en la economía de Moldavia aumentó considerablemente en los últimos años. Sobre esto, desde 2003 los líderes moldavos proclamaron un nuevo curso estratégico que era la integración europea y en compromiso con tal integración se buscó participar en el mercado europeo y se impulsó tal participación mediante el DCFTA (НАЗАРИЯ, 2011; Cașus, 2014).

La ubicación estratégica del país otorga el papel de socios comerciales a sus grandes vecinos. Sin embargo, existen diferencias no menores en el patrón comercial con la UE y con Rusia. El mercado de la UE es importante para el sector industrial y también para los bienes de capital necesarios para la modernización de la economía. Por otra parte, Rusia es un socio comercial de importancia estratégica para el sector agroalimentario y porque además es el proveedor de energía número uno para Moldavia (Radeke *et. al*, 2013).

Moldavia es una economía abierta y pequeña por lo cual la tarea principal de los gobernantes fue construir una economía basada en la innovación, con una estructura eficiente y de crecimiento sostenible. Asimismo aprovechar la posición geográfica favorable del país. En consecuencia, a la hora de definir las estrategias de PE en materia económica el objetivo principal y estratégico fue comerciar tanto como sea posible con

todos los socios comerciales, principalmente los mercados más grandes para lograr prosperidad económica y bienestar para la población (Додон, 2012; Radeke *et. al*, 2013).

Argumenta el Radeke *et. al* (2013) que los tres canales principales para lograr tal objetivo son: maximizar el comercio con todos los socios comerciales; mejorar el clima de negocios y atracción de inversiones; y perseguir una mayor seguridad económica y energética. La seguridad económica perseguida por Moldavia refiere a las condiciones necesarias para un desarrollo económico normal y la recuperación de las diferencias en el desarrollo en comparación a otros países vecinos (Gorincioi, 2008).

En este contexto, la cúpula gubernamental decidió implementar una estrategia de diplomacia económica que refiere al apoyo al desarrollo económico del Estado a través de la integración de la economía del país al sistema internacional de relaciones económicas. Mediante tal estrategia se buscó promocionar los intereses económicos de Moldavia en el extranjero y colaborar con organizaciones económicas internacionales (Morari, 2010).

Moldavia continúa siendo uno de los países más pobres de Europa con un PBI per cápita de \$2,200 y pobreza absoluta del 20% (International Monetary Fund, 2013). Si bien se registró tasas de crecimiento del PBI real desde 2004, tal situación se interrumpió por la crisis económica de 2009. La recuperación comenzó en 2010 y se registró un crecimiento del PBI real del 7,1%. Para 2013, el crecimiento fue del 8% que se valió del crecimiento en la agricultura. La agricultura sigue siendo el sector más importante para Moldavia y ocupa alrededor del 14% del PBI. No obstante, el sector de los servicios ocupa un lugar importante en la economía del país ya que comprende alrededor del 60% del PBI (Olaru, 2014).

4.2 La relación económica-comercial de Moldavia con la UE

Conocido como el país más pobre de Europa, durante más de una década Moldavia aspiró a establecer una moderna economía de mercado. En tal contexto, el objetivo de PE moldavo fue el de proporcionar las condiciones favorables para el desarrollo socioeconómico del país y el bienestar de la población (Olaru, 2014; Независимая Молдова, 2009). El año 2003 fue de acuerdo a Schmidtke y Chira-Pascanut (2008) el

punto de inflexión de la PE moldava ya que se determinó la opción estratégica del país para lograr tales objetivos: la integración europea.

En búsqueda de la modernización y diversificación⁶⁶ de mercados, se firmó a principios de 2005 un Plan de Acción Moldavia-UE. La estrategia en tal momento fue la implementación de todas las normas propuestas por la UE ya que esto permitiría un futuro acceso a la zona de libre comercio/mercado único y contribuiría al crecimiento económico de Moldavia. Mediante tal Plan de Acción para el período 2005-2013 el país tomó todas las medidas necesarias para implementar las reformas que la PEV señalaba (Alberca, 2014; НАЗАРИЯ, 2011).

Hasta entonces todas las exportaciones moldavas estaban destinadas a la CEI y en principalmente a Rusia, luego de la introducción del nuevo régimen comercial con la UE se buscó diversificar el mercado para la venta de productos provenientes de Moldavia. El volumen de comercio aumentó y las tasas de crecimiento con los países de la UE fueron más altas (Независимая Молдова, 2009; НАЗАРИЯ, 2011; Cantir y Kennedy, 2015).

Moldavia se encontró en una posición vulnerable nuevamente en 2006 al perder su participación del 30% en el mercado ruso de vinos debido a nuevas sanciones introducidas por el Kremlin. Aunque el país buscó durante este período diversificar mercados, Rusia continuaba siendo el mercado más grande para los vinos y las agroexportaciones. Tal medida implementada por parte de Moscú motivó a Moldavia a aumentar el comercio con la UE. Para el año 2006 consiguió que la UE le otorgara participación en el régimen de comercio generalizado del Sistema de Preferencias que redujo los impuestos para las exportaciones moldavas (Socor, 2014; European Stability Initiative, 2013).

El Plan de Acción con la UE establecido hasta 2008 fijó una hoja de ruta para las reformas económicas y para que las leyes y regulaciones moldavas se ajusten a las implementadas en la UE. Luego de que tal acuerdo expiró en 2008, Moldavia buscó otras

⁶⁶ En el año 2004 luego del lanzamiento de la Política Europea de Vecindad y el cambio de rumbo de la PE moldava tras la negativa de firma del memorando Kozak, el Kremlin como medida punitiva impuso una prohibición a los vinos moldavos. Esto fue un fuerte golpe para la industria nacional clave de Moldavia y los productores se vieron obligados a buscar nuevos mercados (Olaru, 2016).

opciones comerciales con la UE antes de iniciar nuevamente las negociaciones respecto a un Acuerdo de Asociación en 2010 (US Department of State, 2014).

En pos de facilitar la movilidad de los ciudadanos moldavos y consecuentemente las remesas en 2007 Moldavia logró firmar dos acuerdos con la UE para la obtención gradual de un régimen de viaje sin visado. Para 2008 consiguió la ayuda de la UE mediante una Asociación de Movilidad cuyo objetivo era ayudar al país a afrontar las causas económicas y sociales que motivaban la migración ilegal de ciudadanos moldavos a la UE (Olaru, 2014).

Luego de la unión de la vecina Rumania a la UE en 2007, las exportaciones moldavas al mercado común de la UE aumentaron del 33% al 55% en 2008. En ese mismo año⁶⁷ el país logró pasar del Régimen de Preferencias Comerciales Autónomas (ATP) de 2007 al Sistema Generalizado de Preferencias (SGP-plus) con la UE que proporciona acceso libre de impuestos y cuotas a los mercados de la UE para todos los productos originarios de Moldavia excepto ciertos productos agrícolas (European Stability Initiative, 2015; Korosteleva, 2010).

Tras los sucesos ocurridos en 2009 el nuevo gobierno de coalición se comprometió a acelerar las reformas económicas iniciadas años anteriores en pos de una mayor integración a la UE como objetivo fundamental de PE. Tal año fue especialmente duro para el país con un mercado pequeño ya que no sólo se vió inmiscuído en revueltas internas sino que además tuvo que hacer frente a sanciones rusas a las exportaciones moldavas que llevó a implementar nuevamente una estrategia de búsqueda de nuevos mercados para sus productos. Por otro lado, el país sufrió gravmente la crisis económica mundial y el PBI experimentó una caída del 6% (US Department of State, 2014).

Desde el inicio de la Asociación Oriental en 2009, la relación de Moldavia con la UE avanzó significativamente y en 2010 se inició la negociación de un Acuerdo de Asociación que incluía desde 2012 un Área de Libre Comercio Profunda y Completa

⁶⁷ Otros proyectos de cooperación incluyó las misiones de expertos a través del Instrumento de Cooperación Técnica e Intercambio de Información de la Comisión Europea (TAIEX) y la cooperación con el Banco Europeo de Inversiones en proyectos de infraestructura (Korosteleva, 2010).

(DCFTA) como estrategia para promover la exportación de sus bienes y servicios (Olaru, 2014; US Department of State, 2014).

La economía moldava se vió afectada en 2012 por la caída de producción debido a condiciones climáticas duras sumado a la debilidad económica de sus principales socios comerciales. Sin embargo, el compromiso con la integración europea se mantuvo y en pos de revertir la situación se concluyó una serie de acuerdos sectoriales entre la UE y el país de manera bilateral y por fuera del marco de la Asociación Oriental. Así, en materia económica se destaca el de protección de marcas agrícolas y el de rehabilitación del sistema eléctrico (INTA, 2013; Socor, 2012).

Para 2013 y luego de la creación de un nuevo gobierno que siguió con el camino emprendido por el anterior respecto a una mayor integración europea se firmó el Acuerdo de Asociación (AA) con la UE. En búsqueda de profundizar los acuerdos comerciales con la UE y bajo el amparo del AA, Moldavia comenzó las negociaciones para el DCFTA en el mismo año. Por tal motivo se adoptó medidas dirigidas a crear un entorno empresarial más amigable y abrir nuevas oportunidades de negocios (US Department of State, 2014).

Sin embargo, las negociaciones sobre el DCFTA no fue trabajo sencillo para Moldavia, que desde 2013 debió enfrentarse a una prohibición rusa⁶⁸ de productos alcohólicos. Vale mencionar que la dependencia moldava de las exportaciones agrícolas a Rusia y en especial el vino hacen al país vulnerable a las presiones económicas del Kremlin. De hecho, Moldavia experimentó un gran crecimiento en la primera mitad del año que desaceleró debido a los embargos rusos. No obstante, el gobierno se mantuvo firme en su determinación de perseguir sus aspiraciones europeas (Fouéré, 2015; US Department of State, 2014; Bulgari, 2015).

Para la Cumbre de Vilnius donde se inició el AA se concluyó exitosamente el diálogo sobre la liberalización de visados y Moldavia fue considerada la estrella de la

⁶⁸ Como consecuencia la firma del Acuerdo de Asociación entre Moldavia y la UE en la Cumbre de Vilnius en 2013 las relaciones en Moldavia y Rusia se enfriaron nuevamente. Como represalia el Kremlin introdujo restricciones a los vinos moldavos y en 2014 se sumó a la lista de productos prohibidos carne de cerdo, frutas, verduras y alimentos enlatados (Morcotilo, 2013).

Asociación Oriental. Para 2014 la UE liberalizó su régimen de visados con Moldavia (Olaru, 2014).

Parte de la Agenda de Asociación fue la firma por parte de Moldavia y la UE de una Zona de Libre Comercio Profunda e Integral (DCFTA) que además introdujo una zona de libre comercio para el acceso sin impuestos de contingentes de productos moldavos al mercado de la UE. Ambos acuerdos muestran el avance de la integración moldava a la UE (Socor, 2013; Shvidchenko, 2017).

Mediante la implementación del DCFTA se buscó impulsar el desempeño económico de Moldavia y mejorar el acceso al mercado de la UE que a la vez estimularía la atracción de inversiones, el crecimiento de pequeñas y mediana empresas y reforzaría la relación comercial con países miembros de la UE. Además, como respuesta a la política comercial rusa de bloqueos, Moldavia consiguió incrementar las exportaciones de vino, fruta y otros productos del sector agropecuario. No obstante, tal aumento no fue significativo debido a los altos estándares que deben respetarse para exportar a la UE. Por lo tanto la prioridad principal de Moldavia con el DCFTA fue reformar y modernizar el sector agrícola para hacer los productos moldavos atractivos en el mercado de la UE (Bulgari, 2015).

Tal como destaca el Radeke *et.al* (2013) el DCFTA fue un gran avance para de la estrategia moldava de PE ya que fue más allá que la mayoría de los acuerdos de libre mercado porque buscó una aproximación más generalizada de las regulaciones e incluyó el sector de los servicios. Además, debido a que seguía siendo un acuerdo de libre comercio bilateral no influyó en la política comercial moldava con otros Estados.

Para 2015 los resultados del comercio moldavo-UE fueron significativos, así la UE se convirtió en el mayor socio comercial de Moldavia con el 46,4% seguido de Rusia 21,9%. Además ocupó el puesto 71 entre los socios comerciales de la UE con aumento del 8% desde 2013. Las exportaciones moldavas a la UE aumentaron un 3% desde 2013 y además el comercio fue mutuo ya que las importaciones de la UE desde Moldavia también crecieron (Olaru, 2014). En 2016 se logró avances en normas sanitarias y fitosanitarias que exigía el Acuerdo. Además se logró nuevos avances en el cumplimiento de las normas de la

UE, esto estuvo demostrado por el aumento de las exportaciones a la UE en casi un 10% (Caľus *et. al*, 2018).

Al decir de Leahu y Cebotari (2012) Moldavia fue atraída gradualmente en los flujos económicos y comerciales de la UE y el capital europeo se interesó cada vez más en la economía del país. Por consiguiente, Moldavia logró balancear las amenazas de los bloqueos rusos y convirtió a la UE en su principal socio comercial. Esto fue principalmente importante ya que durante mucho tiempo la economía moldava estuvo orientada al este y en particular hacia Rusia. El país destinó tal mercado fundamentalmente a los productos del agro, principal componente de las exportaciones moldavas. Sobre esto, el sector del vino produjo clasi de manera exclusiva para el mercado ruso. Bajo las amenazas rusas, la estrategia de PE fue balancear el poderío ruso sobre la economía y abrir el mercado hacia el Oeste (European Stability Initiative, 2013).

4.3 El *balancing* económico-comercial con Rusia

Desde su independencia Moldavia se mantuvo intensamente vinculada con Rusia, no sólo en el ámbito político, cultural y social sino también económico. Sobre esto, debido a la proximidad geográfica, un pasado compartido y el pequeño tamaño del mercado interno moldavo, Rusia tradicionalmente fue uno de los principales mercados y ocupó un lugar fundamental en las exportaciones moldavas (Morcotilo, 2013).

En este sentido, destacan Caľus *et. al* (2018) se formó una red de interdependencias económicas que vinculó a Moldavia con Rusia. Argumentan los autores que incluso aunque la importancia de Rusia para Moldavia decreció en los últimos años principalmente por medidas punitivas implementadas por el Kremlin, el país continúa siendo un socio comercial clave para Moldavia. No sólo domina el sector energético, sino que además es mercado clave de las exportaciones agropecuarias, principal destino de los migrantes laborales moldavos y cumple un papel importante el Transnistria.

Rusia fue tradicionalmente el principal socio comercial de Moldavia. En esta línea, los dos Estados pertenecen a la zona de libre comercio dentro de la CEI. Moldavia es altamente dependiente de la energía rusa, en particular del gas. Así, los combustibles minerales en particular el gas representa alrededor del 75% de las importaciones moldavas

desde Rusia. Por otro lado, el país fue el destino principal de los productos agrícolas moldavos. Las exportaciones de frutas constituyen alrededor de un 70% junto a las conservas de alimentos y el vino. Rusia representó tradicionalmente alrededor del 50% de las exportaciones moldavas (Calus *et. al* 2018).

En el campo económico-comercial, la cooperación entre Rusia y Moldavia está reglamentada en base a un marco legal que se traduce en un Acuerdo intergubernamental: el Programa estatal de cooperación económica a largo plazo implementado en 1999 y hasta el 2008. Además se estableció en 1993 un Acuerdo de libre comercio y un Protocolo sobre la eliminación gradual de las exenciones del régimen de libre comercio en 2003 (ТУРКО, 2008; Коженко, 2012).

Sin embargo, durante los últimos años las relaciones económicas de ambos países se deterioraron de forma gradual. Tal cual destaca Morcotilo (2013) luego de lo sucedido con el Memorando Kozak el factor político comenzó a desempeñar un papel sustancial en las relaciones comerciales bilaterales de ambos países. Tras este suceso no sólo Moldavia cambió su PE orientándola hacia el oeste sino que además tuvo que equilibrar las acciones punitivas rusas. Por empezar, el entonces presidente Voronin anunció que Moldavia no formaría parte del Espacio Económico Común (EEC) promovido por Rusia (Roper, 2008).

Como represalia a estos sucesos Rusia incrementó de modo significativo el precio del gas. Además, en 2006 el país prohibió las importaciones de vino mediante un embargo a Moldavia al que luego sumó frutas, verduras y otros productos agropecuarios. Sumado a esto, Gazprom duplicó el precio del gas de 80\$ por 1,000 metros cúbicos en diciembre de 2005 a \$160 en diciembre de 2006 (Socor, 2006a). Como resultado de tal embargo ruso la facturación de mercancías entre ambos países disminuyó a 375,6 millones de dólares cayendo alrededor de 123 millones (ТУРКО, 2008).

El embargo fue un duro golpe a Moldavia ya que el vino junto a los productos agrícolas son los pilares de la economía moldava. Esta situación paralizó a los productores moldavos que perdieron su mercado clave. Así, entre 2005 y 2007 la producción de vino en el país decreció dos tercios. La situación se agravó más con la duplicación del precio del

gas ruso. Durante este momento el crecimiento del PBI frenó, cayeron los ingresos y el presupuesto estatal (European Stability Initiative, 2013; Socor, 2006b).

Durante este período la estrategia fue buscar una mejora de relaciones⁶⁹ con el Kremlin y volver a abrir el mercado ruso a las exportaciones agrícolas y de prioridad especial al vino. Se propuso por lo tanto un plan de seis puntos para la regulación de las relaciones moldavo-rusas. En la dimensión económica, los puntos del plan fueron: legalización de la propiedad rusa en Transnistria⁷⁰ y reapertura del mercado ruso de vinos y productos (Socor, 2006b).

La apuesta moldava en Rusia para la recuperación económica de prolongar la dependencia en el mercado ruso fue la estrategia implementada en tal momento (Socor, 2007a). Así, una vez levantado el embargo⁷¹ en 2007 el volumen de negocios entre ambos países ascendió a \$646.2 millones de dólares (ТYPKO, 2008).

En 2009 Moldavia asumió la presidencia en todas las estructuras de la CEI y en la reunión de Jefes de gobierno en Yalta el entonces primer ministro moldavo Vlad Filat ofreció abrir un nuevo capítulo en las relaciones de los países. Además se hizo un pedido especial para que Rusia abriera en su totalidad el mercado para el vino moldavo, se solicitó un préstamo y se pidió que Rusia simplificara los requisitos de permiso de residencia para los trabajadores además de insistir a compañías energéticas rusas de invertir en Moldavia. Todo esto con la finalidad de mejorar relaciones y otorgar prioridad al mercado ruso (Socor, 2009a).

Con la finalidad de mejorar las relaciones económicas y fortalecer el comercio en el marco de la CEI se obtuvieron logros reales tales como la firma de acuerdo sobre la creación de una zona de libre comercio en la cumbre de la CEI de San Petersburgo (Корецкий, 2011). Así el volumen de comercio mutuo creció un 27.7% en comparación a

⁶⁹ Se insistió entonces en el desbloqueo de las relaciones económicas, el levantamiento del embargo, la atracción de la inversión rusa en la industria vitivinícola moldava y el desarrollo de una asociación Moldavia-Rusia en materia de energía, infraestructura de transporte e industrias de procesamiento (Socor, 2007a).

⁷⁰ Hasta el momento Moldavia había tomando la posición de que las privatizaciones rusas en Transnistria eran ilegales y por lo tanto el país tenía derecho a demandar por daños en tribunales internacionales. Mediante tal plan se busca otorgar una concesión con el objeto de que Rusia rescinda el embargo (Socor, 2006b).

⁷¹ Las exportaciones de vino moldavo se reanudaron en 2007 sólo a través del puesto de aduanas de Borovsk, y a partir de 2011 del puesto de aduanas de Leningrado.

2010, las exportaciones rusas crecieron en un 33.9% y las importaciones de Moldavia también aumentaron en un 11.3%. El Kremlin mantuvo una posición de liderazgo entre los socios comerciales de la pequeña Moldavia (КОНЕНКО, 2012).

Tal cual se mencionó anteriormente, en la Cumbre de Vilnius, Moldavia firmó el AA con la UE que contenía la futura implementación del DCFTA. La decisión no fue fácil para aquellos en el poder en Chisinau ya que durante los últimos meses Rusia implementó restricciones a la importación de productos moldavos que tenían por objetivo alimentar la decepción social, evitar que la coalición pro-europea ganase las elecciones parlamentarias de 2014 y como fin último la suspensión de la firma del AA (Całus, 2014). Nuevamente en 2013 Rusia impuso un embargo al vino moldavo claramente en un intento de ejercer presión⁷² económica sobre el país (Shevchenko, 2014).

Sobre esto, desde mediados de 2013 Rusia desplegó una serie de restricciones comerciales a las importaciones moldavas. Los principales productos afectados fueron los agroalimentarios⁷³. Aparte del embargo, el Kremlin introdujo unilateralmente aranceles de importación a diecinueve categorías de productos moldavos en clara violación a las disposiciones del acuerdo de libre comercio dentro de la CEI. También amenazó con deportar a los cientos de miles de trabajadores moldavos. Vale mencionar que las remesas de tales trabajadores constituyen una quinta parte del PBI del país (Cenușa, Emerson, Kovziridse y Movchan, 2014; Całus, 2014; Mereabishvili, 2014).

El embargo fue grave para el país debido a la dependencia moldava del mercado ruso. Además el sector agrícola genera alrededor del 12% del PBI y emplea al 28% de los trabajadores (Alberca, 2014). Los productores de vino sufrieron aún más el bloqueo porque

⁷² El viceprimer ministro ruso Rogozin visitó Moldavia con el propósito de amanzar no sólo con sanciones sino también enfatizando la pérdida de Transnistria en caso de que Moldavia concluyera el AA con la UE. Tras una entrevista enumeró las posibles respuestas rusas al futuro acuerdo Moldavia-UE. La primera de ellas, revisar los acuerdos comerciales existentes esto es, restricciones a los productos agrícolas moldavos. La segunda amenaza estuvo relacionada con los cientos de migrantes moldavos que viajan a Rusia en búsqueda de oportunidades laborales y cuyas remesas constituyen una parte no menor del PBI moldavo. La tercera estuvo basada en la situación sin resolver del con trato de suministros entre Gazprom y Moldovagaz. Sumado esto al énfasis que puso en mencionar la pérdida de Transnistria (Socor, 2013).

⁷³ Primeramente se prohibió las importaciones de bebidas alcohólicas y meses después sobre la carne de cerdo procesada. A esto le siguió las frutas y las verduras enlatadas y posteriormente la suspensión total de carne (Całus, 2014).

no pudieron encontrar una alternativa al mercado ruso. Consecuencia de esto, entre septiembre de 2013 y septiembre de 2014 las exportaciones de vino se redujeron en 78 millones de dólares (Cenuşa *et. al*, 2014).

Destaca Alberca (2014) que si bien la relación con Rusia fue difícil y de hecho las acciones punitivas rusas constituyeron el mayor riesgo para Moldavia, enemistarse con Putin no era una buena opción. Por lo tanto, para compensar la firma del AA y DCFTA con la UE, Moldavia decidió conceder el Aeropuerto Internacional de Chisinau a una empresa rusa con íntimos lazos con el gobierno ruso. Vale mencionar que el gobierno moldavo se negó a celebrar una licitación abierta. Así, de acuerdo a Socor (2013) todo esto fue una ironía teniendo en cuenta los acuerdos de liberalización de visados que el gobierno moldavo estaba intentando obtener por parte de la UE.

Las relaciones Moldavia-Rusia mejoraron luego de la llegada de Pavel Filip al poder en 2016. Se expresó el deseo de normalizar las relaciones y reestablecer el comercio. Se invitó entonces a Rogozin a que visite el país para escribir conjuntamente una hoja de ruta. De esta manera, Chisinau buscó restablecer nuevamente su acceso al mercado ruso que es de gran importancia y altamente lucrativo para el país. Además de esto, luego de la elección de Igor Dodon como presidente, se envió una carta al Consejo Económico Supremo de Eurasia solicitando el status de observador con proyecciones de un mayor acercamiento a la organización presidida por Rusia (Devyatkov, 2017; Melin, 2017).

4.4 La cuestión energética y de Transnistria

Desde su independencia en 1991, Moldavia dependió casi en totalidad de la importación de recursos energéticos principalmente gas por parte de Rusia. El país importa el 97% de la energía consumida. La parte derecha del río Nistru consume alrededor de mil millones de m³ de gas por año y la región separatista de Transnistria alrededor de dos mil millones de m³ al año. Esta dependencia representa una gran vulnerabilidad para Moldavia, que además enfrenta una situación energética desfavorable respecto a otros países debio a la falta de recursos energéticos en el país y sin tener una salida al mar (Caşu, 2014; Caşu *et al*. 2018; Vrabie, 2009).

Tal como destaca Caľus *et. al* (2018) toda la industria energética moldava, incluyendo la de gas natural y electricidad construida durante el periodo soviético quedó en manos de los gobernantes moldavos tras la independencia. No obstante, resultado de la privatización de la infraestructura de gas, Gazprom (de origen ruso) obtuvo el 50% de las acciones de Moldovagaz, una compaa subsidiaria moldava creada en 1998. A través de esta empresa el país se volvió aún más dependiente de Rusia como único proveedor de recursos energéticos ya que posteriormente se fundó Moldovantransgaz, nico operador de sistemas de transmisión de Moldavia que controla aproximadamente el 70% del sistema de distribución (Cenua, 2017 en Caľus *et.al*, 2018).

Con todo, la seguridad energética fue siempre una prioridad del sector económico y energético moldavo. Dos temas dominaron las relaciones moldavo-rusas: la nueva orientación de PE en relación a la UE y el conflicto de Transnistria relacionado con la retirada del ejército ruso. Así, Rusia utilizó desde siempre los suministros de gas y Gazprom, para implementar sus políticas respecto a estos temas (Bruce, 2007).

Los primeros años del siglo XXI fueron difíciles debido a las tensiones geopolíticas y la seguridad energética de Moldavia pas por tres momentos decisivos que de acuerdo a Viña y Nicolescu (2014) se traducen en tres incidentes entre Rusia y Ucrania en 2006, 2009 y 2014. Tales crisis enfrentan no sólo a Moldavia y Rusia respecto a los recursos energéticos sino también a la UE y Rusia, y tal como se vino mencionando a lo largo del trabajo, siendo Moldavia un Estado pequeño, es inmensamente dependiente de lo que sucede en el exterior a sus fronteras.

Tales dependencias económicas limitó la PE moldava hacia Rusia y en muchas oportunidades la cúpula gubernamental moldava se encontró en la difícil posición de tener que balancear entre Rusia y la UE. Sin embargo, a pesar de todo esto, las políticas moldavas fueron generalmente respuesta a las acciones punitivas rusas (Bruce, 2007).

Para 2006 Gazprom emitió una orden interna a los despachadores en Ucrania para reducir los suministros a Moldavia a nivel cero (Radio Free Europe, 2006). En respuesta a esta acción punitiva, Chisinau conjuntamente con el presidente de Ucrania anunció la implementación de medidas conjuntas para hacer frente a la crisis de suministro e hizo un

llamamiento especial a la UE para que interceda en su favor (Socor, 2006b). Más tarde ese mismo año, Voronin tuvo una reunión bilateral con Putin, la primera desde 2003, para discutir el tema del precio del gas. Aunque Gazprom introdujo aumentos en el precio, se llegó a un acuerdo favorable que significó una postura más cooperativa por parte de Moldavia. En este sentido, se anunció que no se bloquearía la entrada de Rusia a la Organización Mundial de Comercio (Bruce, 2007).

Con la llegada de la AEI al poder en 2009 se implementaron los primeros pasos para limitar la dependencia de los suministros energéticos por parte de Rusia. Ejemplo de esto es la construcción del interconector Iasi-Ungheni con el objetivo de permitir el suministro de gas desde Rumania hacia Moldavia y así abastecer al país el 100% de su consumo (Caľus *et. al*, 2018). Para 2009 Moldavia pagó \$318 dólares por mil metros cúbicos. No obstante el suministro fue cortado nuevamente durante la crisis del gas entre Rusia y Ucrania a principios de año (Woehrel, 2011).

Ante las acciones punitivas rusas, Moldavia decidió buscar ayuda en la UE y se convirtió en miembro de la Comunidad Europea de Energía⁷⁴ en 2010. Tal estrategia estuvo basada en la idea de conectar el sistema energético moldavo al mercado europeo y colocar a Moldavia en el mapa energético regional de Europa (Cenușa, 2017). En virtud de tal unión, Moldavia se comprometió a implementar el Tercer Paquete⁷⁵ de la UE a partir de 2015 en adelante. Tal implementación supondría la pérdida de control por parte de Gazprom sobre los oleoductos y el acceso de otros proveedores que podrían competir con el grande ruso (Socor, 2012).

Debido a la imposibilidad de negociar un nuevo contrato con Gazprom, que expiró en 2012, y ante la necesidad de la firma de uno nuevo el gobierno moldavo ofreció a Moscú un paquete que propuso una asociación multidimensional con Rusia en el sector energético, sin poner en peligro la reforma de tal sector por parte de su otro socio, la UE. El paquete incluyó concesiones que buscaban motivar a Rusia a bajar el precio del gas (Socor, 2012).

⁷⁴ Los objetivos de la Comunidad Energética Europea son facilitar la apertura y el intercambio del mercado energético, la integración regional, la sostenibilidad y solaridad (Cenușa, 2016).

⁷⁵ El Tercer Paquete impone límites a la propiedad de la infraestructura del gasoducto de la UE por parte de los proveedores de gas y exige la separación de la propiedad sobre-concentrada (Reuters, 2012).

En 2011 expiró el contrato del suministro de gas y desde entonces el país quedó en una posición de extrema vulnerabilidad ya que tuvo que comprar gas sobre la base de contratos a corto plazo, lo que aumentó la posibilidad de nuevos cortes por parte de Gazprom. Aunque el país se unió al mercado energético de la UE mediante la construcción del gasoducto Iasi-Ungheni en 2014, este no tuvo un impacto significativo en lo que actualmente continúa siendo el monopolio energético ruso (Cenuşa, 2017). El interconector se puso en marcha en 2014 pero su capacidad actual es simbólica ya que en 2015 se envió un millón de metros cúbicos lo que significa sólo un 0,1% de la demanda del país (Montesano, Van der Togt y Zweers, 2016).

Moldavia es una economía pequeña y abierta que basa su desarrollo económico en relaciones comerciales, principalmente con sus grandes vecinos. Sin embargo, su interdependencia energética resulta una gran vulnerabilidad para el país que depende casi en un 100% de la energía proveniente de Rusia a pesar de que fortaleció vínculos con la UE en esta materia (Caľus, 2014).

En relación a Transnistria, luego de la guerra civil y la pérdida de control por parte de Chisinau de la zona ubicada en el margen derecho del río Nistru, parte de la infraestructura energética heredada del período soviético quedó bajo control de las autoridades separatistas y por lo tanto implícitamente de Rusia. De esta manera, el conflicto en la zona secesionista de Transnistria sólo aumenta la dependencia moldava de la energía proveída por Rusia. Alrededor del 85% de la energía consumida en Moldavia proviene de Transnistria. Vale aclarar que el gas natural ruso se suministra de forma gratuita a esta zona, por lo tanto la deuda asociada al consumo de gas en Transnistria que es alrededor de seis mil millones de dólares no hizo más que aumentar durante estos años. Sin embargo, la deuda acumulada por la región se contabiliza como deuda de Moldovagaz con Gazprom y representa el 90% de la deuda energética total de Moldavia (Caľus *et. al.*, 2018).

La deuda le permite a Rusia mantener a Moldavia bajo su influencia ya que mediante la ayuda que aporta a la economía de Transnistria genera ventajas económicas para las industrias locales. De esta manera los subsidios indirectos que derivan del no pago del gas proveniente de Rusia representan alrededor del 35% del presupuesto de Transnistria. Y el gas barato hace que los productos de esta región sean más competitivos

en los mercados externos (Cenuşa, 2017 en Caşus *et. al*, 2018). Como se mencionó más arriba, la energía es una gran ventaja que tiene Rusia a la vez que una vulnerabilidad moldava y que se utilizó no pocas veces para tratar de influir en las decisiones de PE moldavas.

Por esta razón, la cúpula gubernamental en Chisinau buscó mantener un enfoque constructivo respecto a las autoridades de Transnistria y se tomaron medidas que buscaban la reintegración de tal región a Moldavia. Con esto, se incluyó a Transnistria como parte del régimen de Preferencias Comerciales Autónoma (ATP) para que comercie temporalmente con la UE. Se trabajó conjuntamente con la UE para ofrecer a Transnistria participación en el DCFTA ya que aproximadamente el 70% de los productos producidos a la región llegan a la UE a través del margen izquierdo de río Nistru. Sin embargo, la dependencia rusa se impuso y tal participación no fue posible (Paul, 2014).

Destaca Korosteleva (2010) que si bien Rusia utilizó variados medios económicos para negociar su influencia política en Moldavia y castigar a Moldavia por su inclinación proeuropea. Lo contrario sucedió en Transnistria en donde las industrias se beneficiaron considerablemente de los subsidios e inversiones rusas, además del respaldo político ruso a nivel internacional. Esta íntima relación entre Transnistria y Rusia dificulta la negociación de una solución adecuada al conflicto para Moldavia.

Moldavia es un Estado pequeño y con una economía de la misma característica que basa su buen desarrollo económico en buenas relaciones comerciales. Tiene una ventaja y es su ubicación estratégica entre dos grandes jugadores, la UE y Rusia, por tal la estrategia fue maximizar el comercio con todos los socios comerciales como prioridad de PE (Radeke *et.al*, 2013).

Tras las malas experiencias comerciales que se mencionaron anteriormente, el país hizo un esfuerzo por diversificar sus exportaciones. En este sentido el mercado europeo resultó atractivo, ya que tal cual argumenta Vrabie (2009) éste es más predecible y menos dependiente del factor político que el mercado ruso. No obstante, a pesar de que Moldavia alcanzó un buen nivel de diversificación de las exportaciones, existen algunos sectores orientados principalmente al mercado ruso. Estos sectores son los que sufrieron en mayor

medida los bloqueos y embargos y son los más vulnerables a la influencia rusa (Morcotilo, 2013).

Conclusiones parciales

Como se mencionó anteriormente, la economía moldava se caracteriza por ser abierta, pequeña, en gran medida agrícola y en casi en un cien por ciento dependiente de la energía rusa. Debido a esto y a las vulnerabilidades que se destacaron en el segundo capítulo de este trabajo, el país es altamente dependiente del desempeño de los actores externos y del papel que desempeñan éstos en la economía del país.

En el segundo apartado se hizo referencia a la estrategia de *balancing* con la UE. Sobre esto se puede apreciar que durante los años analizados se intensificaron las relaciones bilaterales y las exportaciones moldavas fueron accediendo de a poco al mercado comunitario. En 2006 en el marco del Sistema Generalizado de Preferencias (luego SGP plus), desde 2008 con las Preferencias Comerciales Autónomas y más tarde, en 2014 con la firma del DCFTA en el marco del AA (Lupușor 2014).

Moldavia tuvo éxito en su estrategia de diversificación de mercados y mayor cooperación con la UE en la medida que: la UE se convirtió en su socio comercial principal; se estableció la abolición del régimen de visados de la UE para los ciudadanos moldavos; y avanzó respecto a la seguridad energética, sobre esto construyó junto a Rumania el oleoducto Iași-Ungheni y se convirtió en miembro de la Comunidad Energética de la UE (Expert-Grup, 2014).

En cuanto a Rusia, tal cual argumenta Popa (2015) las relaciones comerciales entraron en un camino incierto. Tras lo sucedido en 2003, el factor político comenzó a desempeñar un papel sustancial en las relaciones comerciales entre ambos países (Morcotilo, 2013). Los años analizados se destacan por una cantidad de amenazas y embargos llevados a cabo por el Kremlin para castigar a Moldavia por sus elecciones de PE.

El mercado de la Federación Rusa es importante para la venta de productos agropecuarios moldavos y sobre estos productos cayeron las sanciones rusas - ya que tienen

mayor peso en la economía de Moldavia. Sobre esto, a modo de ejemplo, el bloqueo del vino moldavo en 2006 duró casi dos años y tuvo un fuerte impacto en la economía moldava. La economía moldava es muy vulnerable a las sanciones rusas. Para 2014 las exportaciones rusas disminuyen significativamente como consecuencia de las sanciones aplicadas a los productos moldavos; y a una menor demanda rusa debido a una situación económica más complicada (Popa, 2015).

Conclusiones generales

El cambio de PE de Moldavia en 2003 no fue aleatorio, sino que respondió a necesidades concretas de asegurar el interés nacional de Moldavia. Los hechos permiten observar que tal decisión supuso el imperativo de tomar medidas orientadas a hacer frente a la amenaza rusa que se presentó con el mencionado Memorando Kozak, que otorgaba a Transnistria la dominación de facto del país y, significaba el estacionamiento de tropas rusas en el territorio del Estado por tiempo indefinido (Popescu, 2005).

Especialmente para un Estado pequeño y débil como Moldavia, la consecución de su interés nacional depende en gran medida de los objetivos y los intereses de los poderes vecinos. Su ubicación geográfica, sus vulnerabilidades y característica de Estado pequeño influyeron en la orientación de su PE principalmente hacia la UE y Rusia. Tal cual se argumentó en el marco conceptual, las vulnerabilidades del Estado son importantes en la medida que disminuyen la capacidad de enfrentar amenazas.

En el análisis se aplicaron los postulados de Hey (2003) para quien los Estados pequeños deben limitar su comportamiento a las zonas geográficas contiguas; emplear instrumentos diplomáticos y económicos de PE, en contraposición a los militares; confiar en las potencias para obtener protección y recursos y utilizar una gran cantidad de recursos de PE para asegurar su supervivencia y estabilidad física y política.

Se puede concluir entonces, tal cual argumenta Ingerbritsen (2006) que “los Estados pequeños no son simplemente peones en un mundo estructurado” (p.289). Sobre esto, el interés nacional perseguido por Moldavia presupuso una estrategia de *balancing* de PE. Esto es, alinearse con la UE en pos de hacer frente a la amenaza rusa. Así, se estableció como objetivos de PE: la integración dinámica en los procesos y estructuras de la UE, la resolución del conflicto en la zona secesionista de Transnistria y el desarrollo de relaciones estratégicas con Rusia.

Se desprende de esto un concepto central que se abordó a lo largo de este trabajo y que es el de *balancing*. Se hizo hincapié en los postulados de Walt (1985) para quien tal estrategia significa alinearse con otros en contra de la amenaza prevaeciente. Sobre esta cuestión se basa la totalidad del análisis y es que el papel de las amenazas de otros

jugadores del sistema lleva a que la estrategia y acciones de PE de un Estado se formulen en base a esta relación. Así, se argumentó en el trabajo que Moldavia implementó una estrategia de *balancing* en pos de equilibrar la influencia rusa, vinculando al país a las instituciones europeas.

A diferencia de otros Estados pequeños, los del Golfo por ejemplo, que debido a su posición geoestratégica, recursos naturales y económicos poseen un poderío extraordinario en relación a su tamaño, Moldavia es y se percibe como un Estado vulnerable. Sobre esto, ha quedado claro a través del análisis que el país es muy vulnerable. Por ejemplo, mediante el conflicto de Transnistria tropas extranjeras están desplegadas en el territorio del país. En este sentido, mediante el *balancing* se pudo explicar las acciones de PE llevadas a cabo por los gobernantes.

Cabría preguntarse por qué no se siguió una estrategia de *bandwagoning* esto es, subordinarse a la UE. Y esto es así porque aunque fue de vital importancia hacer frente a la amenaza rusa en el país, Moldavia seguía siendo muy dependiente del gas ruso y también de su mercado, tenía la influencia de un pasado común compartido. A partir de la estrategia de *balancing*, Moldavia buscó conseguir sus objetivos de PE. La colaboración de Moldavia tanto con la UE como con Rusia tiene su lógica si se toma en cuenta las vulnerabilidades del país.

De acuerdo a lo planteado en los párrafos precedentes, es que se puede el problema central que analiza este trabajo: ¿qué características ha tenido la estrategia de *balancing* de la PE moldava en las dimensiones político-diplomática y económico-comercial respecto a la Unión Europea y la Federación Rusa durante el período 2003-2017?

Así, desde una dimensión político-diplomática se buscó una diplomacia activa en pos de la búsqueda de la integración europea. Respecto a esto, Moldavia se unió a la PEV lo que se tradujo en la firma de un Plan de Acción Moldavia-UE. Más tarde y siguiendo tal camino buscó destacarse como socio de la UE y en el marco de la iniciativa europea de la Asociación Oriental logró tal objetivo llegando a ser el favorito. En tales condiciones firmó un Acuerdo de Asociación UE-Moldavia además del Acuerdo de Liberalización de Visados (Cantir y Kennedy, 2014 y Ghinea *et. al*, 2013).

El país, recorrió un largo camino. La relación establecida con la UE parte de la lógica de modernización del país y, busca lograr un desarrollo sostenible del país de modo que pueda lograr el objetivo ulterior que es la integración. El integrarse a la PEV y más tarde a la Asociación Oriental fue clave para una mayor cooperación con la UE. Desde la entrada en vigor de tales políticas, Moldavia buscó convertirse en el socio principal y el mejor alumno de la PEV. Así, a decir de Paul (2014) se sucedieron muchos desarrollos positivos. La política se volvió más pluralista y se experimentó un crecimiento económico que aunque lento, fue constante. El PBI creció y se llevó a cabo importantes reformas políticas y económicas. La estrategia mencionada fue exitosa en el sentido de que el país fue considerado por muchos años como el favorito de la UE. Además pudo involucrar a la organización en el nuevo formato para la resolución del conflicto – el denominado 5+2 - de Transnistria y en la implementación de EUBAM. Hasta 2014, Moldavia era el único país de la PEV que había logrado obtener un régimen sin visado con la UE.

Naturalmente, la relación con Rusia fue cuanto menos tensa en un primer período. De hecho, Moldavia tuvo que hacer frente a la represalia al cambio de PE y abandono del Memorando Kozak por parte del Kremlin que aumentó significativamente el precio de las exportaciones de gas y prohibió las importaciones de vino (Roper, 2008). Fiel a la estrategia de *balancing* la cúpula gubernamental en Chisinau tomo conciencia de que la consecución del interés nacional no se correlacionaba con una ruptura tajante de relaciones con Rusia. Se dejó en claro que la PE moldava tenía un curso estratégico que era la integración europea mediante el acercamiento a los Estados de Europa mientras se otorgaba a Rusia el papel de socio estratégico (НАЗАРИЯ, 2005).

Sobre esto, es necesario hacer énfasis es dos cuestiones. Por un lado, Moldavia no se retiró de la CEI. Esto es importante en la medida en que sigue siendo partícipe de una estructura manejada principalmente por Rusia. Por otro lado, Moldavia no abandonó su neutralidad para unirse a la OTAN – lo que representa una línea roja para Moscú. De hecho, el Kremlin exige la neutralidad de Moldavia como condición para el retiro de sus tropas del territorio.

Por supuesto hubo muchos momentos de tensiones, por ejemplo al inicio de la guerra ruso-georgiana en 2008, el Kremlin advirtió a Moldavia que tomaría acciones

similares en caso de una actuación similar por parte de la cúpula gubernamental. El año 2009 también fue muestra de deterioro en las relaciones bilaterales debido a los sucesos internos moldavos respecto a las elecciones parlamentarias. La cooperación disminuyó para 2013 con los nuevos embargos rusos a los productos moldavos y el aumento de la presencia rusa en Transnistria.

Sin embargo, es interesante es ver que los gobernantes moldavos estuvieron dispuestos a cooperar y mejorar relaciones con el Kremlin en muchos períodos. Así, en el trabajo se destacan los llamados a la cooperación bilateral de los años 2004, 2006 y 2012. Por otra parte, en el año 2011 se reanudaron las negociaciones para la resolución del conflicto de Transnistria que había estado parado por cinco años.

Las relaciones con Rusia son un elemento esencial para la seguridad moldava y por tal, como se mencionó a lo largo del trabajo, el país no puede costear una mala relación con el Kremlin. Los lazos económicos, políticos e históricos son muy fuertes. Se buscó entonces una PE basada en la relación triangular Moldavia-UE-Rusia.

Desde una dimensión económica-comercial, puede argumentarse las medidas económicas de los grandes poderes fueron un factor importante en la configuración de la estrategia de *balancing* de Moldavia. Así, los embargos rusos apuntaron a sectores de peso de la economía moldava y ante tales situaciones la PE de *balancing* moldava se caracterizó por la diversificación de mercados.

Ante esto, el mercado europeo resultó la opción más lógica ya que según destaca Vrabie (2009) el mercado de la Organización es más predecible y menos dependiente del factor político. Hoy en día, Moldavia está mucho más integrada a la UE en términos económicos que con el Kremlin. La UE superó a Rusia como socio comercial principal de Moldavia y si bien la estrategia de diversificación de mercados fue exitosa, existen ciertos productos de los que es muy dependiente del mercado ruso de importación. Ejemplo de esto son los productos agropecuarios, debido a que la UE exige ciertas condiciones fitosanitarias que el mercado ruso no, y debido a que es más complicado y lento hacer cambios en la legislación respecto a esto, Rusia sigue siendo receptor de estos productos. Sin embargo,

con la firma del DCFTA Moldavia está implementando la legislación necesaria para exportar productos del agro a la UE.

Sobre esto, puede concluirse que la estrategia moldava en esta dimensión ha sido bastante exitosa. En el período analizado Moldavia formó parte del SGP y SGP+, obtuvo la liberalización de visas que fue positivo para los migrantes laborales, se convirtió en miembro de la Comunidad Europea de Energía, firmó un AA y más tarde el DCFTA.

Si bien la UE se convirtió en el principal socio económico de Moldavia, de acuerdo a Całus *et. al* (2018) los patrones interdependencia no cambiaron significativamente en los últimos veinticinco años, principalmente en la cuestión energética. Por lo tanto, es posible concluir que en la medida en que Moldavia siga dependiendo de Rusia en áreas específicas, es más probable que el Kremlin las utilice para maximizar su influencia en el país.

Dicho esto, el mercado ruso sigue siendo uno de los principales destinos de los productos moldavos, aun cuando Rusia ya no sea el principal socio comercial. Así, Cantir y Kennedy (2015) establecen que la diversificación económica de Moldavia es un ejemplo patente de *balancing* en pos de reducir la dependencia y susceptibilidad de Moldavia a la presión económica rusa. Con todo, las relaciones no se han quebrado aún a pesar de las acciones de bloqueo rusas a ciertos productos moldavos.

Y sobre esto, la dependencia del gas juega un papel importante. Moldavia es una economía pequeña y abierta que basa su desarrollo económico en relaciones comerciales, principalmente con sus grandes vecinos. Sin embargo, su interdependencia energética resulta una gran vulnerabilidad para el país que depende casi en un 100% de la energía proveniente de Rusia a pesar de que fortaleció vínculos con la UE en esta materia (Całus, 2014).

Sobre Transnistria se puede concluir que marcó profundamente la historia política del país y restringió de manera sustancial las decisiones de PE (Juc, 2009). Sobre esto, se comparte la opinión de Serebrian (2009) para quien el conflicto es puramente geopolítico y la perpetuación a través del tiempo solo asegura el mantenimiento de los intereses rusos en la zona y domina y restringe el accionar diplomático del país (en Juc, 2009). Así, muchas de las decisiones de PE y la estrategia de *balancing* estuvieron influenciadas por el

conflicto. Rusia es actor principal en su resolución del conflicto, por lo que mientras esta situación continúe la PE moldava seguirá siendo de equilibrio.

La cuestión de Transnistria constituye también causa del estancamiento del proceso de integración de Moldavia a la UE. Aunque Moldavia tuvo éxito al involucrar a la UE al formato y proceso de resolución del conflicto, el análisis ha demostrado que a pesar de que durante todos estos años se realizaron reuniones y el tema estuvo presente en la agenda no se obtuvo ningún resultado ni estrategia respecto a cómo resolver el conflicto (Vassileva, 2016). A raíz de esto, Rusia mantiene atada al país a su influencia.

En conclusión, Moldavia está situada en la encrucijada entre el este y el oeste. Su única solución viable para hacer frente a la amenaza rusa es integrarse a la UE como miembro pleno. Sin embargo, el país continúa siendo muy vulnerable a la influencia rusa y por tal intenta conciliar una PE orientada hacia la UE y diseñada también para fortalecer lazos con Rusia. Esto es, una estrategia de *balancing* en pos de la consecución de su interés nacional.

Para concluir, en el ejercicio de la investigación surgió un tema de interés para un futuro estudio; el papel de las identidades en la formulación de la PE moldava. En este sentido, debido a la historia moldava la población del país se divide entre aquellos que se identifican con el período de pertenencia rusa y aquellos que argumentan y defienden la identidad rumana. A partir de esto, podría investigarse respecto a qué papel cumplen las identidades en PE y cómo se relacionan éstas con la orientación de PE de Moldavia.

Bibliografía

Alonso Muñoz, A. (2006). Política exterior e interés nacional. *Cuadernos de pensamiento político, abril-junio*, 133-144. Recuperado el 22 de mayo de 2018 de http://www.fundacionfaes.org/file_upload/publication/pdf/20130423150049politica-exterior-e-interes-nacional.pdf

Arnanz, L. (2015). En búsqueda de coherencia y resultados: la política europea de vecindad en Moldavia y Georgia. *Comillas Journal of International Relations* (3)2, 116-138. Recuperado el 15 de abril de 2018 de <http://revistas.upcomillas.es/index.php/internationalrelations/article/view/5529>

Albu, N. y Rosca, A. (2007). Securitatea Nationala a Republicii Moldova si indentificarea riscurilor in conditiile globalizarii. *Moldoscopia* 2(37), 28-47. Recuperado el 29 de noviembre de 2018 de <https://shop.eastview.com/results/item?sku=5076941B>

Albu, N. (2011). Risks and threats to National Security from Small States' Perspective. *Sociologie si asistenta sociala* 4(2), 57-68. Recuperado el 8 de noviembre de 2018 de <https://anale.fssp.uaic.ro/index.php/asas/search/authors/view?firstName=Natalia&middleName=&lastName=ALBU&affiliation=Ph.D.%20in%20political%20science%2C%20associate%20professor%2C%20Departament%20of%20Public%20Administration%2C%0D%0A%20Alexandru%20cel%20Bun%20Military%20Academy%20of%20the%20Armed%20Forces%2C%20Republic%20of%20Moldova&country=>

Albu, N. (2012). The national Interest of the Republic of Moldova in the context of European Integration Process Deepening. *Strategic Impact* 2, 70-78. Recuperado el 6 de noviembre de 2018 de <https://www.ceeol.com/search/article-detail?id=128111>

Albu, N. (2017). Sinteze și Dezbateri de Politică Externă. To what extent can the Republic of Moldova guarantee its security?. *Asociația pentru Politică externă din Moldova (APE)* 5(35), 2-5. Recuperado el 3 de noviembre de 2018 de http://fes-moldova.org/fileadmin/user_upload/2017/newsletters/Newsletter_APE_FES_2017_05_EN_G.pdf

Alberca, J. (2014). Moldavia: desafíos y esperanzas. *Instituto Español de Estudios Estratégicos* 4, 1-8. Recuperado el 6 de abril de 2018 de http://www.iecee.es/Galerias/fichero/docs_informativos/2014/DIEEEI04-2014_Moldavia_Esperanzas-Desafios_MJIA.pdf

Baltag, A. y Baltag, D. (2009). Securitatea energetica a Republicii Moldova: alternative viabile. *Politici publice* 3, 1-58. Recuperado el 23 de mayo de 2018 de http://comunicate.md/index.php?task=articles&action=view&article_id=1917

Barclay, K. (2002). *Ethnic Violence in Moldova*. Monografía de grado. School of Advanced Military Studies. United States Army Command and General Staff College. Recuperado el 14 de octubre de 2018 de <https://apps.dtic.mil/dtic/tr/fulltext/u2/a403991.pdf>

Bencheci, M. (2017). The Republic of Moldova's National Security in the Context of the International Security System Formation. *Institutul de Relații Internaționale din Moldova* 1, 221-232. Recuperado el 26 de noviembre de 2018 de <http://irim.md/wp-content/uploads/2018/02/14-engl-Bencheci.pdf>

Boreczky, C. (2018, 29 de abril). A Real Pain in the Dniester: A new era of tension in Moldova. *Berkeley Political Review*. Recuperado el 23 de mayo de 2018 de <https://bpr.berkeley.edu/2018/04/29/a-real-pain-in-the-dniester-a-new-era-of-tension-in-moldova/>

Bruce, C. (2007). The Political Agenda in Russo-Moldovan Gas Relations. *Problems of Post-Communism* 3(54), 29-74. Recuperado el 8 de octubre de 2018 de <https://www.tandfonline.com/doi/abs/10.2753/PPC1075-216540303?journalCode=mppc20>

Bulgari, G. (2015). Mapping the EU-Republic of Moldova Trajectory: Roadblocks on the Way to Economic Integration with the EU. *Romanian Journal of European Affairs* 14(4) 41-60. Recuperado el 11 de noviembre de 2018 de <https://www.questia.com/library/journal/1P3-3905921691/mapping-the-eu-republic-of-moldova-trajectory-roadblocks>

Caldare, G. y Tarsana, V. (2014). Unele aspecte ale politicii externe a Republicii Moldova în contextul evoluției situației geopolitice din regiune. *Administrarea Publica* 3, 116-125.

Recuperado el 25 de mayo de https://ibn.idsi.md/sites/default/files/imag_file/Unele%20aspecte%20ale%20politicii%20externe%20a%20Republicii%20Moldova%20in%20contextul%20evolutiei%20situatiei%20geopolitice%20din%20regiune.pdf.pdf

Cantir, C. y Kennedy, R. (2015). Balancing on the shoulders of Giants: Moldova's Foreign Policy towards Russia and the European Union. *Foreign Policy Analysis* 11, 397-416.

Recuperado el 3 de mayo de 2018 de <https://onlinelibrary.wiley.com/doi/abs/10.1111/fpa.12051>

Całus, K. (2016). The unfinished state. 25 years of independent Moldova. *Centre for Eastern Studies* 59, 59-84. Recuperado el 10 de abril de 2018 de https://www.osw.waw.pl/sites/default/files/prace_59_ang_25_years_moldova_net.pdf

Całus, K., Delcour, L., Gazizullin, I., Iwański, T., Jaroszewicz, M. y Klysiński, K. (2018). Interdependencies of Eastern Partnership Countries with the EU and Russia: Three Case Studies. *EU-STRAT Working Paper* 10, 7-56. Recuperado el 14 de enero de 2019 de <http://eu-strat.eu/wp-content/uploads/2018/04/EU-STRAT-Working-Paper-No.10.pdf>

Całus, K. (2014). Russian sanctions against Moldova. Minor effects, major potential. *Osrodek Studiów Wschodnich (OSW)* 152, 1-8. Recuperado el 12 de diciembre de 2018 de http://aei.pitt.edu/58202/1/commentary_152.pdf

Cebotari, S. y Budurina, C. (2011). Republic of Moldova in the context of International Relations. *Revista Stiintifica a Universitatii de Stat din Moldova* 3(43), 156-160. Recuperado el 10 de noviembre de 2018 de <http://studiamsu.eu/wp-content/uploads/24.-p.156-160.pdf>

Cenusa, D., Emerson, M., Kovziridse, T. y Movchan, V. (2014). Russia's Punitive Trade Policy Measures towards Ukraine, Moldova and Georgia. *Centre for European Policy Studies* 400, 1-10. Recuperado el 28 de abril de 2018 de <https://www.files.ethz.ch/isn/184253/WD%20300%20Punitive%20Trade%20Measures%20by%20Russia.pdf>

Cenușa, D. (2017). 'Moldova. Pulling the Strings: Russia's Control over Moldova's Energy Sector'. *Expert Forum, National Endowment for Democracy*, 48-63. Recuperado el 28 de noviembre de 2018 de <https://euagenda.eu/upload/publications/untitled-92737-ea.pdf>

Chirila, V. (2011). New Opportunities for Moldova. *Friedrich-Ebert-Stiftung*, 109-119. Recuperado el 19 de junio de 2018 de https://library.fes.de/pdf-files/ipg/2011-3/10_chirila.pdf

Chirila, V. (2015). Towards a new European Neighbourhood Policy: A Moldovan perspective. *Asociația pentru Politică externă din Moldova (APE)*, 1-7. Recuperado el 5 de abril de 2018 de <http://www.ape.md/2015/05/english-victor-chirila-towards-a-new-european-neighbourhood-policy-a-moldovan-perspective-ape-bst-25-05-2015/>

Chifu, I. (2007). The security of the Republic of Moldova: Challenges, Partners and Perspectives. En Munteanu, I., Chifu, I., Berghia, R., Fruntasu, I., Chirtoaca, N., Prohntichi, V., Dungaciu, D., Asarov, B., Gorincioi, R. y Naval, I. (Eds.), *Moldova on the Way to Democracy and Stability: From the Post Soviet Space towards the World of Democratic Values* (pp. 119- 132). [versión online] Chisinau, Moldavia: Cartier.

Cimpoeșu, D. (2010). *Republica Moldova, între România și Rusia (1989-2009)*. Biblioteca revistei "Limba Română". Chișinău, Tipografia Serebia, 2010.

Cirimpei, S. (2016). *Moldova versus Russian hybrid threat: a question of national will*. US ARMY. Tesis de master. Hellenic Army Academy. Recuperado el 16 de octubre de 2018 de <https://apps.dtic.mil/dtic/tr/fulltext/u2/1019918.pdf>

Cisleanu, R. (2014). *Political and military challenges of the Republic of Moldova in the context of security in the Black Sea Basin*. Tesis de postgrado. Monterey, California: Naval Postgraduate School. Recuperado el 15 de octubre de 2018 de <https://apps.dtic.mil/dtic/tr/fulltext/u2/a619715.pdf>

Ciurea, C. (2016). Confidence-Building in Moldova: domestic and external security challenges. *Caucasus Institute for Peace and Development (CIPPD)*, 1-14. Recuperado el 16 de noviembre de 2018 de <http://www.ape.md/en/2016/08/english-corneiul-ciurea->

[confidence-building-in-moldova-domestic-and-external-security-challenges-eu-cipdd-ape-pic-eap-csf/](#)

Cojocaru, N. (2006). Nationalism and Identity in Transnistria. *Inovation: The European Journal of Social Science Research* 19(3/4), 261-272. Recuperado el 11 de mayo de 2018 de <https://www.tandfonline.com/doi/abs/10.1080/13511610601029813>

Decarci, A. (2014). La europeización de la República de Moldova: un camino sinuoso e incierto hacia la integración europea. *UNISCI Discussion Papers* 34, 49-69. Recuperado del 4 de mayo de 2018 de <https://revistas.ucm.es/index.php/UNIS/article/viewFile/44832/42242>

Dempsey, J. (2014, 4 de diciembre). Moldova is next battleground for Russia and EU. *Carnegie Europe*. Recuperado el 04 de junio de <http://carnegieeurope.eu/2014/12/04/moldova-is-next-battleground-for-russia-and-eu-pub-57389>

Devyatkov, A. (2017). Moldova: the integration of integrations. *Intersection*, 1-3. Recuperado el 4 de julio de 2018 de <http://intersectionproject.eu/article/russia-europe/moldova-integration-integrations>

Dressler, W. (2006). Between Empires and Europe: The Tragic Fate of Moldova. *Diogenes* 210, 29-49. Recuperado el 18 de octubre de 2018 de <https://journals.sagepub.com/doi/abs/10.1177/0392192106065970>

Додон, И. (2012, 17 de septiembre). Экономический прагматизм и геополитический выбор Молдовы. *AVA NEWS*. Recuperado el 4 de marzo de 2019 de <http://www.materik.ru/country/detail.php?ID=15425>

European Stability Initiative (ESI) (2013). The Surprising Front-Runner. Moldova Before and After the Vilnius Summit. Berlin, Brussels, Istanbul: Autor. Recuperado el 4 de febrero de 2019 de https://www.esiweb.org/index.php?lang=tr&id=67&newsletter_ID=71

Emerson, M. (2013). Countdown to the Vilnius Summit: The EU's trade relations with Moldova and the South Caucasus. *Directorate-General for External Policies of the Union*.

Policy Department 1-40. Recuperado el 12 de febrero de 2019 de <https://www.ceps.eu/publications/countdown-vilnius-summit-eus-trade-relations-moldova-and-south-caucasus>

Euronews (2013, 4 de noviembre). Moldavia: 100.000 voces por Europa. Recuperado el 11 de noviembre de 2018 de <https://es.euronews.com/2013/11/04/moldavia-100000-voces-por-europa>

Expert-Grup (2014). *Economic Review of 2014. Challenges of 2015*. Chisinau, Moldavia: Autor. Recuperado el 3 de marzo de 2019 de https://www.expert-grup.org/media/k2/attachments/2014_Economic_Review.pdf

Fouéré, E. (2015). Moldova in 2015: A decisive year for its future. *Centre for European Policy Studies*, 1-3. Recuperado el 14 de junio de 2018 de <https://www.files.ethz.ch/isn/187045/Fouere%20on%20Moldova.pdf>

Foxall, A. (2017). A “Captured State”: Moldova between Russia and the West. *The Henry Jackson Society* 14, 1-20. Recuperado el 19 de junio de 2018 de <https://henryjacksonsociety.org/wp-content/uploads/2017/10/A-%E2%80%9CCaptured-State%E2%80%9D-Moldova-Between-Russia-and-the-West.pdf>

Frear, T. (2014). The foreign policy options of a small unrecognised state: the case of Abkhazia. *Caucasus Survey* 1(2), 83-107. Recuperado el 05 de junio de <https://doi.org/10.1080/23761199.2014.11417293>

Fruntasu, I. (2007). The security of the Republic of Moldova: Challenges, Partners and Perspectives. En Munteanu, I., Chifu, I., Berghia, R., Fruntasu, I., Chirtoaca, N., Prohntichi, V., Dungaciu, D., Asarov, B., Gorincioi, R. y Naval, I. (Eds), *Moldova on the Way to Democracy and Stability: From the Post Soviet Space towards the World of Democratic Values* (pp. 119- 132). [versión online] Chisinau, Moldavia: Cartier.

Gheorghiu, V. (2005). Moldova on the way to the European Union. Distance covered and future policy options. Institut de Politici Publice (IPP), 191- 202. Recuperado el 25 de octubre de 2018 de <http://ipp.md/public/biblioteca/83/en/MoldovaWayEU.pdf>

Ghinea, C., Paul, A. y Chirila, V. (2013). Helping Moldova stay on the EU course. Proposals for a real ‘more for more’ approach. *European Policy Centre, Policy Brief*, 1-4. Recuperado el 11 de noviembre de 2018 de http://www.epc.eu/documents/uploads/pub_4006_helping_moldova_stay_on_the_eu_course.pdf?doc_id=1422

Gorincioi, R. (2007). Building partnerships with the neighbours and strategic geopolitical players. En Munteanu, I., Chifu, I., Berghia, R., Fruntasu, I., Chirtoaca, N., Prohntichi, V., Dungaciu, D., Asarov, B., Gorincioi, R. y Naval, I. (Eds), *Moldova on the Way to Democracy and Stability: From the Post Soviet Space towards the World of Democratic Values* (pp. 224 – 247). [versión online] Chisinau, Moldavia: Cartier.

Guvernul Republicii Moldova. (2017). *Pavel Filip: Dorim in continuare relatii cu Rusia, dar bazate pe respect reciproc*. Recuperado el 11 de mayo de 2018 de <https://gov.md/ro/content/pavel-filip-dorim-continua-relatii-bune-cu-rusia-dar-bazate-pe-respect-reciproc>

Gsvodev, N. y Marsh, C. (2014). *Russian Foreign Policy. Interests, Sectors and Vectors*. [versión online] Washington DC, Estados Unidos: CQ Press.

Harbo, F. (2010). Moldova: A Status Quo of EU Institutional Relations. *Institut Francais des Relations Internationales (IFRI)*, 2-36. Recuperado el 7 de octubre de 2018 de <https://www.ifri.org/en/publications/enotes/notes-de-lifri/moldova-status-quo-institutional-relations>

Haugevik, K. y Rieker, P. (2017). Autonomy or integration? Small state responses to a changing european security landscape. *Global Affairs* 3(3), 211-221. Recuperado el 03 de junio de <https://doi.org/10.1080/23340460.2017.1377625>

Hey, J. (2003). Introducing Small State Foreign Policy. En J. Hey (Ed.), *Small States in World Politics: Explaining Foreign Policies Behaviour* (pp.1-11). [versión online] Londres, Reino Unido: Lynne Rienner Publishers.

Ingerbritsen, C. (2006). Conclusion. Learning from Lilliput. En C. Ingerbritsen, I. Neumann, S. Gstohl y J. Beyer (Eds.), *Small States in International Relations* (pp. 286-291). Seattle, Estados Unidos: Washington Press.

International Monetary Fund. (2013). *Republic of Moldova. Poverty Reduction Strategy Paper – Joint Staff Advisory Note*. Washington DF, Estados Unidos: Autor. Recuperado el 11 de noviembre de <https://www.imf.org/external/pubs/ft/scr/2013/cr13270.pdf>

Istomin, I. y Bolgova, I. (2016). Transnistrian strategy in the context of Russian-Ukrainian relations: the rise and failure of 'dual alignment'. *Southeast European and Black Sea Studies* 16(1), 169-164. Recuperado el 7 de octubre de 2018 de <https://www.tandfonline.com/action/showCitFormats?doi=10.1080%2F14683857.2016.1148412>

Josanu, I. (2010). Avantaje și dezavantaje de colaborare a RM cu comunitatea statelor independente prin prisma securității naționale. *Administrare Publică* 2(70), 105-112. Recuperado el 21 de noviembre de 2018 de https://ibn.idsi.md/ro/vizualizare_articol/4240

Juc, V. (2009). Semnificatia Intersului National in Definirea unor prioritati strategice de Politica Externa a Republicii Moldova. *Akados* 4(15), 44-49. Recuperado el 22 de noviembre de 2018 de <http://www.akados.asm.md/files/Semnifica%C5%A3ia%20interesului%20na%C5%A3ional%20%C3%AEn%20definirea%20unor%20priorit%C4%83%C5%A3i.pdf>

Juc.V y Savca, C. (2014). L'interet national - facteur déterminant des priorités stratégiques de la République de Moldova. *Studii Europene* 2, 105-121. Recuperado el 11 de junio de 2018 de <https://core.ac.uk/download/pdf/143810632.pdf>

Juc, V. y Ungureanu, V. (2012). Asigurarea Securitatii Naionale a Republicii Moldova In contextul Integratii Europe. *Moldoscoapie* 18(3), 169-186. Recuperado el 12 de junio de 2018 de http://uspee.md/wp-content/uploads/2016/10/MOLDOSCOPIE_PROBLEME_DE_ANALIZA_POLITICA_PA_RTEA-58.pdf

Kakabazde, V. (2017). Rational Place of Moldova in Politics and Global Security. *Ante Portas – Studia nad Bezpieczenstwem* 1(8), 61-68. Recuperado el 5 de abril de 2018 de http://cejsh.icm.edu.pl/cejsh/element/bwmeta1.element.desklight-a969a3a5-306a-4a23-b816-1ea1a0871c58/c/AP.VIII_Kakabadze.pdf.

Kaljurand, R. (2008). Russian influence on Moldovan politics during the Putin era (2000-2008). *Rahvusahelise Kaitseuringute Keskus. International Centre for Defence Studies. Analysis*, 1-23. Recuperado el 7 de mayo de 2018 de [https://icds.ee/wp-content/uploads/2010/06/Riina%20Kaljurand%20-%20Russian%20influence%20on%20Moldovan%20politics%20during%20the%20Putin%20era%20\(2000-2008\).pdf](https://icds.ee/wp-content/uploads/2010/06/Riina%20Kaljurand%20-%20Russian%20influence%20on%20Moldovan%20politics%20during%20the%20Putin%20era%20(2000-2008).pdf)

Kassimeris, C. (2009). The foreign policy of small powers. *International Politics* 46, 84-101. Recuperado el 15 de junio de https://www.researchgate.net/publication/233573186_The_Foreign_Policy_of_Small_Powers

Kennedy, R. (2016). The limits of soft balancing: the frozen conflict in Transnistria and the challenge to EU and NATO strategy. *Small Wars & Insurgencies* 27(3), 512- 537. Recuperado el 4 de abril de <http://dx.doi.org/10.1080/09592318.2016.1151655>

Keohane, R. (1969). Lilliputians's Dilemmas. *Small States in International Politics. International Organization* 23(2), 291-310. Recuperado el 25 de mayo de 2018 de https://www.jstor.org/stable/2706027?seq=1#page_scan_tab_contents

Knott, E. y Rinnert, D. (2014, 9 de junio). Moldova's Future and EU's Association Agreement: Russian factor and Ukrainian crisis. *Eastbook*. Recuperado el 23 de mayo de <http://www.eastbook.eu/en/2014/06/09/the-ukraine-crisis-has-complicated-moldovas-political-situation-ahead-of-signing-an-association-agreement-with-the-eu/>

Коненко, Г. (2010, 25 de enero). Молдова сегодня и вчера. *Материк*. Recuperado el 4 de febrero de 2019 de <http://www.materik.ru/country/detail.php?ID=8359>

Коненко, Г. (2012, 9 de abril). Российско-молдавское торгово-экономическое сотрудничество. *Материк*. Recuperado el 3 de febrero de 2019 de <http://www.materik.ru/country/detail.php?ID=14859>

Корецкий, З. (2011, 28 de diciembre). Европа, которую мы потеряли. *газета «Молдавские ведомости»*. Recuperado el 3 de febrero de 2019 de <http://www.materik.ru/country/detail.php?ID=14397>

Korosteleva, E. (2010). Moldova's European Choice: 'Between Two Stools?'. *Europe-Asia Studies* 62(8), 1267-1289. Recuperado el 22 de junio de 2018 de <http://dx.doi.org/10.1080/09668136.2010.504383>

Kulminski, V., y Sieg, M. (2014). Moldova at a Crossroads: Why an Association Agreement with the EU Matters Morethan Ever. *Forschungsinstitut der Deutschen Gesellschaft für Auswärtige Politik*, 1-4 Recuperado el 15 de mayo de <http://nbn-resolving.de/urn:nbn:de:0168-ssoar-53779-4>

Leahu, O. y Cebotari, S. (2012). Rolul Si Perspectivele Parteneriatului Estic In Sporirea Capacitatii de Integrate Europeana a Republicii Moldova. *Revistă Științifică a Universității de Stat din Moldova* 8(58), 189-197. Recuperado el 21 de junio de 2018 de <http://studiamsu.eu/wp-content/uploads/27.-p.189-197.pdf>

Litra, L. (2015). The Origins of Foreign Policy Shifts in Moldova. En A. Shirinyan y L. Slavkova (Eds.) *Unrewarding Crossroads? The Black Sea Region amidst the European Union and Russia*. Sofia, Bulgaria: Sofia Platform.

ЛУКЪЯНЧЕНКО, П. (2009, 22 de septiembre). Ссориться с Россией немодно. *Время новостей*. Recuperado el 3 de marzo de 2019 de <http://www.vremya.ru/2009/173/5/237906.html>

Lupu Dinesen, R. (2009). *Moldova's foreign and security policy in the shadow of the EU and Russia*. Tesis de grado. University of Copenhagen. Recuperado el 10 de abril de 2018 <https://research.ku.dk/find-a-researcher/?pure=en%2Fpublications%2Fmoldovas-foreign->

[and-security-policy-in-the-shadow-of-the-eu-and-russia\(7c72a82b-afb7-49b1-b32f-1df850c31461\).html](http://www.expert-grup.org/ro/biblioteca/item/download/1203_ae92a47e2c882d1dc54d68c9ceefcc38)

Lupușor, A. (2014). Why do we need trade liberalization with the European Union. *Expert-Grup Analytical Note 1*, 1-8. Recuperado el 3 de marzo de 2019 de https://www.expert-grup.org/ro/biblioteca/item/download/1203_ae92a47e2c882d1dc54d68c9ceefcc38

Marandici, I. (2007). Moldova's Neutrality: What is at Stake?. European Integration Studies Centre y Institute for Development and Social Initiatives (Viitorul), 47-51. Recuperado el 3 de mayo de 2018 de https://papers.ssrn.com/sol3/papers.cfm?abstract_id=1262561

March, L. y Herd, G. (2006). Moldova between Europe and Russia: Inoculating against the Colored Contagion?. *Post Soviet Affairs* 22(4), 349-379. Recuperado el 19 de junio de 2018 <https://www.tandfonline.com/doi/abs/10.2747/1060-586X.22.4.349>

Матвеев, Р. (2008, 19 de noviembre) К итогам визита главы правительства России В.Путина в Молдову. *Материк*. Recuperado el 4 de febrero de 2019 de <http://www.materik.ru/country/detail.php?ID=2157>

Meister, S. (2011). A turning point for Moldova? A challenge for the EU and Moldova. *Forschungsinstitut der Deutschen Gesellschaft für Auswärtige Politik*, 1-7. Recuperado el 7 de junio de 2018 de <http://nbn-resolving.de/urn:nbn:de:0168-ssoar-380759>

Melin, E. (2017). Moldova's Election of a 'pro-Russian' President: Implications for Europe. *Swedish Institute of International Affairs* 1, 1-5. Recuperado el 8 de marzo de 2019 de <https://www.ui.se/globalassets/ui.se-eng/publications/ui-publications/moldovas-election-of-a-pro-russian-president-implications-for-europe.pdf>

Merabishvili, G. (2014). Triangular Geopolitics in Europe's Eastern Neighbourhood. *Centre for European Policy Studies*, 1-4. Recuperado el 29 de mayo de 2018 de http://aei.pitt.edu/57978/1/CEPS_Commentary_GM_Triangular_Geopolitics.pdf

Ministry of Foreign Affairs and European Integration of the Republic of Moldova. (2008). *National Security Concept of the Republic of Moldova*. Chisinau, Moldavia: Autor.

Recuperado el 23 de mayo de 2018 de <http://webcache.googleusercontent.com/search?q=cache:5BAx2Ux6tQkJ:www.mfa.gov.md/img/docs/national-security-concept-of-the-RM.doc+&cd=5&hl=en&ct=clnk&gl=ar>

Ministry of Foreign Affairs and European Integration of the Republic of Moldova. (2018). *Bilateral Cooperation*. Chisinau, Moldavia: Autor. Recuperado el 03 de junio de 2018 de <http://www.mfa.gov.md/bilateral-cooperation-en/>

Minzarari, D. (2012). The Kremlin Politically Fortifies Its Military Presence in Transnistria. *Eurasia Daily Monitor* 9(114). Recuperado el 4 de febrero de 2019 de <https://jamestown.org/program/the-kremlin-politically-fortifies-its-military-presence-in-transnistria/>

Minzarari, D. (2012a). Russian Military Developments in Transnistria Worry Moldovan Officials. *Eurasia Daily Monitor* 9(195). Recuperado el 4 de febrero de 2019 de <https://jamestown.org/program/russian-military-developments-in-transnistria-worry-moldovan-officials/>

Montesano, S., Van der Togt, T. y Zweers, W. (2016). The Europeanisation of Moldova: Is the EU on the Right Track?. *Netherlands Institute of International Relations*, 1-18. Recuperado el 4 de marzo de 2019 de <https://www.clingendael.org/sites/default/files/pdfs/Clingendael%20Report%20The%20Europeanisation%20of%20Moldova%20-%20July%202016.pdf>

Morari, A. (2010). Ministerul Afacerilor Externe si Integrarii Europene al Republicii Moldova. Obiectivele Diplomatei Economice ale Republicii Moldova. *Direcția Relații Economice Internaționale*, 1-7. Recuperado el 22 de junio de 2018 de https://www.academia.edu/10381175/Ministerul_Afacerilor_Externe_%C5%9Fi_Integr%C4%83rii_Europene_al_Republicii_Moldova

Morcotilo, I. (2013). Specificul relațiilor comerciale cu Federația Rusă și care sunt piețele alternative de desfacere?. *Expert-Grup*, 1-14. Recuperado el 13 de marzo de 2018 de https://expert-grup.org/ro/biblioteca/item/download/1227_eef73ab691769820524c5bdbfef01420

Musteață, S. (2010). *Educația istorică între discursul politic și identitar în Republica Moldova*. Chisinau, Moldavia: Pontos.

National Coalition of Supporting Eurasian Jewry. (2014). Republic of Moldova Country Report 2014. Washington, DC: Estados Unidos. Recuperado el 20 de mayo de 2018 de <http://ncsej.org/media/5446c0ed4337c.pdf>

НАЗАРИЯ, С. (2005). К ВОПРОСУ О МНОГОВЕКТОРНОСТИ ВНЕШНЕЙ ПОЛИТИКИ РЕСПУБЛИКИ МОЛДОВАР. *Молдавские ведомости*, 150-166. Recuperado el 25 de febrero de 2019 de https://ibn.idsi.md/sites/default/files/imag_file/C%20voprosu%20o%20mnogovectornosti%20vnesnei%20politichi%20RM.pdf

НАЗАРИЯ, С. (2011, 1 de junio). Внешнеполитические и экономические интересы Молдовы в СНГ: проблемы и перспективы. *Материк*. Recuperado el 22 de febrero de 2019 de <http://www.materik.ru/country/detail.php?ID=12770>

Neumann, I. y Gstöhl, S. (2004). Lilliputians in Gulliver's World?. En C. Ingerbritsen, I. Neumann, S. Gstohl y J. Beyer (Eds.), *Small States in International Relations* (pp. 3-35). Seattle, Estados Unidos: Washington Press.

газета «Независимая Молдова» (2009, 27 de marzo). Европейская интеграция, как национальная идея. Recuperado el 2 de febrero de 2019 de <http://www.materik.ru/country/detail.php?ID=4358>

Nishanthi, S. (2015). Bandwagoning, Balancing and Small States: A case of Sri Lanka. *Asian Social Science* 11(28), 212-220. Recuperado el 19 de mayo de <http://dx.doi.org/10.5539/ass.v11n28p212>

Norwegian Institute of International Affairs (2017/06/06). Small states on the grand chessboard – the case of Moldova. Recuperado el 03/05/2018 https://www.youtube.com/watch?v=S_Z8WQiMJv8&t=755s

Oficina de Información Diplomática de España (2018). Ficha país: Moldavia. España: Autor. Recuperado el 8 de mayo de 2018 de http://www.exteriores.gob.es/Documents/FichasPais/MOLDAVIA_FICHA%20PAIS.pdf

Paul, A. (2014). Moldova – Heading into a hot autumn. *European Policy Centre policy brief*, 1-4. Recuperado el 28 de mayo de 2018 de https://www.files.ethz.ch/isn/184479/pub_4880_moldova_-_heading_into_a_hot_autumn.pdf

Popa, A. (2015). Moldova and Russia: between trade relations and economic dependence. *Expert-Grup*, 1-24. Recuperado el 3 de marzo de https://www.expert-grup.org/media/k2/attachments/Moldova_and_Russia_-_between_trade_relations_and_economic_dependence.pdf

Popescu, N. (2005). The EU in Moldova- Settling conflicts in the neighbourhood. *European Union Institute for Security Studies. Ocasional Paper 60*, 1-50. Recuperado el 1 de julio de <https://www.iss.europa.eu/content/eu-moldova-%E2%80%93-settling-conflicts-neighbourhood>

Popșoi, M. (2018). Avenues of Russian Military Intervention in Moldova. *American Enterprise Institute*, 1-6. Recuperado el 23 de octubre de 2018 de <https://www.aei.org/publication/avenues-of-russian-military-intervention-in-moldova/>

Radeke, J., Giucci, R. y Lupusor, A. (2013). Moldova's trade policy: Strategy, DCFTA and Customs Union. *German Economic Team Moldova Expert-Grup Policy Paper*, 1-24. Recuperado el 13 de febrero de 2019 de https://www.berlin-economics.com/download/policypapers/Moldova_PP_03_2013_en.pdf

Radio Free Europe. (2006, 2 de enero). Russia Cuts Gas To Moldova. Recuperado el 3 de mayo de octubre de 2018 de <https://www.rferl.org/a/1064363.html>

Roper, S. (2008). Post-Soviet Moldova's National Identity and Foreign Policy. En O. Schmidtke y S. Yekelchik (Eds.), *Europe's Last Frontier? Belrus, Moldova and Ukraine between Russia and the European Union* (pp. 55-78).[versión online] Nueva York, Estados Unidos: Palgrave Macmillan

Roper, S. (2010). From frozen conflict to frozen agreement. En T. Bahcheli, B. Bartmann y H. Srebrnik (Eds.), *De Facto States. The Quest for Sovereignty*. New York, Estados Unidos: Routledge.

Rumer, E. (2017). Moldova Between Russia and the West: a delicate balance. *Carnegie Endowment for International Peace*, 1-8. Recuperado el 7 de marzo de 2018 de <https://carnegieendowment.org/2017/05/23/moldova-between-russia-and-west-delicate-balance-pub-70056>

Scheldrup, M. (2014). Lilliputian Choice: Explaining Small State Foreign Policy Variation. Trabajo Final de Grado. University of Colorado Boulder. Recuperado el 13 de mayo de 2018 de https://scholar.colorado.edu/cgi/viewcontent.cgi?article=1190&context=honr_theses

Schmidtke, O. y Chira-Pascanut, C. (2010). Contested neighbourhood: Toward the 'Europeanization' of Moldova? *Comparative European Politics* 9(4/5), 467-485.

Schmidtke, O. y Yekelchik, S. (2008). *Europe's Last Frontier? Belarus, Moldova, and Ukraine between Russia and the European Union*. New York, Estados Unidos: Palgrave Macmillan. [versión electrónica].

Secieru, S. (2014). Can Moldova stay on the road to Europe? *European Council of Foreign Relations* 93, 1-8. Recuperado el 20 de abril de 2018 de http://www.ecfr.eu/publications/summary/can_moldova_stay_on_the_road_to_europe303

Seehan, M. (1996). *The Balance of Power: History and Theory*. Londres, Reino Unido: Routledge. [versión electrónica] https://books.google.com.ar/books/about/The_Balance_of_Power.html?id=sx0-GZJ116UC&redir_esc=y

Serebrian, O. (2002). Geostrategic perspectives of the Republic of Moldova. En Barbarosie, A. y Cibotaru, V. (Eds.), *National Security and Defense of the Republic of Moldova* (pp.11-33). Chisinau, Moldavia: Editura Arc.

Shapovalova, N. y Boostra, J. (2012). The European Union: From Ignorance to a Privileged Partnership with Moldova. En M. Kosienkowski y W. Schreiber (Eds.), *Moldova, Arena of International Influences* (pp. 51- 76). [versión online] Maryland, Estados Unidos: Lexington Books.

Shvidchenko, E. (2017). Moldova: between Russia and the EU. Preparado para curso de Master 'European Union, Russia and Post-Soviet Space'. Saint-Petersburg State University. Recuperado el 25 de octubre de 2018 de <https://www.researchgate.net/publication/317426397>

Simpson, A. (2018, 05 de febrero). Realism, Small States and Neutrality. *E-International Relations*. Recuperado el 25 de mayo de 2018 de <http://www.e-ir.info/2018/02/05/realism-small-states-and-neutrality/>

Smith, R. (1993). Russia and Moldova: developing relations between two countries. Tesis de posgrado. Naval Postgraduate School. Recuperado el 16 de octubre de 2018 de <https://apps.dtic.mil/dtic/tr/fulltext/u2/a267311.pdf>

Socor, V. (2004). Moldovan President Delivers Secret Draft On Externally Guaranteed "neutrality". *Eurasia Daily Monitor* 1(24). Recuperado el 3 de febrero de 2019 de <https://jamestown.org/program/moldovan-president-delivers-secret-draft-on-externally-guaranteed-neutrality/>

Socor, V. (2004a). Moldovan President Wants Out of Russia's Orbit. *Eurasia Daily Monitor* 1(87). Recuperado el 3 de febrero de 2019 de <https://jamestown.org/program/moldovan-president-wants-out-of-russias-orbit/>

Socor, V. (2004b). Russia proves OSCE's irrelevance on Moldova at year-end meeting. *Eurasia Daily Monitor* 1(146). Recuperado el 3 de febrero de 2019 de <https://jamestown.org/program/russia-proves-osces-irrelevance-on-moldova-at-year-end-meeting/>

Socor, V. (2005). Moldova: Two Stools for the West, Two Gilded chairs for Moscow and Tiraspol. *Eurasia Daily Monitor* 2(87). Recuperado el 3 de febrero de 2019 de

<https://jamestown.org/program/moldova-two-stools-for-the-west-two-gilded-chairs-for-moscow-and-tiraspol/>

Socor, V. (2006). Russia-Moldova Gas Armistice: A Precedent For Others? *Eurasia Daily Monitor* 3(12). Recuperado el 3 de febrero de 2019 de <https://jamestown.org/program/russia-moldova-gas-armistice-a-precedent-for-others/>

Socor, V. (2006a). Moldova's President Kremlin Visit Does Not Unfreeze Relations. *Eurasia Daily Monitor* 3(155). Recuperado el 3 de febrero de 2019 de <https://jamestown.org/program/moldovas-president-kremlin-visit-does-not-unfreeze-relations/>

Socor, V. (2006b). Voronin's Six-Point Plan To Putin: A Calculated Risk. *Eurasia Daily Monitor* 3(183). Recuperado el 3 de febrero de 2019 de <https://jamestown.org/program/voronins-six-point-plan-to-putin-a-calculated-risk/>

Socor, V. (2007). Moldovan President Changing Tone and Negotiators With Russia On Transnistria. *Eurasia Daily Monitor* 4(69). Recuperado el 3 de febrero de 2019 de <https://jamestown.org/program/moldovan-president-changing-tone-and-negotiators-with-russia-on-transnistria/>

Socor, V. (2007a). Is Moldova's President Dropping The European Banner?. *Eurasia Daily Monitor* 4(127). Recuperado el 3 de febrero de 2019 de <https://jamestown.org/program/is-moldovas-president-dropping-the-european-banner/>

Socor, V. (2007b). Voronin Negotiates With The Kremlin On Transnistria. *Eurasia Daily Monitor* 4(146). Recuperado el 3 de febrero de 2019 de <https://jamestown.org/program/voronin-negotiates-with-the-kremlin-on-transnistria/>

Socor, V. (2008). Moldova Seeks Great-Power Endorsement of Its Neutrality. *Eurasia Daily Monitor* 5(49). Recuperado el 3 de febrero de 2019 de <https://jamestown.org/program/moldova-seeks-great-power-endorsement-of-its-neutrality/>

Socor, V. (2009). Moldova's Political Landscape on the Eve of General Elections: Part Three. *Eurasia Daily Monitor* 6(54). Recuperado el 3 de febrero de 2019 de

<https://jamestown.org/program/moldovas-political-landscape-on-the-eve-of-general-elections-part-three/>

Socor, V. (2009a). Moldova's President Surrenders Long-Held Positions in Joint Declaration with Medvedev. *Eurasia Daily Monitor* 6(58). Recuperado el 3 de febrero de 2019 de <https://jamestown.org/program/moldovas-president-surrenders-long-held-positions-in-joint-declaration-with-medvedev/>

Socor, V. (2009b). Moldovan Prime Minister Filat Reaches Out to Putin. *Eurasia Daily Monitor* 6(219). Recuperado el 3 de febrero de 2019 de <https://jamestown.org/program/moldovan-prime-minister-filat-reaches-out-to-putin/>

Socor, V. (2012). Moldovan Prime Minister Returns with Full Hands from Brussels. *Eurasia Daily Monitor* 9(126). Recuperado el 3 de febrero de 2019 de <https://jamestown.org/program/moldovan-prime-minister-returns-with-full-hands-from-brussels/>

Socor, V. (2012a). 'Federalization' Is Back on Russia's Agenda For Moldova. *Eurasia Daily Monitor* 9(145). Recuperado el 3 de febrero de 2019 de <https://jamestown.org/program/federalization-is-back-on-russias-agenda-for-moldova/>

Socor, V. (2012b). Filat's Reset: Moldovan Prime Minister Reaches out to Putin and Medvedev. *Eurasia Daily Monitor* 9(167). Recuperado el 3 de febrero de 2019 de <https://jamestown.org/program/filats-reset-moldovan-prime-minister-reaches-out-to-putin-and-medvedev/>

Socor, V. (2012c). Moldova's Filat Discusses Energy Sector Agreement with Russia's Putin and Medvedev. *Eurasia Daily Monitor* 9(167). Recuperado el 3 de febrero de 2019 de <https://jamestown.org/program/moldovas-filat-discusses-energy-sector-agreement-with-russias-putin-and-medvedev/>

Socor, V. (2013). Moldovan Government Moves Closer to the European Union at the Vilnius Summit. *Eurasia Daily Monitor* 10(218). Recuperado el 3 de febrero de 2019 de <https://jamestown.org/program/moldovan-government-moves-closer-to-the-european-union-at-the-vilnius-summit/>

Socor, V. (2013a). Moldova Hands Over Chisinau International Airport to Russian Business in Exclusive, Non-Transparent Deal (Part Two). *Eurasia Daily Monitor* 10(180). Recuperado el 3 de febrero de 2019 de <https://jamestown.org/program/moldova-hands-over-chisinau-international-airport-to-russian-business-in-exclusive-non-transparent-deal-part-two/>

Socor, V. (2014). Moldova's European Choice Vulnerable to Russian Economic Leverage. *Eurasia Daily Monitor* 11(34). Recuperado el 3 de febrero de 2019 de <https://jamestown.org/program/moldovas-european-choice-vulnerable-to-russian-economic-leverage/>

Oficina de Información Diplomática de España (2018). Ficha país: Moldavia. España: Autor.

Olaru, S. (2014). The Strategy and the Reasons of the Republic of Moldova's Association with European Union. *Procedia Economics and Finance* 16, 381-390. Recuperado el 26 de abril de 2018 de <https://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S221256711400817X>

Tăbârță, I. (2017). Sinteze și Dezbateri de Politică Externă. To what extent can the Republic of Moldova guarantee its security?. *Asociația pentru Politică externă din Moldova (APE)* 5(35), 6-8. Recuperado el 3 de noviembre de 2018 de http://fes-moldova.org/fileadmin/user_upload/2017/newsletters/Newsletter_APE_FES_2017_05_EN_G.pdf

Taliaferro, J. Lobell, S y Ripsman, N. (2009). *Neoclassical Realist Theory of International Politics*. Cambridge, Reino Unido: Cambridge University Press.

Tamako, J. y Schils, L. (2014). La Unión Europea y la revolución electoral del Twitter en Moldavia. *InterNaciones* 2(1), 5-25. Recuperado el 28 de mayo de 2018 de <http://www.revistascientificas.udg.mx/index.php/inter/article/view/2717/2469>

Thorbjorn, J. (2015, 10 de agosto). Bring Moldova Back From the Brink. *The New York Times*. Recuperado el 5 de julio de 2018 de <https://www.nytimes.com/2015/08/11/opinion/bring-moldova-back-from-the-brink.html>

Ticu, O. (2010). *Country Report: Moldova borders. Critical overview of borders and policy in the Republic of Moldova*. Free International University of Moldova. Recuperado el 01 de junio de 2018 de <https://www.uef.fi/documents/428549/854028/countryreport-moldova-borders.pdf/cccc18f0-97b9-44a8-b37c-613f90adb433>

Tudor, A. (2017). The Republic of Moldova between the signed European Union 'Free Trade Agreement' and the Customs Unions of Russia, Kazakhstan and Belarus. Challenges and Perspectives. *Cross-Border Journal for International Studies 1*, 103-115. Recuperado el 7 de abril de 2018 de https://papers.ssrn.com/sol3/papers.cfm?abstract_id=3172050

ТУРКО, Т. (2008). МОЛДО-РОССИЙСКИЕ ОТНОШЕНИЯ НА СОВРЕМЕННОМ ЭТАПЕ. *Moldoscopy 3*(17), 187-195. Recuperado el 8 de febrero de 2019 de https://ibn.idsi.md/sites/default/files/imag_file/Moldo_rosiischie%20otnoshenie%20na%20sovremenom%20etape.pdf

Ullmann, R. (1983). Redefining Security. *International Security 8*(1), 129-153. Recuperado el 11 de noviembre de 2018 de <https://www.jstor.org/stable/i323262>

Unión Europea, 2016. *European Neighbourhood Policy (ENP)*. Bruselas: Bélgica. Recuperado el 17 de noviembre de 2018 de https://eeas.europa.eu/diplomatic-network/european-neighbourhood-policy-enp/330/european-neighbourhood-policy-enp_en

Ungureanu, V. (2017). A Geopolitical Approach to the National Security of the Republic of Moldova in the context of the interferences of the geostrategic of the great powers. *Cross-Border Journal for International Studies 2*(1), 116-137. Recuperado el 4 de mayo de 2018 de <http://www.cbjjs.ugal.ro/index.php/cbjjs/article/view/20>

US Department of State, (2014). *2014 Investment Climate Statement – Moldova*. Washington DC: Estados Unidos. Recuperado el 26 de abril de 2018 de <https://www.state.gov/e/eb/rls/othr/ics/2014/228957.htm>

Vahl, M. y Emerson, M. (2004). Moldova and the Transnistrian conflict. *Journal on ethnopolitics and minority issues in Europe 1*, 1-29. Recuperado el 24 de mayo de 2018 de https://www.ssoar.info/ssoar/bitstream/handle/document/6196/ssoar-jemie-2004-iss_1-vahl_et_al-oldova_and_the_transnistrian_conflict.pdf?sequence=1&isAllowed=y&lnkname=ssoar-jemie-2004-iss_1-vahl_et_al-moldova_and_the_transnistrian_conflict.pdf

Vaicekauskaitè, Z. (2017). Security Strategies of Small States in a Changing World. *Journal on Baltic States 3*(2), 7-15. [versión online] Recuperado el 1 de junio de 2018 de <https://webcache.googleusercontent.com/search?q=cache:p9U7AcZNxv0J:https://content.sciendo.com/view/journals/jobs/3/2/article-p7.xml+&cd=1&hl=en&ct=clnk&gl=ar>

Valles, M. S. (1999). *Técnicas cualitativas de investigación social: Reflexión metodológica y práctica profesional*. Síntesis S.A.: Madrid

Vardanean, E. (2018). Moldova between Russia and the West: Internal Divisions behind the Commitment to European Integration. *Russie NEI Visions 110*, 5-24. Recuperado el 24 de noviembre de 2018 de https://www.ifri.org/sites/default/files/atoms/files/rnv_110_vardanean_moldova_russia_and_the_west_2018.pdf

Vassileva, V. (2016). What can explain the varying progress of Moldova towards European integration over time? Tesis de master en administración pública. International and European Governance Specialisation. Recuperado el 4 de mayo de 2018 de https://openaccess.leidenuniv.nl/bitstream/handle/1887/54312/2016_Vassileva_PA_IEG.pdf?sequence=1

Verdun, A. y Chira, G. (2008). From neighbourhood to membership: Moldova's persuasion strategy towards the EU. *Southeast European and Black Sea Studies 8*(4), 431-444. Recuperado el 25 de octubre de 2018 de <http://dx.doi.org/10.1080/14683850802556418>

Verhovechi, Z. (2014). La République de Moldavie - entre hier et demain ou la perspective d'adhérer à l'Union Européenne. *Studii Europene* 2, 129-133. Recuperado el 18 de junio de 2018 de <https://www.ssoar.info/ssoar/handle/document/41307>

Viță, I. y Nicolescu, C. (2014). The vulnerabilities of the gas supply system of the Republic of Moldova in the context of its energetic security. *Theoretical and Applied Economics* 1(610), 247-260. Recuperado el 11 de noviembre de 2018 de http://www.ectap.ro/the-vulnerabilities-of-the-gas-supply-system-of-the-republic-of-moldova-in-the-context-of-its-energetic-security-iulian-vita_cristina-elena-nicolescu/a1260/

Vițu, L. (2004). "Foreign affairs of the Republic of Moldova: Does Moldova's Eastern orientation inhibit its European aspirations?". *Institute for Public Policy (IPP)*, 1-64. Recuperado el 26 de junio de 2018 de <http://ipp.md/old/doc.php?l=en&idc=167&id=511>

Vrabie, R. (2009). Relațiile Republicii Moldova cu Uniunea Europeană. En Savor, I. y Ojog, I. (Eds). *Evoluția Politicii Externe a Republicii Moldova (1998-2008)* (pp. 49-73). [versión online] Chisinau, Moldavia: CARTDIDACT.

Walt, S. (1985). Alliance Formation and the Balance of World Power. *International Security* 9(4), 3-43. Recuperado el 12 de octubre de 2018 de <http://www.jstor.org/stable/2538540>

Watson, M. (2001). Balance of Power vs. Balance of Threat: The case of China and Pakistan. Tesis de master de estudios militares. United States Marine Corps Command and Staff College. Recuperado el 12 de noviembre de 2018 de <https://www.hsdl.org/?view&did=450772>.

Weber M.; Smith, M. (2002). *Foreign Policy in a Transformed World*. Nueva Jersey, Estados Unidos: Prentice Hall.

Weiner, R. (2004). The Foreign Policy of the Voronin Administration. *Demokratizatsiya* 12(4) 541-556. Recuperado el 22 de mayo de 2018 de <https://www.questia.com/library/journal/1G1-126787040/the-foreign-policy-of-the-voronin-administration>

Woehrel, S. (2011). Moldova: Background and U.S Policy. *Current Politics and Economics of Russia, Eastern and Central Europe* 26(2), 1-10. Recuperado el 25 de noviembre de 2018 de <https://fas.org/sgp/crs/row/RS21981.pdf>

Wróbel, J. (2004). The European Union and Moldova. En Labuszevska, A (Ed.), *Europejska perspektywa Bałkanów Zachodnich* (60-72). Varsovia, Polonia: Ośrodek Studiów Wschodnich